PRIMERA PARTE DE LAS DOS FAMOSAS COMEDIAS DE don Iuan de Castro: de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

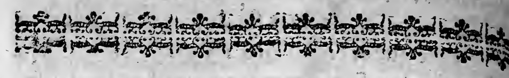
A DON IVAN VICENTELO Y TOLEDO Conde de Cantillana.

SIempre fueron las nueue Musas pintadas de los antiguos, assi Filosofos, como Poetas, en forma y habito de damas, y como tales se aficionan de suerte de los Heroes y Principes Marciales, de los galanes bizarros, y cortesanos discretos, q̃ como amor es el primer mouimiento de la alabança, ellas amando escriuen, y escriuiendo dessean agradar lo q̃ aman. Repartieron entre si las Artes liberales, y cupo a las mas famosas la Historia, y la Poesia, que todo puede ser vno, aunque aya opiniones contrarias respeto de la verdad, y la licencia: cosas en su genero distintas: pero

pero pueden vsarse iguales, auiendo Historia en verso, y Poesia en prosa. Atentas finalmente a las excelentes gracias de que el cielo dotò a V.S. ya en la plaça en el cauallo, donde con tantas airosas suertes se lleua tras si los coraçones y los ojos, ya en conuersaciones, donde con tanta gala descubre la claridad de su entendimiento, se le aficionan de suerte, que ninguna le dexa de mostrar su amor en quantas ocasiones puede. Las mias, que desde los tiernos passos de V. S. le yuan considerando hijo de tales padres, entre otras memorias oy le dedican esta primera parte de los sucessos de D. Iuã de Castro, historia verdadera cõ otro nombre, y por la licencia referida fabula Poetica: desigual seruicio a meritos tan grandes: pero por ser de las ya referidas Musas, quedo seguro que V.S. le acetarà como Principe tan heroico, galan tan bizarro, y cortesano tan discreto. Dios guarde a V.S.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.



FIGVRAS DE LA COMEDIA

La Princesa de Galizia.
Rosela dama.
Don Iuan de Castro.
Rugero de Moncada.
Roberto lacayo.
Feliciano. Enrico.
Tibaldo. Dos pilotos.
D. Pedro Alarcos Principe
Rey de Irlanda.
Mauricio.
Vn armero.
Faustino Ermitaño.
Duque Borbon.
Rey de Sicilia.
Eduardo Rey de Inglaterra.
Clarinda. Floriana.
Belarda, Liseno.
Felicio villanos,
Vn mayordomo,
Alabarderos.
Paez. Fenicio.

ACTO PRIMERO.

Salen la Princesa de Galicia y Rosela dama.

Prin. Nunca has oído dezir
esto que llaman amor?
Ros. Sè que es vn dulce dolor,
vn regalado morir:
Sè que es vna escuridad
del alma, y su lumbre pura,
y vna tema de locura,
en que dà la voluntad.
Sè que es vn alegre lloro,
que ninguna edad reserua,
vn aspid en verde yerua,
y vn veneno en vaso de oro.
Sè que es vn traydor leal,
y en el fauor y el desden
vn mal disfraçado bien,
y vn bien disfraçado mal.
Pero tu, porque razon
tienes de amor sentimiento?
Prin. Pues faltame entendimiento

Rof. No, mas faltate ocasion.
El Principe de Galicia
es tu marido, en edad
que à ninguna voluntad
pudiera tener codicia:
Pero deues de querer
aquel tu primer amor,
que era el Conde mi señor
de estremado parecer.
Mas el auerte casado
desdize al amor que digo.
Prin. Escucha, hablarè contigo,
Rosela, pues te he criado.
El Conde de Barcelona
fue mi marido primero,
de quien tuue solo vn hijo,
y mil desventuras tengo.
Mirando mis tiernos años
el Rey de Aragon, mi deudo,
tratò con el de Castilla
mi segundo casamiento.
Pensò el Rey, y pensò bien,
y fuera acertado empleo,
en quien tambien me igualasse
en hijo, y en heredero.
El Principe de Galicia,
el noble Español don Pedro
tenia à don Iuan de Alarcos,
esse gallardo mancebo.
Y assi à los dos nos casaron,
y de Barcelona vengo,
como sabes, a Galicia,
donde las bodas se hizieron.
Contenta estaua yo entonces
de ver que tal Cauallero
fuesse con tan alta sangre
de mis pensamientos dueño:
Que estos señores, Rosela,
hasta mi esposo don Pedro,
de la Infanta doña Sancha
de Castilla procedieron.
Y con gran razon lo estaua,
viendo que los hijos nuestros
se criauan como hermanos,
y que como vès, sin serlo,
En rostros, y condiciones
se parecen en estremo,
y mucho mas en quererse,
pues son vn alma dos pechos.
Mas ay de mi, que don Iuan
en gracia, y virtud creciendo,
en donayre, armas, y galas,
en gentileza, y ingenio.
Con ser mi alnado, Rosela,
ha sido vn rayo, vn incendio,
que me ha buelto el alma Troya,
de dia y de noche ardiendo.
Culparàsme, porque dì
puerta a tan vil pensamiento:
pero es espiritu amor,
y como no tiene cuerpo,
Entra y sale quando quiere,
dexando los ojos ciegos:
porque entrando por los ojos,
no puedan los ojos verlo.
Que resisti, no lo dudes,
pero su amoroso fuego
de la misma resistencia
dizen que recibe aumento.
Miraua, que era su padre
mi esposo, y enconociendo
la fuerça del impossible,
era mayor el tormento:
Porque si la priuacion
suele hazer tales efetos,
vn impossible en muger
no permite sufrimiento.
Años ha que lo imagino,
años ha que me defiendo,
que no ha meses, que no ha dias
que con este amor peleo.
Enfermedad es de cuenta

el

el auer tenido preso
este amor desatinado
en la carcel del silencio.
Canda los echè a mis labios,
grillos a mis pensamientos,
cadenas à mis sentidos,
y esposas a mis desseos.
Y porque es el apetito
bestia que no admite freno,
antojos puse a los ojos,
que con los suyos me han muerto.
Mas ya que tantas batallas,
tantos assaltos y encuentros
han vencido la razon,
y al amor dado el imperio:
Resuelta vengo, Rosela,
en dezirle que le quiero,
preso he tenido el amor,
y amor preso todo es hierros.
Semiramis sugetò
à Sirios, Partos y Medos,
y amò despues à su hijo,
y lo que yo emprendo es menos.
Parte à llamar à don Iuan,
y no respondas, te ruego,
que amor sus consejos haze
en la sala del remedio.
Ros. Ya que consejo no admites,
perdonarè tu aficion,
si la justa admiracion
de tu aficion me permites.
Mira que esto no es consejo,
sino admirarme no mas,
como es possible que das
tal golpe à tan limpio espejo?
La misma naturaleza
se ofende de tu aficion,
corrida està la razon,
y afrentada la nobleza.
Don Iuan por mas confusion
es hijo de tu marido,
bastante causa de oluido,
si amor tuuiera razon:
Y bastaua ser amigo
de Rugero de Moncada,
para quedar obligada
a boluer por ti contigo.
De suerte, que este amor fiero
afrenta, y deshonra assi
à naturaleza, à ti,
à tu esposo, y à Rugero.
Prin. Licencia para admirarte
te dexè tomar, Rosela,
sin ver que de essa cautela
pudieras aprouecharte.
Ya es tarde para mouerme,
mas que me has dicho sè yo
desde que el amor me dio
ocasion para perderme.
Mas aduierte, que la vida,
y la honra todo es poco
para vn pensamiento loco,
tengo hasta el alma perdida.
Parte, y dile que le espero
en mi aposento. *Ros.* Yo voy,
como le hablarè si soy
quiẽ mas que el alma le quiero?
Vase.

Prin. Como madrastra soy del bien que adoro,
Hame engañado, amor, tu confiança,
Pues ya no dexa rastro mi esperança,
Ligera naue por el mar que lloro,
Si lagrimas, si ruegos, si tesoro
Alcançan mas que vn justo amor alcança,

Sobre

Sobre porfido, y jaſpe tu mudança
Leuantan à tu nombre eſtatuas de oro.
Pero quexarme de ſu amor no es juſto,
Haſta ſaber ſu voluntad contraria,
Pues nunca he pueſto el declararme en obra,
Que ſi el deudor no paga por ſu guſto,
Amor es vna deuda voluntaria,
que mientras no ſe pide, no ſe cobra. *Vaſe.*

Sale don Iuan, y Rugero de Moncada

Rug. Debaxo de la amiſtad
que profeſſamos los dos
te dirè, hermano, verdad.
Iu. Deueslo à mi amor. *Ru.* Por Dios
que la tengo voluntad,
Iu. Pues ella la ha pueſto en mi.
Rug. Agora la quiero mas,
pues hizo eleccion en ti.
Iu Pienſo que zeloſo eſtàs,
Rugero, hablandome anſi.
Rug. Quierote yo de manera,
que quando no la tuuiera
amor quanto pudo ſer,
porque te ſupo querer
ſoſpecho que la quiſiera.
Y agora ſè la ocaſion,
porque el alma la procura.
Iu. Sus partes baſtantes ſon.
Rug. Yo penſè que ſu hermoſura,
y era tenerte aficion.
Mil penſamientos me dan,
que al alma diziendo eſtàn:
Rugero, ſi has de querer,
quiere bien à eſta muger
que quiere bien à don Iuan.
Iu. Sino ſupiera, Rugero,
que es verdadero tu amor,
penſara que liſongero
me pedias por fauor
lo que ni quiſe, ni quiero.
Y aſsi te ſuplico aqui,
que ſin encarecimiento,
que es hazerte ofenſa a ti,
trates de mi penſamiento,
como hombre que viue en ti.
No quiero a Roſela bella,
y aſsi harè poco en dexalla:
pero aduierte de mi, y della,
que por hazer algo en dalla
me peſa de no querella.
Y aſsi pues naci obligado
a querer lo que tu quieres,
ya la quiero con cuydado
de que lo que quiero eſperes
de vn penſamiento obligado.
Ya la quiero deſde oy,
y pues queriendola eſtoy,
darte lo que quiero eſpero:
que pues lo que quieres quiero,
ya lo que quiero te doy.
Rug. De tu liberalidad
eſtaua yo ſatisfecho,
mas en fè de la amiſtad,
por darme prenda del pecho,
oy la das tu voluntad.
No me la des, pues con ella
me das zelos en amalla;
y ſi amarla tu es perdella,
mas bien hazes en negalla,
que en darmela, y en querella.
Ser Alexandro no eſperes,
dandome aqueſta muger,

ni

ni Apeles me consideres,
porque yo no he de querer
lo que confiessas que quieres.
Iu. De querer has de pensar,
Rugero, à Rosela hermosa,
que la quiero para dar,
como el que compra vna cosa
que la quiere presentar.
No la quiero para mi,
pues que nunca la he querido,
que si la quiero, es por ti,
porque este amor ha nacido
de tu pensamiento en mi.
Vanas tus sospechas son,
que lo que vna vez se dà,
no le queda à vn hombre accion,
y assi Rosela serà
tuya en justa possession.

Sale Rosela.

Ros. Que se trata de Rosela?
Iu. Para llamarte no mas.
Ros. El murmurar siempre buela.
Rug. Segura, Rosela, estàs.
Ros. Tu poco amor me desvela.
Rug. Desvelarte el mucho mio
està mas puesto en razon.
Iu. Que temes? habla con brio.
Rug. Calenturas de aficion
o vienen jamas sin frio.
Iu. Oye, Rosela, à Rugero.
Ros. Vengo de priessa a llamarte.
Rug. Yo tan de espacio te quiero,
que muero por esperarte
sabiendo que no te espero.
Iu. Quien me llama? *Ros.* La Princesa.
Iu. Voy. *Ros.* Y yo te llevarè.
Rug. Tente, aunque sigues tu empresa
para que razon te dè
de que sin razon te pesa.
Ros. No vès, que quiē es mandado
ha de boluer con cuydado
con el recado à que viene.
Rug. Quando el recado pies tiene
queda el paje disculpado,
Ros. Conozco que sabe andar,
su prissa me ha dado indicio,
que no le podre alcançar,
pero por ley de mi oficio
quisiera le yo lleuar.
Rug. Ya le lleuas en el pecho,
espera por Dios vn poco,
pues le sigues sin prouecho,
mira que me bueluo loco,
y que tu lo estàs sospecho.
Haz cuenta que hablas con el,
pues que me parezco a el,
aunque en la ventura no,
y sabràs lo que passò,
para que te canses del.
Has de saber que me ha dado
licencia para quererte,
y aborrecerte ha jurado,
Ros. Y yo juro aborrecerte
de albricias de esse cuydado.
Si de lo que se presenta
al que lo traè se le dà:
su oluido tu amor me cuenta,
de lo mismo te doy ya,
pues lo mismo me atormenta.
Que no te canses te pido,
porque don Iuan me ha enseñado
a oluidarte con su oluido:
porque si me huuiera amado
tambien te huuiera querido.
Y no es justo hazer plazer
a cambio de tal pesar,
que no has visto tu muger,
que por nueuas de oluidar
diesse albricias de querer.
Vase.

Ru. Deten el passo, boladora harpia,
Que en la mesa del alma te has cebado,
Pues no tiene el desden el arco armado,
Ni el Hercules de honor te desafia.
Flechas de amor el coraçon te embia,
Suspiros de mi pecho enamorado,
Que como tocan en el tuyo elado,
Bueluen con mas furor al alma mia,
Si mi amor de mis lagrimas arguyes,
Como me dexas de la vida incierto,
Y à engaños mis tormentos atribuyes.
Pero llamarte ha sido desconcierto,
Bien sè porque te vas, bien sè que huyes
Porque sospechas que me dexas muerto.

Vase.

Sale la Princesa y don Iuan.

Iu. No entiendo lo que me dize
vuestra Alteza. *P*. No me entiẽdes
ò de entenderme te ofendes.
Iu. Esso a mi honor contradize,
Donde tengo por blason
seruirte y obedecerte.
Prin. Digo, que estoy a la muerte.
Iu. De que mal? *Prin*. De tu aficion.
Iu. Si le han dicho a vuestra Alteza,
que voy de noche, que rondo,
que me escriuen, que respondo,
que adoro alguna belleza,
Que se me atreuen vassallos,
que pretenden mis desseos,
que murmuran mis passeos
hasta los propios cauallos.
Que desembayné la espada,
que alguna arrogancia dixe,
y esto la enferma y aflixe
mire que todo esto es nada.
Que por vida de don Iuan,
que han mentido las espias,
pues son todas niñerias,
y rebentar de galan.
Prin. Finges el sordo? *Iu*. No sè
que te han contado de mi.
Prin. Lo que me cuentan de ti,
agora te lo dirè.
Que naturaleza sabia
te hizo en el mundo solo,
como està en el cielo Apolo,
y el fenix raro en Arabia.
Que naciste de vna ingrata,
pues que la heredaste luego
con la condicion del fuego
que tiene hermosura y mata,
Que eres en tus pensamientos
altiuo y lleno de honor,
y que en tu propio valor
estan tus merecimientos.
Que a la vista y los oìdos
pareces, sembrando amores,
viento que viene de flores
que entra en todos los sentidos.
Que eres sueño que arrebata
el alma en la fantasia,
y vna muerte de sangria
que durmiendo se desata.

Que

Que con tu dulce mirar
amor como linze mira,
que miras como el que tira
que mira para matar.
Y si el cielo se reparte
en quantas acciones tienes,
que parece que entretienes
toda vn alma en cada parte.
Esto me cuentan de ti
los ojos y los oìdos,
esto dizen mis sentidos,
y a fè que se lo crei.
Buelue a quererme entender,
ò buelue solo à quererme,
que basta para entenderme
considerarme muger.

Iu. El Principe mi señor,
es tu marido, señora,
y yo soy tu hijo agora,
y a quien toca vuestro honor.
Bueluo por el y por ti,
y digo que a ti y à el
deuo ser y soy fiel:
a el porque del naci,
Y a ti porque eres mi madre,
pues estàs en tal lugar,
y porque deuo mirar
a Dios, a vos y à mi padre.
Si prueua, señora, ha sido,
aueis prouado vn diamante,
si teneis pecho de amante,
conmigo le aueis rompido.
Que si el mundo se boluiesse
al prinpio que tenia,
cada punto fuesse vn dia,
cada dia vn mes se hiziesse,
Cada mes vn año, el año
vn lustro, el lustro vna edad,
la edad vna eternidad,
fuera eterno vuestro engaño.
Que si el diluuio a los dos
solos entonces dexara
alli el mundo se acabara
por no juntarme con vos.

P. Tente, y escucha. *Iu.* No puedo.

P. Quieres biē? *I.* Quiero vna dama.

Prin. Como se llama? *Iu.* La fama
que de perder tengo miedo.
No le dè zelos hablando
en vna cosa tan loca.

Prin. Sus ojos cierra y su boca,
todo discreto callando,
Calla, y callarà essa dama,
y con vn secreto amor
ni yo perdere mi honòr,
ni tu perderas tu fama.
Llegate a mi, no te aparte
verguença, muger soy yo,
vn toro Pasife amò,
y le dio Dedalo el arte.
Menofos gozò a su madre,
a su hermana Tolomeo,
y Mirra tuuo desseo
de ser muger de su padre.
Ningun exemplo me toca,
ni eres mi padre ni hermano:
mira don Iuan quan en vano
fama injusta te prouoca.
Seleuco a su hijo dio
su muger viendole enfermo
de amor, yo mi bien no duermo,
ni sossiego, ni soy yo.
Ni viuo ni quiero vida,
ni salud ni alma sin ti,
llegate a mi, que ay en mi
que de ser hombre te oluida?
Que tengo que no te mueua,
quando no a gusto a piedad?

Iu. Tienes vna enfermedad
agora en el mundo nueua.
Si de ti, que eres mi madre,
se viene a pegar en mi

no aurà hijo desde aqui
que guarde honor a su padre.
Vase
Pri. Espera, que me burlaua
don Iuan hijo.
Sale Rugero.
Ru. Que es aquesto?
Pri. En que confusion me ha puesto!
Ru, Quien, madre, con vos estaua?
Pri. No le conociste? *Ru.* No.
Pri. Pues aqui estaua don Iuan.
Ru. Tiernos vuestros ojos dan
señal de que pena os dio.
Que fue aquesto, por mi vida?
Pri. Curiosidad escusada,
y si esto no importa nada
la discrecion se te oluida.
Ru. Cosas de don Iuan, señora,
y que su nombre possean,
aunque las estampas sean
de sus pies, que el alma adora,
No le importan madre mia
a Rugero de Moncada?
sabeis vos con que laçada
amor juntarnos porfia?
Dezidme, madre, lo que es,
y en que le distes disgusto,
que el à vos no fuera justo,
y es muy discreto y cortès.
Los ojos teneis llorosos,
lo que confiessan negais:
señora, turbada estais.
Pri. Viejos, hijo, al fin zelosos.
Contelo a don Iuan aqui,
mira el descanso que medro,
que sospecho que don Pedro
los tiene agora de mi.
No me habla con el gusto
que solia, heme quexado
a don Iuan, y es tan honrado,
que sintiendo mi disgusto,
Le va à reñir, sin que fuesse
parte à detenerle aqui.
Ru. Porque no se quexa a mi,
quando essa ocasion le diesse,
vuestra Alteza, y no a don Iuan?
Pri. Por escusar tus enojos.
Ru. Pues danmelos en los ojos
los que a mi hermano le dan.
Y del Principe me espanto
que tenga zelos de vos,
pues que de casados Dios
os hizo vn exemplo santo:
Pienso que no es la ocasion
desse disgusto essos zelos.
Pri. Pues qual? *Ru.* Algunos desvelos
de cierta conuersacion.
Pri. Quiere bien dô Pedro? *Ru.* Creo,
si no me engaña la fama,
que quiere bien vna dama.
Pri. Saber su nombre desseo.
Ru. Yo harè diligencia tal,
que sepas mas que desseas.
Pri. De don Iuan quando le veas,
Rugero, encubre mi mal,
Que con este desengaño
menos tengo que sentir.
Ru. A buscarle quiero yr,
no resulte en vuestro daño,
Si dais al Principe enojos.
Vase.
Pri. Yo à llorar para formar
con mis lagrimas vn mar,
donde se aneguen mis ojos.

Vase, y sale don Iuan.
D. Iu. Desesperado desseo
de vna muger atreuida,
voluntad determinada,
causa de tantas desdichas.
Pensamiento descubierto,
que atropellas honra y vida:

amor loco despreciado,
que truecas el gusto en ira,
quedate en paz, que el huir
del peligro de tu vista,
es el mas alto remedio,
que la inocencia imagina:
q̃ quādo vna muger llora y suspira,
ay de la libertad de quien la mira.
Fertiles y hermosos campos
de lo mejor que en Galicia
baña el noble mar de España,
solar de mi casa antigua,
Honor de Castros y Andradas,
padre ilustre a quien inclinan
sus cabeças estos montes,
desde el Ferrol a Castilla,
Ruger de Moncada, en quien
lo mas del alma tenia,
que quien me parece tanto
deue de tener la misma:
A Dios que me parto huyendo
de vn basilisco en la vista,
de vn cocodrilo en el llanto,
y de vna muger fingida:
q̃ quando vna muger llora y suspira
ay de la libertad de quien la mira.
Grandes males me vinieran
de poner las fuerças mias
a sus lagrimas ò ruegos,
que al hombre mas graue hechizā:
Y quando me resistiera,
que llouieran de mentiras
sobre mi pecho inocente,
sobre mis entrañas limpias:
Salgamos de España en duda,
que en abreuiar la partida
consiste vna gran vitoria,
y vna diuina conquista:
Ningun sabio se ha fiado
de las palabras fingidas,
de vna muger, porque ay pocos
que sus lagrimas resistan.
q̃ quādo vna muger llora y suspi.
ay de la libertad de quien la mi.

Sale Roberto.

Ro. El cauallo esta ensillado,
y a la guerta lo lleuè.
Iu. Vieronle? *Ro.* De nadie fue,
a lo que siento, mirado,
Que como me lo mandaste
le lleuè, señor, en pelo.
Iu. Qual sacaste? *Ro.* El castañuelo.
Iu. Pues adonde le ensillaste?
Ro. Dexèle atado, y bolui
por la silla y por el freno.
Iu. Este hasta el mar serà bueno,
naues aurà desde alli.
Mucho, Roberto, he fiado
de ti en el punto a que vengo,
y es la causa, que te tengo
en opinion de hombre honrado.
Mira que no digas nada
a mis padres, ni a mi hermano.
Ro. Que en fin te vas? *Iu.* Pon la ma[no]
sobre la Cruz de la espada.
Ro. Para que? *Iu.* Para jurar
que no diras que me voy,
hasta que sepas que estoy
de essotra parte del mar.
Ro. Iuro por aquesta Cruz,
y a fee de hidalgo, señor,
por ella, por su valor,
por esta diuina luz,
Por la bella Estefania,
ninfa Gallega, mas bella
que vna potranca donzella,
Por su amor, por mi hidalguia,
por las armas que me dan,
en pabeses, en coraças,
que son cincuenta almohazas
en el campo de vn çaguan,
De no dezir tu partida

a los Principes, ni a quien
tu mal estorue, ò tu bien,
tu bien ò tu mal impida.
Iu. Lloras? *Ro.* Pues he de cantar,
quando te vas dessa suerte?
Iu. No pronostiques mi muerte.
Ro. Que al fin te vas a embarcar?
Iu. No escuso, Roberto amigo,
esta partida cruel,
mas porque fuiste fiel
por tantos años conmigo,
Y tengas de mi memoria,
toma esta cadena. *Ro.* El cielo
te guarde, y me dè consuelo
en tan lamentable historia:
Pero espantome de ti,
que te tuue por discreto,
en tener tan buen conceto,
Iu. De quien Roberto? *Ro.* De mi.
Pero deues de querer
dar en casa algun picon:
si te mueue la aficion
de alguna ingrata muger:
Pues con auisarme a mi,
que no diga que te vas,
creo que diziendo estàs,
que lo digas desde aqui.
Con esto gente saldra,
que impida aquesta jornada,
y diras que fue forçada
tu buelta en llegando acà:
Porque si partir quisieras
con secreto, y con seguro,
ya que hasta salir del muro,
señor, menester me huuieras
Para sacarte el cauallo,
que cosa mas acertada,
que lleuarme a la jornada,
valiente, hidalgo y vassallo,
Que fè, yo aunque lo jurè,
si el diablo me ha de tentar,
viendo a tus padres llorar,
y donde vas les dirè.
Tan malo serà Roberto
para qualquiera ocasion?
Iu. Creo que tienes razon,
toma el camino del puerto,
Que en mis fortunas te quiero
por compañero y amigo.
Ro. Pues Roberto va contigo,
que es vn exercito entero.

Iu. A Dios España, a Dios Galicia amada.
Ro. A Dios Galicia hasta que buelta demos.
Iu. A Dios monforte, Sarria, Andrada y Lemos.
Ro. A Dios Magostos de castaña assada.
Iu. A Dios querida patria siempre amada.
Ro. A Dios nabos, que ya no nos veremos.
Iu. A Dios montañas de nobleza estremos.
Ro. A Dios carnero y vaca regalada.
Iu. A Dios muger mudable como Luna.
Ro. A Dios lunadas que el sentido eleuan.
Iu. A Dios embidia fiera y importuna.
Ro. Vino de Ribadauia otros te beban.
Iu. Yo voy donde me lleua mi fortuna.
Ro. Y yo tambien donde los pies me lleuan. *Vanse*

Vanse y sale Rugero y Feliciano.

*Ru.*Carta cerrada en mi aposento?*Fe.*Entrando
la vi,señor,del modo que te digo,
*Ru.*Pues por donde la echaron?*Fe.*Por la rexa.
*Ru.*Confuso estoy.*Fe.*Abriendola es mas facil
dexar de estarlo,pues sabràs por ella
de que peligro,ò de que bien te auisa.
*Ru.*Valame Dios,no es de don Iuan la letra?
la firma lo confirma:estraño caso!

Lea.

Por dexarte,Rugero hermano mio,
mas segura à Rosela,yo me parto
de España con intento,ay santos cielos!
de yr à Ierusalen en romeria:
perdona el no auisartelo primero,
que porque no lo impidas,no lo hago:
consuela à nuestros padres,Dios te guarde.
*Fel.*Señor,don Iuan es ydo?*Ru.*No lo escuchas?
ô gran dolor!ô desventura grande!
ô mal consejo!ô falso amigo mio!
yo era tu alma,yo don Iuan de Alarcos?
mentisteme,don Iuan,que si lo fuera
yo supiera en tu pecho tu partida.
O maldita Rosela,al cielo ruego,
que no te logres,ni en tu vida tengas
ventura en cosa que la mano pongas.
Maldiga amor el pensamiento mio,
y el dia en que te vi tambien lo sea:
ô nunca yo dixera que la amaua:
pero veràs don Iuan,que el amor mio
contigo era mayor que con Rosela,
en que jamas la mirarè a la cara,
quanto y mas pretendella,ni seruilla.
Triste de mi,que harè?*Fe.*Señor,en tanto
que das vozes al viento,don Iuan buela,
mejor es que à sus padres se lo digas.
*Ru.*Ya serà tarde;ya serà embarcado,
pues sabes que el Ferrol està tan cerca.
*Feli.*Por fuerça en el Ferrol ha de auer naue,
que estè aprestada,y que la ayude el viento?
*Ru.*Bien dizes,vamos,contarèlo al Principe,

direselo a mi madre, que le amaua
mil vezes mas que a mi: tu en tanto puedes
dezir a la cruel Rosela el caso,
que no sentira menos su partida.
Feli. Yo la voy a dezir tan triste nueua.
Ru. Yo te fuera à seguir, aunque te escondas,
si el mar dexara rastro por sus hondas.

Vanse, y sale Enrico y Tibaldo y dos pilotos.

En. Ay viento para salir?
Pilo. Fresco Embate y Birazon
està llamando a partir.
En. No perdamos ocasion.
Ti. El mar comiencen à abrir
Las alas de nuestra naue.
Pi. Oy como el cisne suaue
cortarà el agua veloz,
mientras Neptuno feroz
cierra los vientos con llaue.
Ti. Bien puede Vueseñoria
embarcarse quando quiera.

Salen don Iuan y Roberto.

Ro. Partir dizen que queria.
Iu. Si solo a su dueño espera
alabo la suerte mia.
Ro. Señor aqui està el patron,
y aquellos los dueños son.
Iu. Caualleros, Dios os guarde,
Ti. Bien vengais. *Iu.* No vengo tarde.
Ro. Antes a buena ocasion.
Iu. Quien es dueño desta naue?
Ti. Este cauallero Inglès
del Tuson, y de la llaue.
Iu. Dame, señor essos pies,
que bien parece hombre graue.
En. Que me quieres Español?
Iu. Passage, si sois seruido.
En. No ay otro en todo el Ferrol?
Iu. Oy dos vrcas se han partido
dizen que al salir del Sol:
Lleguè tarde: por quien eres,
que a Ingalaterra me passes.
En. Ni lo pidas, ni lo esperes,
quando solo te embarcasses,
quanto mas con lo que quieres.
Iu. Señor, rogadselo vos.
Tib. Milor no passen los dos,
sino solo el cauallero,
y quedese el escudero,
que lo merece por Dios.
En. Aora bien passe por ti.
Tib. Para vos solo ay passage.
Iu. Lleuais vn esclauo en mi.
Tib. Bueluase el lacayo, ò page.
Iu. Roberto quedate aqui.
Ya vès que no puedo mas,
esse cauallo, que es bueno,
à algun Frances venderas.
Ro. Que al fin me quedo al sereno?
Iu. Mañana à la villa iràs,
y contaràs mi partida.
Ro. Primero que me despida
dexame hablar este Ingles.
Iu. En que? *Ro.* Veraslo despues
de mi lealtad conocida:
Sià Mosiur vna parola?
Ti. Que quieres? *Ro.* En vna sola
digo que tengo vn cauallo,
que puede el Sol embidiallo
quando su coche enarbola.
Ti. Bastale ser Español

para que le embidie el Sol.
Ro. Era la joya estimada
de don Iuan señor de Andrada,
de Puentes de Eume y Ferrol.
De crin es largo, pequeño
de testa, color de hormiga,
de braço y pierna cenceño,
corpulento de barriga,
y hidalgo como su dueño.
En lo que es carrera y passo,
no le igualò Garcilasso;
la nariz de brauo ahueca,
que es bisnieto de Babieca,
y pariente del Pegaso.
Quando relincha parece
que habla, y por marauilla
los tira de treze en treze:
fuerte freno y mejor silla
su frente y lomo guarnece.
Este os darè, si me dais
passage, y estad muy cierto
de que vn tesoro lleuais.
Tib. Està cerca? *Ro.* Està en el puerto,
el de Alexandro embarcais.
Es linda pieça, y de casta,
ciento en herraduras gasta,
podeis presentarlo al Rey,
ò hazer casta, que es de ley,
y à daros cien potros basta;
Mirad por donde sois rico.
Tib. Aguarda; Milor Enrico,
oid al oido. *Ro.* El cielo
va conociendo mi zelo,
que me lleue le suplico.
Iu. Pues que le das? *Ro.* El cauallo.
Iu. No es mejor venderle? *Ro.* no,
que a tener para comprallo,
le comprara, y diera yo
a fè de hidalgo y vassallo,
Que precio seguirte mas,
que si mil mundos me das.
En. Venga el cauallo y embarca.
Ti. Patron acosta la barca.
Ro. Voy a la naue? *Tib.* Ya vas.
Ro. Pues traigo el cauallo. *Ti.* para.
I. Ay tal lealtad! *Ti.* Español,
tu puedes luego embarcarte.
Iu. Pues te vas de España, ô Sol,
yo voy al Norte a buscarte.
Neptuno encoge la rienda,
vientos cesse la contienda,
influye templança, Luna:
don Iuan de Alarcos, Fortuna,
en tus manos se encomienda.
Vanse.

Salen don Pedro de Alarcos, la Princesa y Rugero.

Pe. Nadie me diga que paciencia tenga,
que el temprano consuelo aumenta el daño,
sino paterno llanto me preuenga,
que lo demas conozco que es engaño:
ay hijo el mar furioso te detenga,
y antes que tomes puerto en Reyno estraño,
embueltos mis suspiros en sus olas
te buelua a las riberas Españolas.
Pri. Que harè yo triste que la causa he sido
de tanto mal? como tendre paciencia?
todo mi bien por mi ocasion perdido,

para

para poder sufrir su larga ausencia
que soñolientas aguas del oluido
pondran a mis memorias resistencia:
mas que me aflixo yo, si esta partida
hallò el remedio de acabar mi vida.
Ru. Si el hijo inutil que os dexò la suerte,
que siempre dexa el mal, el bien aparta,
quereis, pues ni os consuela ni diuierte,
que en seguimiento de su hermano parta:
no aurà Scila feroz, Caribdis fuerte,
por mas que el turbulento mar reparta
su fuerça entre las dos, que me detenga,
aunque otra Iuno a contrastarme venga.
Verè del Lilibeo y Pusilipo
las cumbres altas, y à Volcan la frente,
sin temer las Sirenas, ni el Euripo,
las Sirtes fieras del azul Tridente,
las regiones que el hijo de Filipo
vio con su armado exercito en Oriente:
yo solo passarè, que puedo solo
passar amor desnudo al otro Polo.
Dadme licencia, que si no le topo
pondre silencio al sucessor de Anquises:
verè como otro Cesar el Canopo,
y la hija del Sol, como otro Vlisses:
Harè que los apologos de Hissopo,
ò de los Paladines de las Lisses
parezcan con mis fabulas pequeños,
siendo verdades lo que en ellos sueños.
Pe. Doblar, Rugero, al preso las prisiones
al enfermo el dolor, la pena al triste
son tus vanas promessas y razones,
con que se aumenta mas que se resiste:
si va don Iuan por asperas regiones,
por montes que la mar de espumas viste,
es solo vn rayo de la luz que vemos:
mas si te fuesses, ciegos quedarèmos.
Solo en el nombre tu padrastro he sido,
en lo demas soy padre verdadero:
don Iuan es hombre fuerte y entendido,
el harà como noble cauallero:

ſiga ſu ſtrella en alta mar perdido,
y queda tu para mi bien, Rugero,
que la criança aſsi el amor acendra,
que el hijo ageno con el alma engendra.

Sale Roſela.

Ro. Nueuas, y triſtes nueuas han venido,
Pe. Mas triſtes que perderſe el bien que adoro?
Ro. Vn Montañes, ſeñor, las ha traido.
Pe. Habla, y aumenta mi cuydado y lloro.
Ro. Don Iuan a Ingalaterra ſe ha partido,
que el cauallero Enrico Luzidoro,
que vino peregrino a Compoſtela
le dio paſſage; àzia el Norte buela.
Pe. Ver quiero el menſagero. *Prin.* Y yo contigo.
Ru. Saber quiero lo que es. *Ro.* Detente vn poco.

Vanſe.

Ru. Ya ves como por ti perdi vn amigo
tal, que puede el dolor boluerme loco.
Ro. Sabes como reſulta en mi caſtigo,
y que contigo a furia me prouoco?
Ru. Sabes como por ti ſin alma quedo?
Ro. Sabes como ſin el viuir no puedo?
Ru. Vengança tomarè en aborrecerte.
Ro. Mejor lo hará el amor que me has tenido.
Ru. En deſprecio y en ira ſe conuierte.
Ro. Aſsi te vieras de mi amor querido.
Ru. Primero llegue mi temprana muerte,
y cubra mi memoria eterno oluido.
Ro. Ay almas de hombres; tornaſol parecen,
en vn inſtante quieren y aborrecen.

Vanſe, y diga dentro don Iuan.

Iu. Valedme Virgen ſanta,
ſanto patron Gallego,
que en el fin de la tierra dais principio
al limite de Eſpaña,
valedme, que me anegan
pecados, mas que el mar y el viento fiero.

Sale

Sale en vna tabla.

Mi ruego al fin oistes,
ô amada tierra mia!.
eres madre enefeto,
como el agua madrastra:
madrastras me persiguen;
ay quiera Dios que su furor mitiguen.
La naue desdichada
queda en la mar cubierta
desde la cebadera à la mesana:
saluème con ayuda
de Maria, y de Diego,
que rogaron a Dios me diesse vida
para buscar su gracia:
mas que bulto en la arena
sobre vna tabla yaze!
hombre viues, respiras?

Sale Roberto con vn portamanteo al cuello lleno de agua.

Ro. Ay triste, quien me llama?
Iu. Que lleno està de arena, espuma y lama!
Hombre tienes aliento?
parece que conozco
su cara: eres Roberto?
Ro. Y tu quien eres? *Iu.* Yo don Iuan.
Ro. Que dizes? *Iu.* Lo que oyes.
Ro. Tienes alguna bota por ventura?
Iu. Si me pidieras agua,
no poca me ha quedado:
leuantate. *Ro.* Tu nombre me ha alentado.
Iu. Que buen viage hizimos!
Ro. Que tierra es esta? *Iu.* Estraña:
sin joyas, ni dinero, bueno quedo;
mas que es esto que traes?
Ro. El dinero y las joyas,
que su virtud aun vale contra el agua.
Iu. Pues como en tal peligro
te acordaste del oro?
Ro. Tomelo por reliquias. *Iu.* Ya no temo
el verme en tierra estraña:

mas

mas oye, que el refluxo
del mar vn hombre hasta la orilla truxo.
Ro. Ya le arroja en la tierra.
Iu. Entra por el al agua,
que puede ser que algun aliento tenga:
Ro. Aqui me espera. *Iu.* Parte *Vase.*
parece el cauallero
por quien me dio passage el Conde Enrico,
que muerto en el mar yaze:
cielo su rostro veo,
hizonos amistad su buen deseo.

Sale Roberto, y en sus hōbros Tibaldo
Ro. Agora es tiempo, señor,
de mostrar valor Inglès.
Iu. Es Tibaldo? *Ro.* El mismo es.
Iu. Agora falta el valor?
Animo. *Ti.* No puedo mas,
muero, Español. *Ro.* El se muere.
Iu. Pues dile que en Dios espere.
Ro. Pesiatal adonde vas?
Iu. A buscar vn confessor.
Ro. Y dexalme solo aqui?
I. Pues que he de hazer? *R.* tenle ansi,
que yo irè por el, Señor:
Pero sospecho que estamos.
I. Adonde? *R.* En tierra de Moros.
Iu. Como? *R.* Tiemblāme los poros:
este dinero escondamos.
Iu. Trahe luego vn confessor.
Ro. Que parroquia ves aqui?
quieres que algun Alfaqui
le ayude à morir, señor?
Ti. Ay Español, no me pesa
de mi muerte. *Ro.* Ya lo sê,
sino de que en agua fue.
Iu. O que linda flema es essa!
Tenle tu y irè por el.
Ro. Pardios que has de perdonar,
si tu le quieres soltar
ayudele san Miguel,
Que a penas puedo tenerme,
quanto mas a vn hombre aguado.
Iu. El hombre se ha desmayado.
Ro. Yo apostare que se duerme.
Iu. A Tibaldo. *Ti.* Esto es morir
que deuo dos mil ducados
me aflige. *Iu.* En essos cuidados,
Tibaldo, os puedo seruir.
Vamos donde os confesseis,
que yo los darè por vos.
Ti. Dezid, Español, por Dios,
y de Dios paga tendreis.
Iu. Tenle. *Ro.* Su ingenio se agrauia,
por hombre de agua no quiero,
yo le tuuiera a ser cuero
de vino de Ribadauia.
Dexale morir. *Iu.* Tu eres
Christiano? *Ro.* Y tan bautizado,
que vn mar de agua me hā echado:
mas como dizes que quieres
Pagar los dos mil ducados,
si las joyas y el dinero
no lo valen? *Iu.* Darlos quiero,
y aun se los diera doblados.
Entremos la tierra à dentro
haremosle confessar,
si es de Christianos. *Ro.* Que azar
de tan venturoso encuentro!
Mas ya que te has encargado

de las deudas deste Ingles,
pagame à mi, pues ya vès,
que fuy en el precio engañado.
Iu. En que precio? *Rob.* Por nadar
en el mar que nos metio
vn cauallo me lleuò,
que ya es cauallo del mar.
Si restituyes por el,
dame trecientos ducados,
y es debalde. *Iu.* Que cuidados!
ten de aqui, vamos con el.
Rob. Estoy mirando si ay Cruzes
en todas estas montañas,
islas parecen estrañas:
y si la vista reduzes
Al Orizonte mayor,
solo nieue y montes ves:
vozes oygo, ya no es
isla desierta, señor.
Iu. Sigamos àzia el lugar
donde la voz has oìdo.
Rob. Dexa esse cuerpo tendido,
ò dele sepulcro el mar,
Que no es tu padre, ò hermano.
I. Cõmigo irà. *Ro.* Como? *I.* Acuestas
Rob. Mira estas asperas cuestas.
Iu. A la virtud todo es llano,
De Dios galardon espero.
Ro. Tu piedad al mundo assombre.
pero, señor, lleua el hombre,
que yo lleuarè el dinero,
Hasta que vn lugar hallemos.
Iu. Por estrañas desventuras
comiençan las auenturas
de don Iuan de Castro y Lemos.
Vanse

ACTO SEGVNDO.

Salen don Iuan y Roberto.

Iu. De que te enojas conmigo?
Rob. No me tengo de enojar?
Iu. Antes deues alabar
mi estilo, Roberto amigo.
Ro. Que has hecho como Christiano,
don Iuan, confessarte quiero:
pero dar todo el dinero
ha sido vn hecho inhumano.
De si mismo no comiença
la caridad? *Iu.* Es verdad,
pero la necessidad
te desenoge y te vença.
Que como sabes, el mar
nos echò en Ingalaterra,
que de Tibaldo era tierra,
que le acaba de enterrar.
Lleuèle enfermo a su casa,
murio con dos mil ducados
de deuda. *Ro.* Deudos honrados,
no supieron lo que passa?
Iu. Ninguno quiso pagar,
con ver su descomunion.
Ro. Esso esfuerça mi razon,
pues quien te pudo obligar?
Iu. Que aquel hombre no muriesse
descomulgado, y gozasse
tierra santa, y no quedasse
donde vil sustento fuesse
De las aues y animales.
Ro. Lo que sus deudos no hizieron
te obliga a ti? *Iu.* No quisieron
con ser hombres principales,
Y mo-

Y mouiome a compassion
vn Christiano Cauallero,
fuera de que en Dios espero,
que me dará galardon:
Ro. Ya que dar dos mil ducados
te parecio cosa justa,
digo que no me disgusta,
pues de Dios seran premiados
Tus Christianos pensamientos,
que absueluas su escomunion,
porque cosas dignas son
de tus heroycos intentos:
Mas lo poco que quedaua,
no era bueno para hazer
bien por nosotros? *Iu.* El ver
que su muger le dexaua,
Deudos y gente sin Missas,
me hizo en Missas gastar
lo que me pudo quedar,
de que ya tarde me auisas.
Ro. Tarde? pues tu no sabias
que auiamos de comer
los vinos? *Iu.* Que puedo hazer?
Ro. No comer en treinta dias.
En responsos de vn difunto
gastauas tu cien ducados,
que de los dos mil pagados
quedauan no mas? *Iu.* Pregunto,
Roberto, quando en el mar
nos vimos, no eran perdidos,
y en sus aguas sumergidos,
y Dios los quiso librar?
Ro. Es verdad, y entonces fui
el angel que los sacò.
Iu. Pues si alli Dios me los dio,
que mucho si a Dios los di?
Ro. Ea, tu has perdido el sesso,
ò en esta montaña quieres
ser ermitaño. *Iu.* Que esperes
en Dios te pido. *Ro* Confiesso,
Que es bueno esperar en Dios,
pero ya se passa el dia,
y no ay que comer. *Iu.* Confia,
que el nos ayude a los dos.
Ro. Si venias a ser santo,
no me auisaras allà,
que mi condicion no està
enseñada a sufrir tanto?
Que saliesse aqueste muerto
del agua y de mil pescados
a pescar dos mil ducados!
Iu. Calla y espera, Roberto.
Ro. A que tengo de esperar,
que de hambre rabio aqui?
Iu. No sientes vozes? *Ro.* Yo si.
Iu. En que parte? en que lugar?
Ro. En que lugar? en mis tripas,
que de hambre vozes dan.
Iu. Mas tus sentidos seran
por el bien que participas
Del que auemos hecho al muer[to]
Ro. El muerto ya no comia,
la parte que me cabia
tomara en este desierto
En vino, carnero y pan,
y algun jamon de tozino.
Iu. Gente atrauiessa el camino,
a Londres pienso que van.
Ro. O que gente tan luzida!
estos no han topado muertos,
Iu. Que de vagages cubiertos!
que gente tan bien vestida!
O que gallardas libreas!
que bellas armas! que plumas!
ay tal vista! *Ro.* No presumas,
que pan, vino, carne veas.
Que no somos tan dichosos.
Iu. Dellos toman esta senda.
Ro. Yo tomàra vna merienda.
Iu. Gallardos hombres. *Ro.* F[...]

Sale el Rey de Irlanda, y los criados que puedan, y vn armero, y Mauricio Secretario.

Mau. Ya està cerca de Londres vuestra Alteza,
si quiere preuenir alguna cosa,
lugar secreto ofrece esta aspereza.
Rey. Por ver, Mauricio, la Princesa hermosa,
Clarinda en nombre, en hermosura Elena,
no me detiene esta arboleda vmbrosa.
Ni esse cristal que en essas piedras suena,
a quien ayudan tantas varias aues,
y entre ellas con su llanto filomena.
Dichoso aquel de tantos hombres graues,
como van a estas justas, que merezca
gozar sus ojos dulces y suaues.
Mau. La fortuna a tus meritos la ofrezca,
si ayuda a quien los tiene la fortuna.
Rey. Entrar quiero primero que anochezca.
Mau. No quede atras de aquessa gente alguna.

Vanse, y asga don Iuan al Armero.

Iuan. Ce, Cauallero, teneos.
Ar. Que es, señor, lo que mandays?
Iu. Que por merced me digays
el dueño destos trofeos.
Ar. Es, hidalgo, el Rey de Irlanda.
Iu. A que vino à Ingalaterra?
Ar. Pues estando en esta tierra,
y viendo el rumor que anda,
No sabeys lo que Eduardo
en todo el mundo pregona?
vos solo soys la persona
que lo ignora. *Iu.* Presto aguardo
Daros la satisfacion,
soy Español, y no sè
la lengua bien. *Ar.* Yo os dirè
breuemente la ocasion.
Tiene el Rey de Ingalaterra
vna hija hermosa y linda.
Iu. Como es su nombre? *Ar.* Clarinda.
luz suya, y de aquesta tierra.
De su fama enamorados
mil Reyes se la han pedido:
pero solo ha pretendido
dar Principe a sus estados
De mediana calidad,
y de excelente valor,
y assi pregona, señor,
que a Londres su gran ciudad
Acudan los pretendientes,
donde à quien vença vna justa
darla por esposa gusta.
Iu. Premio y fiestas excelentes.
Ar. Pero aduierto, que ha de ser
Cauallero principal,
y que de sangre Real
dos partes ha de tener
De las quatro que componen
vn hombre que la merezca,
mas porque no me anochezca
vuestros dessеos perdonen,

Que

Que no puedo detenerme,
a Dios. *Iu.* El os guarde.
haslo oydo? *Ro.* Señor si.
Iu. A que punto vengo a verme
Sin dinero y sin amparo.
ô que gallarda ocasion
para ensalçar el blason
de mi nombre ilustre y claro!
â Dios quien tuuiera aqui
con que pudiera mostrar,
que valor me pudo dar
la sangre de quien naci!
Desdichado cauallero:
en mi vida tendre honor!
Ro. Huelgome por Dios, señor,
que eches menos el dinero.
No fuera bueno tener
aquellos dos mil ducados.
Iu. Ellos estan bien gastados.
Ro. Bien, pues que no han de boluer.
Iu. Pero soy hombre, Roberto,
y Cauallero, y quisiera
tener con que pretendiera
la joya deste concierto.
Por dar honra a toda España,
a Galicia, y à los Castros,
y que en bronze, y alabastros
escriuieran esta hazaña
Ro. Quien dà, señor, lo que tiene
antes de su muerte, es bien,
que con vn canto le den.
Iu. Ya es hecho, sufrir conuiene,
Esta es ermita? *Ro.* No ves
la Cruz puesta y campanario?
llama. *Ro.* Serà necessario.

Sale Faustino ermitaño.

Padre. *Fau.* Deo gracias quien es?
Ro. Eche se a fuera, y verà
dos hombres que no han comido.
Fau. Seais, señor, bien venido.
Ro. Ay vino? *Fau.* No faltarà.
Iu. Dios os guarde. *Fau.* Que bolsa
si aueis errado el camino?
Ro. Auiendo acertado al vino,
para que lo preguntais?
Fau. Hambre deueis de traer.
Iu. Quedarme con vos querria
esta noche. *Fau.* Ayer tenia
bien que daros a comer:
Y la gente que ha passado
a las justas, es de modo,
que lo han consumido todo.
Ro. Ninguna cosa ha quedado?
Fau. Pan y vino y fruta aurà.
Ro. Tienes huevos? *Fau.* No por Dios
Ro. Y gallinas? *Fau.* Auia dos,
pero hurtaronmelas ya.
Ro. No ay algun ganso? *Fau.* No a fe
Ro. Cezina alguna no tiene?
Fau. Con hambre notable viene.
Ro. No puedo tenerme en pie.
Tozino no le ha quedado?
Fau. De ningun modo quedò.
Ro. Ni vn salchichon? *Fau.* Nunca yo
viuo aqui tan regalado.
Solo por los passageros
tengo a vezes lo que digo:
pondre la mesa, y conmigo
podran cenar, caualleros.

Pone vna mesilla.

Y sobre el pie del altar
podran passar hasta el dia,
Ro. Mal se passara afè mia,
hasta el dia y sin cenar.
Mire, padre, siempre tenga
pies de puerco. *Fau.* Para que?
Ro. Para que a quien viene a pie,
le dè pies para que venga.
Fau. El me da buenos consejos,
para la gente que passa.

Ro. Pies de puerco en vna casa,
son como çapatos viejos.
Tiene pollino *Fau.* Si tengo.
Ro. No le podremos cortar
vna pierna? *Fau.* Y podra andar?
no vè que en el voy y vengo
Por sustento a la ciudad,
cauallero ya està puesta
la mesa, sentarse resta,
no ay mas de la voluntad.
Aqui ay fruta, pan, y vino,
Iu. Sentaos primero, señor
Fau. Que teneis? *Iu.* cierto dolo,
Fau. Vuestro cuidado imagino.
No aguardais la bendicion?
Ro. Ya Dios lo tiene bendito,
demas que yo no le quito
su santa jurisdiccion.
Fau. Comed cauallero. *Iu.* Estoy
con poco gusto. *Fa.* Porque?
Ro. No importa, yo comere,
que su sustituto soy.
Iu. Hallome pobre, y quisiera
en estas justas entrar,
sacome el Cielo del mar,
y truxome a la ribera.
Donde por la obligacion
de vn hidalgo que he enterrado,
dos mil ducados he dado,
Fau. Obras santisimas son,
No esteis triste, antes muy cierto,
que Dios os ha de premiar:
deste vino os quiero echar,
que puede dar vida à vn muerto.
Tomad, bebed, *Iu.* Bueno està,
Fa. el coraçon letifica,
Ro. Tomad si el proberuio apli al
Iu. Bebed vos. *Fab.* Yo bebo ya.
Ro. Espere padre, que tiene
vna mosca. *Fa.* Donde? *Ro.* Aqui,
y sacaresela ansi.
Bebeselo.
Fau. Deo gracias, sediento viene,
Ro. Por siempre jamas amen.
Iu. Tu estàs de famoso humor,
Ro Como yo coma, señor,
me hallo en estremo bien.
Iu. La mesa podeis quitar,
Fau. Hijo muy tarde se haze,
descansad, dormid, si os plaze,
Corre vna cortina.
rezad veis aqui el altar.
Ro. Mas que quiere que digamos
la dotrina? *Iu.* Reza vn poco.
Ro. Duermome todo. *Iu.* Estàs loco
no miras adonde estamos?
Ro. En rezando yo, señor,
luego es el sueño con migo:
acuestate pues, *Fau.* Amigo
oye. *Ro.* No me haga rumor.
Fau. Si quiere vna diciplina,
aqui se la dexo al lado,
Ro. Tanto piensa que he cenado?
vaya padre a la cozina.
Fa. Deogracias, *R.* Muy bueno es dar
gracias a Dios. *Fau.* Està loco?
Ro. Mas quando ceno tan poco,
nunca me suelo açotar.
Fau. Buenas noches les dè Dios.
Ro. No buena cama a lo menos.
Iu Con los ojos de agua llenos,
señor, me aparto de vos.
Hazedme aquesta merced,
que soy pobre, y estrangero:
dormirme vn momento quiero,
ojos descanso tened.

Echanse, y entre Tibaldo bien vestido, como primero.

Tib. Por secretos de Dios, que nadie entiende,
vengo

vengo desde el lugar donde resido,
que vn fuego, y vn desseo el alma enciende
del inmortal descanso prometido
para ayudar lo que don Iuan pretende,
y ser al beneficio agradecido
que viuo recebi, pues ayudarme
me puso en la carrera de saluarme.
Duermes don Iuan? *Iu* Quien me llama?
*Tib.*Don Iuan, despierta. *Iu.*Estoy, estoy despierto.
*Tib.*Conocesme? *Iu.*No sè, tu ardor me inflama.
*Tib.*Ya desconoces à Tibaldo muerto?
*Rob.*Quien tira de la manta de la cama?
*Iu.*Despierta vn poco, animame, Roberto.
*Ro.*Quiẽ es? *Iu.*Oye, que el muerto me ha llamado.
*Rob.*Mejor pienso que estoy destotro lado.
*Iu.*Mira que està aqui el muerto. *Ro.*Lindo cuento;
di que dexe dormir los que estan viuos.
*Iu.*Despierta, necio. *Ro.*Ay cielos! *Ti.*Oye atento.
de tu virtud los bienes excessiuos,
la caridad, y generoso intento
contra mis deudos miseros y esquiuos
que vsaste con mi cuerpo y alma, agora
en los cambios del cielo se atesora.
Dios te ampara, te premia y galardona,
aguarda en este puesto, que mañana
tendras lo necessario à tu persona.
*Rob.*Valgame Dios, que cuerpo, ò sombra vana!
*Tib.*Pretende la Princesa y la corona,
sal à esta justa, que esta vega llana
verà mañana el Sol con mil vassallos,
armas, libreas, galas y cauallos.
No desconfies, que serà muy cierto,
y tu Roberto anima su esperança,
y mira que el fauor que se haze a vn muerto
de Dios el premio aun en la tierra alcança.
*Rob.*Si os ha ofendido con hablar Roberto,
su ignorancia mirad. *Tib.*Ten confiança,
que no se pierde el bien. *Rob.*Por confirmallo
me holgara de saber de mi cauallo.
*Tib.*Esse salio nadando, y algun dia
iràs honrado en el. *Rob.*Dios se lo pague.

Tib. Conde, espera el fauor que Dios te embia.
Iu. No aurá temor que mi esperança estrague.
Ti. Si yo te pago assi la deuda mia,
tambien es justo que tu amor me pague,
que ayudarte ha de ser con vn concierto.
Ro. Temerario hablador es este muerto.
Iu. Que concierto ha de ser? *T.* Que darme tienes
la mitad de las cosas que ganares.
Iu. Yo las prometo si á ayudarme vienes.
Tib. A Dios. *Iu.* En el espero que me ampares.
Ro. Que es esto? *I.* Ya lo vès. *Ro.* Tu te entretienes
con tan sutiles sueños y manjares,
que deuen de ser estas fantasias,
que no comiendo, ni durmiendo crias.
Que quanto a mi no sè que el vino aguado
santo y bendito en santas vinageras
aya en mi entendimiento fabricado
tan varias ilusiones y quimeras.
Iu. Roberto, si los dos lo hemos soñado
mañana lo verás. *Ro.* Luego lo esperas?
Iu. Hablar quiero a este Monge, y diuertirme.
Ro. Que teste? *Iu.* No, mas quiero preuenirme.

Vanse, y sale el Rey de Irlanda, y el Duque de Borbon, el Rey de Sicilia, y detras Eduardo de Ingalaterra, Clarinda su hija y Floriana dama.

Bor. Con justa causa alaban su hermosura.
Si. Mayores son las obras que la fama.
Ir. Dichoso el que tuuiere tal ventura,
cauallero, que goze desta dama.
Bor. Si yo la lleuo a Francia, quan segura
fama inmortal mi nombre eterno llama.
Si. Y si a Sicilia yo, que mayor gloria
me puede dar el tiempo en su memoria?
Ir. Si amor me ayuda, pienso honrar a Irlanda
del soberano rostro de Clarinda,
hermosa en quanto Febo ilustra, y anda
del Tajo a la laguna Temerinda,

aunque de esquadra pequeña,
Con mas colores que el prado:
la ocasion le preguntè
à vn escudero, ò soldado.
Fe. Y que te dixo que fue?
Be. Que en Lōdres se han pregonado
justas, torneos y fiestas.
Li. Y supiste la ocasion?
que bien seràn manifiestas.
Bel. Cosas de los Reyes son,
y en sus Consejos dispuestas.
Clarinda de Ingalaterra
se quiere casar por guerra,
que deue de adiuinar,
que el no acertarse a casar
la paz del alma destierra;
Y el que la ha de merecer
dizen que la ha de ganar:
pues quando el tomar muger
comiença por tal pesar,
como acabarà en plazer?
Porque el Rey darsela quiere
al que mas valiente fuere.
Fe. Menester ha ser valiente
quien se casa y se arrepiente.
Be. Cordura y paciencia espere.
Basta que aquessa muger
como ganso viene a ser,
que el que mas sin estropieço
la tirare del pescueço
esse se la ha de comer.
Li. No tiene el Rey heredero,
y querra que a Ingalaterra
gouierne vn gran cauallero,
que quien se casa por guerra
harà los hijos de azero.
Yo pienso partirme allà.
Be. Desde ayer dizen que està
la Infanta en vn mirador.
Fe. Es joya de esgrimidor?
Li. Luego son las fiestas ya?
Be. Vna dizen que fue ayer,
porque tres las justas son.
Fe. Vamoslas todos à ver.
Bel. Que venga tanto esquadron
para vna flaca muger?
Fe. Si solo para ganalla
es menester el que vès,
auiendo de conserualla,
afe que importa despues
doblado para guardalla.
Bel. Con tres cosas la muger
està muy bien defendida,
con casarse a su plazer,
y el vestido, y la comida
sobrado en casa tener,
Y no darla jamas zelos,
que ay muger que estos desvelos
a mil venganças la obligan.
Li. Ellas sus achaques digan,
y à mi me libren los cielos:
Pero si quereis venir
vamos à aprestar en que.
Fe. Todos auemos de ir.
Li. Pues es cerca, voyme à pie.
Fe. Y yo te quiero seguir.
Be. Que de ruido se vè
para casarla. *Fe.* Yo sè,
que aunque agora grande ha sido,
serà mayor el ruido
despues que casada estè.
Vanse.

Tocan las caxas, y sale el Rey de Irlanda, si pudiere armado, y sin celada, y con vna media lança rompida.

Ir. Maldiga el cielo mi cruel fortuna,

mis

armas,cauallo y vestido:
Pues como à alguno llegara,
y le dixera quien soy,
yo sè que no lo negara,
cartas siendo Castro soy,
y el sobre escrito en la cara.
*Fau.*El de Castro es tu apellido?
*Iu.*No mira en España el Alua
vn hombre mas bien nacido:
yo soy Conde de Villalua.
Sale Roberto.
*Ro.*Albricias,señor,te pido.
*Iu.*Que has visto?*R.* Lengua quisiera
con que contarlo pudiera,
basta que ya la verdad,
el fauor,y el amistad
solo en los muertos se espera.
*Iu.*Como?*Ro.*Escucha lo que digo:
yo he visto en negro esquadron
la gente de aquel tu amigo,
como suele procession
de hormigas venir contigo.
Delante en presencia estraños,
traen por el verde suelo
cien hombres de pocos años
casacas de terciopelo
sobre cauallos castaños.
Viene vn Alferez tras ellos,
roxo de barba y cabellos
con vna vandera negra,
pero tan galan que alegra,
como el Sol que luze en ellos.
Luego que aqueste se vè
con vn morzillo Español
doze escuderos de a pie,
que el embarcado en Ferrol
menos de tu gusto fue.
Trae de negro terciopelo
paramentos hasta el suelo
sobre tela acuchillados,
de tantas flores sembrados,
como de estrellas el cielo.
Atada trae vna espada
con vna liga al arçon,
y vna lustrosa zelada
todo enlaçado el codon,
y la frente en blanco armada.
Detras treinta azemileros
con armas,lanças,vestidos,
cubiertos con reposteros,
por donde se veen luzidos
brillar los blancos azeros.
Reparè en las armas luego
deste esquadron,que al Sol ciego
dexaua en el verde llano
con su luz,y era vna mano
sacando vn alma de vn fuego.
Ven,señor,pues armas tienes.
*Fau.*Salgamosle a recibir.
Iu Con nueuas,Roberto,vienes,
que me importan el viuir.
*Ro.*Pues alto,que te detienes?
*Iu.*Padre con tu bendicion
me parto a ver esta gente,
*Fau.*Dios te la dè.*Iu.*Cosas son
del cielo.*Fau.*Tu vida aumente:
ya llega el fuerte esquadron.
*Iu.*Por estos riscos abiertos
de varias plumas cubiertos
vienen a vsança de guerra
paga el cielo acà en la tierra
el hazer bien a los muertos:
Sale Belarda Liseno y Felicio.
*Be.*Dexa por mi fè el arada
veràs cubrir los caminos,
Liseno,de gente armada.
*Li.*Belarda,sus temples finos
lucen como limpia espada.
Subido en aquella peña,
de lexos mirè la enseña,
voto al Sol gallardos van.
*Be.*Oy baxaua vn Capitan,

que si dizen que amor las fuerças manda,
quien duda, ô Reyes, que en la justa os rinda,
en las vuestras estrago eterno haziendo,
por el laurel y palma que pretendo.

Sale Eduardo y Clarinda.

Edu. Estos, Clarinda, son tus pretendientes,
quiero dezir, que son los de mas nombre,
que no te digo, porque no te assombre:
todos pretenden coronar sus frentes.
Flo. Parecete el de Irlanda gentilhombre?
Cla. Como del mas gallardo estoy dudosa,
detengo el alma, y no reparo en cosa.
Que tal será mi dicha, Floriana,
si algun Principe barbaro y robusto
por su fortuna prospera me gana,
y me casasse el Rey contra mi gusto.
Flo. La tuya no será tan inhumana,
tu mereces el bien, el cielo es justo:
oy comiençan las justas, y oy sospecho,
que verás tu deseo satisfecho.
Edu. Vamos, Clarinda, al puesto, donde veas
la fiesta mas notable que vio Roma
en su dorada edad, y vista seas
de quanto Rey por ti las armas toma.
Cla. Aduierte bien, señor, en quien me empleas.
Ir. Ya el Sol hermoso en el Oriente assoma.
Bor. Ya sube a los valcones, Francia viua,
Si. Sicilia. *Ir.* Irlanda. *Cla.* Oy he de ser cautiua.

Vanse, y entran Faustino Monge, y don Iuan.

Iu Que ha sido engaño rezelo,
pues con su carro Oriental
discurre el Sol por el cielo,
y en arroyos de cristal
baxa deste monte el yelo,
Y no relincha vn cauallo,
ni vn hombre de tantos hallo,
como me promete el muerto.
Fau. Adonde es ido Roberto?
Iu Por esse monte a buscallo.
Fau. Suspenso estoy con razon.
Iu. Mal hize en credito dar,
Faustino, à aquella vision,
pues la gloria de esperar
ha de aumentar mi passion.
Mejor me fuera auer ido
a la Corte disfraçado,
que de muchos que han venido
pudiera tomar prestado

mis fuerças, mi destreza, mis cauallos,
mis armas, si tuuieron culpa alguna:
mi espada, mis criados, mis vassallos:
mis pensamientos vi sobre la Luna,
bien puedo a los abismos derriballos;
oy quedo sin honor, oy rabio, oy muero:
perdi a Clarinda, que remedio espero?

Sale el Duque de Borbon.

Bor. Abrierase la tierra en el instante
que te perdio Borbon, Clarinda bella,
faltara el Sol a tan cobarde amante,
y el centro obscuro me ocultara en ella:
de que siruio gallardo y arrogante
contra el rigor de mi enemiga estrella,
viua Francia dezir, pues oy la afrento?
perdi a Clarinda, que remedio intento?

Sale el Rey de Sicilia.

Sici. Bueluanse fieros aspides las hojas
del laurel que esperaua mi cabeça,
Clarinda celestial, pues oy me arrojas,
como a Luzbel del Sol de tu belleza:
oy del valor Fortuna me despojas,
que me dieron mis armas y nobleza:
el nombre ilustre de Sicilia ofendo:
perdi a Clarinda, que vitoria emprendo?
Bor. Rey de Irlãda. *Ir.* Borbon, de Francia gloria
Bor. Principe de Sicilia, que es aquesto?
Si. Nuestra comun desdicha, y la vitoria
de quien nos ha vencido y descompuesto.
Ir. De lo que pierdo pierdo la memoria,
aunque es gran bien, y solo siento en esto
la embidia de que vn hombre tanto pueda,
pues vitorioso de cien hombres queda.
Bor. Sabe alguno quien es? *Si.* De ningun modo.
Ir. El Cauallero Negro se apellida,
por ser vestido y armas negro todo.
Si. No vi tanto valor de hombre en mi vida.
Bor. Es Español, es Aleman, es Godo?

Ir. Ni sè quien es, ni en que region resida,
mas sè muy bien que hazañas tan gentiles
no las hizieron Telamon ni Aquiles.
Bor. El Rey mandò seguirle. *Si.* Querra verle.
Ir. Si el rostro iguala al talle, el es gallardo.
Bor. Pues la Infanta ya deue de quererle.
Si. Si es Español? *Ir.* Saberlo presto aguardo.

Sale don Iuan armado, y criados desarmandole.

Iu. Porque no hablais, pues me quitais las armas?
valgame Dios, ninguno tiene lengua!
Ir. Sus criados vienen desarmandole.
Iu. Poco à poco, señores, menos priessa,
y a que no hablan, no se vayan luego:
adonde està Tibaldo? mas que digo,
como pregunto a mudos por vn muerto,
pues ni ellos hablaràn, ni el tiene vida?
mas digo mal, que vida inmortal tiene.
Señores, pues me quitan esta espada,
denme otra, buena es esta: no ay sombrero?
ya le traen, que bueno, que a proposito,
coronado de plumas y de pieças.

Danselo todo.

Suplicoles tambien que me den capa:
que famosos criados! que Rey puede
con tal puntualidad, riqueza y gusto
seruirse de su gente en todo el mundo?
Señales hazen de querer partirse:
à Dios, señores, bolueran mañana?
dizen que si: traeranme otro cauallo
armas, plumas y galas diferentes?
Con la cabeça muestran, que sin falta,
las colores por señas me han pedido:
pues oy sali de negro, sea de blanco,
que si: guardelos Dios, vengan con tiempo,
que oy auemos ganado (a Dios la gloria)
el principio no mas desta vitoria.

Bor.

*Bor.*Las armas se han lleuado,y queda solo
*Si.*Sin duda quiere solo passearse,
por ver a Londres con mayor secreto.
*Ir.*Ya no parece de su gente vn hombre,
no sabremos quien es? *Bor.*Lleguemos juntos.
*Si.*Y aun la vida era bien quitalle agora.
*Iu.*Parece que me miran estos hombres
codiciosos quiçà de conocerme,
y por dicha animados de la noche:
quieren alguna cosa, Caualleros?
*Ir.*Saber quien sois.*Iu.*Vn hombre.*Si* Diga el nombre.
*Iu.*El Cauallero negro me apellido.
*Bor.*Que patria?*Iu.*Todo el mundo.*Bor.*Buena patria.
*Ir.*Que nacion?*Iu.*La de Adan.*Ir.*Que padre? *I.*El mismo.
*Ir.*A que vino à estas fiestas?*Iu.*Solo a vellas.
*Ir.*Diga verdad.*Iu.*Pues si verdad les digo
a derribar cobardes,y a lleuarme
de camino a Clarinda,que oy la he visto,
y pierdo el sesso por sus dulces ojos.
*Ir.*Ha derribado a muchos?*Iu.*Mas de treinta,
y entre ellos a tres hombres de importancia,
Reyes los dos de Irlanda y de Sicilia,
y el otro Duque de Nemors en Francia.
*Bor.*Creo que no son ellos,que serian
sus escuderos.*Iu.*Basta,y yo lo creo,
que tan cobardes hombres no podian
ser Principes tan altos.*Si.* En la lengua
pareces Español.*Iu.*Los Españoles
por la espada,y las obras lo parecen,
que por la lengua pocos,ò ninguno,
y por esso la saco de la vayna.
*Bor.*Muera el villano.*Si.*Muera el arrogante,
*Iu.*Agora lo vereis.*Ir.*O fiero monstro,
deten la furia!*Iu.*Huis? pues nunca os sigo,
que no es cuerdo el que aprieta a su enemigo.

Metelos a cuchilladas, y sale vn mayordomo del Rey, y criados con alabarderos.

*Ma.*Aqui dezis que armaron sus criados

la negra tienda al Cauallero Negro?
Cria. Aqui la vimos al salir del Alua,
y aqui mudò cauallos y adereços,
pero ya no parece en todo el campo.
Ma. Alli va vn hombre. ola qualquier que seas
sabras dezirme àzia que parte tiene
su tienda el Cauallero Negro? *Iu.* Agora
estaua aqui: mas quien, ò porque causa
por el pregunta? *Ma.* Conoceisle acaso?
Iu. Como a mi le conozco. *Ma.* Cauallero,
el Rey me embia en busca suya, y traygo
vn recado amoroso de Clarinda,
en que le manda, y si es bien dicho ruega,
que vaya a los saraos aquesta noche,
porque tiene deseo juntamente
de ver su rostro, si sabeis que parte
del campo nos le encubre, estad seguro,
que importa su remedio. *Iu.* Inglès ilustre,
yo soy el Cauallero que he dexado
mi tienda por buscar vn criado mio,
que en la refriega que esta tarde tuue,
de suerte se metio en los enemigos
con la espada no mas, que temo, y pienso,
q̃ me le han muerto. *Ma.* Dios le libre y guarde
por ser cosa que vos estimais tanto:
pero suplicoos que vengais conmigo,
que yo harè que le busquen estas guardas:
como se llama? *Iu.* Llamase Roberto.
Ala. Que nacion? *I.* Español. *Ala.* Perded cuidado
Iu. Pues vamos a palacio. *Ma.* Yo os prometo,
que ha de valerme albricias el lleuaros.
Iu. Muy bien dezis, tomad esta cadena.
Ma. No lo digo por vos, por el Rey digo.
Iu. Aueisla de tomar. *Ma.* El cielo os guarde.
I. Ay Clarinda, bellissima luz mia,
mil años ha que te amo en solo vn dia.

Vanse y Salen Clarinda y Floriana.
Flo. Desta manera te sientes?
Cla. Desta manera me siento,
con pinzeles de accidentes
retrato en mi entendimiento
los ojos de vn hombre ausentes.
El ayre, la valentia,
gracia, donayre, destreza,

gentileza y gallardia,
que suelen en la belleza
hazer diuina harmonia.
Todas se juntan en el.
Flo. Tienes, Clarinda, razon
en apassionarte del,
que su mucha perfeccion
habla en las almas por el.
Plega al cielo que suceda
lo mismo en tu padre el Rey.
Cla. Buscarle tratando queda.
Flo. Conforme al concierto es ley,
que te goze el que mas pueda.
Y si su nobleza y trato
conforma con su valor,
el es de vn Hector retrato.
Cla. Fuera no tenerle amor
ser a los cielos ingrato.
Su nobleza considera,
porque efeto semejante
de no menos causa fuera.
Flo. Tu para todos diamante
eres a sus armas cera.
Cla. Que quieres? deuen de ser
estrellas que nos conforman.

Salen don Iuan, Roberto y la gente.

Ma. Desde aqui las podeis ver.
Iu. Los ojos al alma informan,
que me tengo de perder.
Ma. Yo voy a hablar a su Alteza,
porque os salga a ver. *Iu.* Y yo
adorarè la belleza
entre tanto, que formò
la hermosa naturaleza.
Formando vn angel del cielo,
por exemplar y modelo.
Ro. Que ya tan perdido estàs?
Iu. No puedo, Roberto, mas,
ya soy fuego, ya soy yelo.
Este es el primero amor
que a nadie tuue en mi vida.
Ro. Disculpa tienes, señor.
Iu. No ay quien hablarla me impida,
sino es mi propio temor.
Ro. Señor, de mi parecer
aprouecha la ocasion.
Iu. Que engaño podrè yo hazer?
Ro. Los principios de amor son
engaños de hombre y muger.
Di que le traes vn recado
del cauallero Español.
Iu. Voy. *Ro.* Y yo voy a tu lado.
Iu. Desvia. *Ro.* Si vas al Sol
lleuame para nublado.
Iu. Clarinda, cuya hermosura
de Polo a Polo se estiende,
cuya fama, aunque procura
dezir lo que en vos entiende,
queda en vuestra lumbre escura.
Aquel negro Cauallero
mejor la ventura tenga,
como en el cielo lo espero,
mientras a besaros venga
las manos. *Ro.* Prosigue. *Iu.* muero
A que os las bese me embia,
y deziros, que mañana
veros y hablaros querria,
que vuestra luz soberana
fue rayo en el alma mia.
Digo, en la de mi señor.
Ro. Turbado està. *Cla.* A gran fauor
tengo el cuidado que tiene.
mas porque a verme no viene,

Aparte.

pues viene a matar de amor?
Dezilde, que agrauio ha sido,
auiendole el Rey llamado,
no auer a verle venido.
Flo. Si el dueño es como el criado
dichosa en estremo has sido.

Y suplicote, señora,
pues te has de casar con el
tenga yo marido agora.
*Cla.*Si estos son los rayos del
bello Sol el alma adora.
*Flo.*Es sin duda que será
mas bello el Sol que los rayos,
suspenso viendote está.
*Iu.*Que dulcissimos desmayos,
Clarinda,a las almas da.
*Cla.*Yo prometo Floriana
darte el criado mejor
de mi esposo.*Flo.*Es cosa llana,
que será aqueste.*Iu.*Ay valor
del cielo con cifra humana!
*Cla.*Cauallero?*Iu.*Infanta bella.
*Cla.*De donde es el dueño vuestro?
*Iu.*La lengua lo dize en ella,
que soy Español os muestro,
y que los dos somos della.
*Cla.*Bella patria,mas deseo
saber si es noble,aunque creo,
que su riqueza y grandeza
no estuuiera sin nobleza,
ni intentara lo que veo.
*Iu.*Aunque de Reyes no es hijo
es decendiente de Reyes,
*Cla.*Que dellos deciende dixo,
y de hombres que han dado leyes
a los Estados que rijo.
Que rige dezir queria,
que turbado estás?*Iu.*Los fines
de España su patria y mia,
su mar deste mar confines,
adonde amanece el dia.
Don de su padre el estado,
Principe y señor de salua,
y agora por no heredado
solo Conde de Villalua
es en Galicia llamado.
Tiene madrastra,por quien
dexò a España,y hizo bien
era Sandoual su madre,
llaman don Pedro a su padre
de Castro,y Lemos tambien,
Y el se apellida don Iuan.
*Flo.*Que nobles señas te dan!
pero a mi bien me parece
el mensagero.*Cla.*Merece
tus ojos.*Flo.*Tras el se van.
*Cla.*Yo ruego al cielo que sea
don Iuan de aquesta persona.
*Iu.*No quiero que el Rey me vea,
dirasle aquesto, y perdona,
que verme don Iuan desea,
Porque le lleue de ti
las nueuas que está esperando.
*Cla.*Y que le diras de mi?
*Iu.*Que tambien matas hablando,
y que sin alma te vi.
*Cla.*Dile que verle deseo,
y dale esta vanda verde,
que lleue para trofeo.
*Iu.*Si con esta empresa os pierde
mal de sus hazañas creo:
Pero si ella es esperança,
y vuestra,que en fin es justa,
vos vereis que el premio alcança.
*Cla.*Que color traera en la justa?
*Iu.*Blanco del alma en la lança.
*Cla.*Dalde a don Iuan de mi parte
mil encomiendas.*Iu.*Si haré.

Vanse los dos.

*Cla.*Quien fuera donde este parte!
*Flo.*Si es como este ayroso a pie,
el es Adonis y Marte,
Mira que me le has de dar.
*Cla.*Darete al mayor amigo
que tenga.*Flo.*No ay q̃ aguardar
a otra ocasion,pues contigo
me puedo agora casar:
Bella nacion la Española.

Sa-

Salen el mayordomo, y el Rey Eduardo.

Edu. Aqui quedò el Español?
Ma. Si, señor *Edu.* Como estàs sola,
mas diràs que se fue el Sol
que la virtud acrisola.
Cla. Que Sol dizes? *Edu.* El que espero
dar por luz de Ingalaterra,
el Español cauallero,
que tanto valor encierra
en el fresno y blanco azero.
Cla. Vn criado suyo hablè,
que el Español no le vi.
Ma. El te engañò, porque el fue.
Edu. No te quedaras aqui!
Ma. Confiesso, señor, que errè.
Edu. Que te dixo? *Cla.* Su nacion,
y su nombre, que sabras
de espacio. *Edu.* Gran discrecion,
por no declararse mas,
si no lleua el galardon.
Entra, que tengo que hablarte.
Cla. Floriana, aquel concierto
por fuerça aurè de quebrarte,
que si este es don Iuan, te aduierto
que mires en otra parte.
Que pues el mayor amigo
jurè de casar contigo,
aquel que vino con el
te toca. *Flo.* Engaño cruel!
mi mala suerte maldigo.
Cla. A mi el engaño me salua,
era el Sol, dixo que el Alua,
busca otro nueuo galan,
porque yo soy de don Iuan,
Conde y señor de Villalua.

ACTO TERCERO.

Salen el Rey de Irlanda, Mauricio, y criados.

Ir. Tarde, Mauricio, has llegado
con armas, gente y vestidos,
sin a las fiestas se ha dado,
con que quedámos vencidos,
y nuestro honor derribado.
Perdimos las esperanças
de la hermosa possession,
ya no ay que temer mudanças.
Mau. Pues como esse galardon
de tu pensamiento alcanças?
Esse respeto ha tenido
Eduardo a tu valor?
Ir. Lo que digo ha sucedido.
Mau. Cuentame el caso, señor.
Ir. Dame vn rato atento oìdo.
Vino del fin de la tierra,
donde el claro mar de España
la torre de Hercules mira,
de Roma vn tiempo atalaya,
Digo, de la tierra misma
que con su cuerpo consagra
el Apostol, de Dios primo,
y les dio la roja espada,
Don Iuan de Castro famoso
Conde y señor de Villalua.
del Principe de Galicia
hijo assi agora le llaman.
Este gallardo mancebo
entrò, Mauricio, en la plaça
para la justa primera
con nueuas armas y galas.
Negras y amarillas plumas,
negra y pagiza casaca,
negro el cauallo, y la gente

vesti-

vestida de negras vandas.
Su empresa no fue entendida,
que era vn braço, que sacaua
del fuego del Purgatorio
vn alma con oro y plata.
Dixeron, que el braço algunos
à Clarinda retrataua,
el Purgatorio al amor,
y aqueste don Iuan el alma,
Otros con otros sentidos
del pendon, y empresa hablauan,
hasta que hablaron sus hechos
con que hasta la embidia calla.
Las hazañas de aquel dia
las de Hector y Aquiles passan,
porque derribò en el suelo
cien hombres con veinte lanças.
Las del segundo, Mauricio,
de las del primero passan,
solo tuuo diferencia
en blancas armas y galas.
Blancas plumas, y cubiertas
de blanca plata bordadas,
el cauallo como vn cisne,
clines hasta el suelo blancas.
Blancos vestidos, sus gentes
hasta las dagas y espadas,
sobre vna blanca vandera
de oro y colores pintada
Aquella misma diuisa,
mano, letras, alma y llamas,
porque las letras dezian:
esta es la deuda y la paga.
Y diralo por Clarinda,
que le remedia y abrasa
lo que parecio galan
hasta agora se alabara,
a no dar mas ocasion
sus peregrinas hazañas.
Llegose el tercero dia,
y amanecio con el Alua
don Iuan, como el mismo Sol
hasta que salio la Infanta.
Que entonces ni el Sol, ni el
tuuieron mas luz ni gracia,
y si tuuieron alguna
fue de Clarinda prestada.
Truxo el de España este dia
cubiertas de verde y nacar
verdes y encarnadas plumas,
y libreas encarnadas.
Sobre vn obero Español,
que cada vez que pisaua,
juraras que sobre fuego
iva poniendo las plantas.
Sobre vn carmesi pendon
empresa y letras doradas,
alma, llamas, mano, y cifra
de su amor y su esperança.
Si los dos primeros dias
nos echò de la estacada,
este tercero, Mauricio,
con la lança y con la espada
nos echò de la ciudad,
y del templo de la Fama.
Que ya le pone el laurel,
y el deuido premio aguarda
en Palacio, donde queda
codiciado de la Infanta
admirado de los hombres,
y adorado de las damas.
Mau. Ventura notable ha sido.
Ir. Valor, Mauricio, diràs,
que le alabo aborrecido,
pues su virtud puede mas
que la embidia que he tenido,
Aunque yo quedo de suerte,
que he de procurar su muerte,
y al Reyno de Ingalaterra
a fuego y sangre hazer guerra
con vn exercito fuerte.
La razon no fue vencer.

estas justas. *Mau.* Pues que ha sido?
Ir. Quisimosle acometer
yo, y mas de algun ofendido
de que goze esta muger.
Y a tres tan mal nos tratò,
que vna vanda que perdi,
luego a Palacio lleuò,
y dixo donde lo oì,
esta en Irlanda se vio.
Corrime, y sobre picado,
Mauricio, ocasion me ha dado
a boluer con gente aqui,
Ma. Sospecho, señor, que aì
anda el amor disfraçado.
El te obliga a tal furor,
Ir. Entre el honor y el amor
esta la culpa de todo,
mas yo pienso hazer de modo
que amor buelua por mi honor.
Y don Iuan le entienda Eduardo
a quien agrauia y ofende.
Ma. Mal para todos aguardo,
veamos si le defiende
el brauo Español gallardo. *Vase.*

Salen don Iuan y Roberto.

Ro. Hasta la noche no puedes
tener paciencia, y prudencia?
Iu. Hasta la noche es ausencia
del fin de tantas mercedes.
Haz cuenta que le estoy ausente
mientras no gozo mi bien,
que bien puede estar tambien
ausente vn hombre presente.
Que como en todo ay mudança,
y es la suerte tan ligera,
ausente està quien espera,
si lo que espera no alcança.
Ro. Pues que te puede quitar
de aqui a la noche tu bien?
Iu. Mudarle amor en desden,
y el dado de encuentro, azar.
No tomar resolucion,
faltarme en esto la dicha,
vn consejo, vna desdicha,
y vna mala informacion.
Yo estoy de manera ciego,
que jurarè que he esperado
mil siglos verme casado,
aunque me casassen luego.
Ro. La mayor muestra de amor
es atreuerse a casar.
Iu. Porque? *Ro.* Porque es obligar
la libertad, y el honor.
Contigo no ay que temer,
sino solo lo primero.
Iu. Que es aquesto? *Ro.* Vn cauallero
del Rey, que te viene a ver.

Salen el mayordomo y criados, con vna fuente y vn collar de oro.

Ma. Don Iuan de Castro famoso,
por quien la fama apercibe
su pluma inmortal, y escriue
vuestro nombre vitorioso.
El Rey mi señor me embia,
para daros el trofeo,
joya y precio del torneo,
tan vuestro el vltimo dia.
Que es este collar de oro
y diamantes, corto precio,
porque con vos es desprecio
el precio de mas tesoro.
Y en lo que a Clarinda toca,
dize, que vn año ha de estar
en la Corte al que ha de dar
el si de su hermosa boca.
En el qual sabran de vos
condiciones del concierto.
Iu. Como vn año? yo soy muerto!
Pero bien dizes por Dios.

Yo

Yo traçaua aqueste dia
de doze horas por doze años,
en los amorosos daños
que por Clarinda sentia.
Pues si es vn año vna hora,
dentro de vna, cauallero
le direis al Rey, que espero
a la Infanta mi señora.
Ma. Esto me mandò dezir,
responded si lo acetais,
y que a su mesa podais
de Maestresala seruir.
Con essa ayuda de costa
podrase passar la vida,
siempre en el mal detenida,
siempre en el bien por la posta.
Iu. Dezid que el collar aceto,
y que a mi esposa le embio
y con este anillo mio,
diamante de amor perfeto.
Recibale, y su belleza
harà que el sol se le rinda,
si le dà su luz Clarinda,
como mi fè la firmeza.
Ma. Con esso les voy a hablar.
Vase.
Iu. Ay mas mal que padecer!
Ro. No se como has de poder
de aqui a la noche esperar.
Iu. Di, Roberto, de aqui a vn año,
di vn siglo, di vn tiempo eterno,
con el fuego de vn infierno,
y el yelo de vn desengaño.
Ro. Señor, pues amor te anima
a estar vn año en la Corte,
y a que tu deseo reporte
joya de tan alta estima.
Hazme vn bien, pues cabe en ti
hazerme tan alto bien,
pues por ser tuyo, tambien
qualquiera bien cabe en mi.
Pagaràs mi buen deseo,
si mis seruicios no son
dignos de tu galardon.
Iu. Ya te escucho, y tu amor creo.
Ro. Como à tu lado me vèn,
aunque en trage desigual,
piensan, y no piensan mal,
que soy muy hombre de bien.
Ninguno sabe que he sido
mas que vn honrado criado,
y el imaginarme honrado,
es verme de ti querido:
Y si lo son mis intentos,
no hablen deudos y amigos,
que no quiero mas testigos
que mis altos pensamientos.
Conozco pues quales son,
pues se me ha puesto en la frente
seruir à Floriana. *Iu.* Tente
que es soberuia pretension.
Mira loco que es muger
de valor. *Ro.* En esso estàs,
pues esso es lo que me dàs,
y porque te he menester
En tu prospera fortuna?
Iu. Hate mirado? *Ro.* Tantito.
Iu. Que la sirvas te permito.
Ro. Pues no digas cosa alguna.
Y dame essos pies mil vezes,
demas que por merced tanta
oy te harè gozar la Infanta
cuya hermosura encareces.
Iu. Como? *Ro.* Finge que de amor
te ha dado graue accidente
dirè yo al Rey tiernamente,
que es la causa su rigor.
El viendo que a tu salud
importa darte a Clarinda,
porque la muerte no rinda
las fuerças de tu virtud,
No dudes que oy ò mañana

la tengas en tu poder.
Iu. Demonio deues de ser.
Ro. Ten esta industria por llana.
Iu. Como fingirè mi mal?
Ro. Vete a tu aposento luego,
y dà vozes, fuego, fuego
con ansia y dolor mortal:
Que temiendo que no llegue
a frenesi tu passion,
romperà la condicion,
con que a Clarinda te entregue.
Iu. Considerandolo bien,
nada se pierde en prouar,
porque al Rey puede obligar,
y a mi Clarinda tambien.
Voy Roberto a mi aposento,
tu en tanto mi mal diràs.
Ro. Ya por lo menos sabràs
de Clarinda el pensamiento.
Los Reyes vienen aqui:
para quanto no es la muerte
la industria es remedio fuerte.
Iu. Oy miro el exemplo en mi.
Vase don Iuan.

Salen el Rey Eduardo, Floriana y Clarinda.

Edu. Hizo como discreto cauallero.
Cla. No ay cosa en que no muestre ingenio y arte.
Edu. Mal lleuaràs el año del concierto,
que le tienes amor, ò yo me engaño.
Cla. Con ojos le mirè, que te han pedido
licencia, pues le llamas mi marido.
Edu. Don Iuan merece amor, yo sè le tengo,
serà tu esposo, y Rey de aquestas islas:
pero conuiene que el concierto cumpla,
y que te sirua en esta Corte vn año.
Cla. Roberto no es aquel? *Flo.* Y me parece,
que està, señora, triste y melancolico.
Cla. Roberto, de que estàs tan pensatiuo?
Ro. Como ha de estar vn hombre desdichado?
Edu. Desdichado eres tu? porque, Roberto?
Ro. Como no tengo cosa en esta vida
de mas estima que don Iuan de Castro,
que le he criado en fin, y allà en España
en diuersos oficios le he seruido:
ya Contador, ya Mayordomo he sido.
En viendole afligir, ò que se quexa
de su poca salud, pierdo el juyzio,
y mas aora que del tuyo temo.
Edu. De mi juyzio como? *Ro.* Oyendo a penas,
que vn año le mandauas que esperasse,
a entristecerse començò de suerte,

que

que a no tenerle en pie ſu virtud miſma,
pienſo que ſe cayera de ſu eſtado:
pero quando boluio deſta congoxa,
a dezir començò deſta manera:
Clarinda bella, yo ſali de Eſpaña
a ſolo verte, y en la mar perdido,
anduue en vna tabla, tomè puerto
por milagro en Plemua, vine a Londres,
ganète con mi ſangre, y con la agena,
penſe gozarte luego, y eſte luego
ſe ha buelto vn año, fuego, fuego, fuego.
Cla. Roberto burlas? *Edu.* Burlaſte Roberto?
Ro. Pluguiera à Dios: en ſu apoſento queda
ſobre la cama echado. *Edu.* A verle vamos:
Clarinda, ven. *Cla.* Ay triſte deſventura.

Vanſe.

Ro. Floriana detente. *Flo.* Que me quieres?
Ro. Dezirte que mis penas conſideres.

Flo. Que penas tienes, Roberto?
penas te afligen agora?
Ro. Pocas penas ſon, ſeñora,
pocas, pues que no me han muerto.
Flo. Y corre por quenta mia
conſiderarlas? *Ro.* Pues no?
ſi quien las penas me dio
darme el remedio podria.
Flo. Que yo te parezco bien?
no auia en ello caido.
Ro. Amador callado he ſido,
porque es ley de hombre de bien.
Flo. Gran ſilencio te parece
tres dias que ha que me viſte?
Ro. Años diras que reſiſte
mi amor el mal que padece.
Flo. Años? como puede ſer?
ſi ayer viſte a Ingalaterra?
Ro. Luego que naci en mi tierra
jurè, ſeñora, querer
la muger de mas valor:
ſi vos ſois, y vengo a veros
deſde que jurè quereros,
jurarè que os tengo amor.
Flo. Eſtraño argumento has hecho!
mas ya que tengas amor,
tienes, Roberto, valor
para igualarte a mi pecho?
Eres cauallero noble?
Ro. Mayordomo, y Secretario
de vn Principe: es neceſſario
mas probança, ò eſta es doble?
Flo. Mayordomo? *Ro.* Ya deſmayo.
Flo. Miralo, Roberto, bien,
que me ha dicho no sè quien,
que eras de don Iuan lacayo,
Y yo ſiempre te he tenido
por hombre de buen humor.
Ro. Eſſo merece el traydor.
que tan buen amigo ha ſido.
Flo. Oye Eſpañol. *Ro.* No ay tratar
de mas eſperanças vanas:
muera

muera amor, toquen campanas,
oy le tengo de enterrar.
Yo de tu boca escuchè,
tal baxeza? *Flo.* Oye mis ojos.
Ro. Mis ojos? *Flo.* Cessen enojos,
que soy tuya, y lo serè.
Ro. Que soy tuya, y lo he de ser?
sin ser nieue me derrito.

Salen el Rey Eduardo, Clarinda, y don Iuan.

Iu. Iuzgaua el tiempo infinito
la infinidad de mi ser.
No os espanteis que mi amor
a mi me tuuiesse ageno,
que amor es como veneno,
que el que obra presto es mejor.
Crecio la desconfiança
el termino del remedio,
porque auiendo vn año en medio
pudiera cobrar mudança.
Y solo auer prometido
darme esta noche mi bien
pudiera cobrar tambien
lo que era tambien perdido.
Edu. Quien a tantos vencer pudo
no se supo a si vencer?
Cl. No dudo vuestro querer,
mas vuestra firmeza dudo.
Que Iacob supo esperar
catorze años a Raquel.
Iu. Tomar el exemplo en el
me hizo desconfiar,
Porque si tras siete años
le pudo engañar Laban,
tras vno que me daran,
sino mayores engaños?
Porque a tener esperança
de teneros por muger,
mil vidas pudieran ser
cortas para mi esperança.
Edu. Esta noche os quiero dar
el premio de tanto amor.
Iu. La misma dezid, señor,
me quereis resucitar.
Edu. Ya mañana que tendreis
bendiciones de casado,
del principio del Estado
la possession tomareis.
Y yo voy a preuenir
lo que importa de la mia,
Iu. Llamarè la noche dia,
en que tengo de viuir.
Cla. Guardeos Dios. *Iu.* Para seruiros
Flo. Contenta vas? *Cl.* En estremo.

Vanse las dos.

Ro. Ya no temes. *Iu.* Ya no temo.
Ro. Que se han hecho tus suspiros?
Iu. Fueron por mi bien, Roberto,
y hanmele traìdo aqui.
Ro. No me agradeces a mi
el auer roto el concierto?
Iu. Lo que tuuiere de vida
agradecido estarè:
que ay de Floriana? *Ro.* Fue
mi esperança mal nacida
No llegò a luz. *I.* Que me cuentas?
Ro. Si digo verdad, señor,
dize que me tiene amor.
Iu. Empresa famosa intentas.
No es possible que no eres
bien nacido, que a los hombres
leuanta, ò baxa los nombres
la eleccion de las mugeres.
Ro. Quien como yo bien nacido?
Iu. De ti satisfecho estoy.
Ro. Mira tu quanto lo soy,
pues hasta agora he viuido.

Sale Mauricio.

Ma. Quien es don Iuan? *Ro.* No lo vè,
qual puede ser de los dos?

Iu. El Códe soy. *M.* Guardeos Dios.
Iu. Que será aquesto? *Ro.* No sé.
Mau. El Rey de Irlanda me embia
a daros este papel.
Iu. Veré lo que dize en él.
Ro. Mas que en el te desafia

Iu. Conde, en palacio os alabastes de vna vanda, que riñendo con vos se me cayó enel suelo, que me la auiades quitado, y para daros a entender que mentis, os quedo esperando con mi capa y espada, desde que recibais esta hasta las doze de la noche *El Rey de Irlanda.*

En que parte queda el Rey?
Mau. Si quereis venir conmigo
yo os pódre cō el. *Iu.* Yo os digo
que llega a tiempo el papel.
Que solo ser Español,
y ser quien soy me obligara,
a que esta noche dexara
de ver a mi lado el Sol.
Mas yo pienso negociar
tan presto y de tan buen modo,
que aya tiempo para todo,
y vos me podais guiar,
Que el Rey verá pues en el
cabe embidia tan honrada
lo que responde mi espada
a su mentis de papel.
Mis padres, porque mil fieras
batallas su sangre abonen,
por orla á sus armas ponen,
no vandas, sino vanderas.
Y assi a mi blason honrado
pienso en lugar de la vanda
añadir vn Rey de Irlanda
al fin del escudo atado.
â la vanda lleuaré,
que no me acordaua della,
porque atandole con ella
entonces la estimaré.
Mau. Palabras, Español noble,
para que pueden ser buenas?
Iu. Porque estan de valor llenas
que cumplo en obras al doble.
Ro. Como palabras? tu sabes
quien habla? *Iu.* Calla Roberto.
Ro. Cuenta esse tu Rey por muerto,
cuenta abrasadas sus naues,
Cuenta su tierra acabada,
y su memoria tambien.
Mau. La lengua lo dize bien.
Ro. Y lo cumplira la espada,
Y pues que va con tu Rey
a hazer campo el dueño mio,
al mismo te desafio,
que es de Caualleros ley.
Mau. Pues eres tu igual conmigo?
Ro. No, porque siendo mejor,
como puede mi valor
tener igualdad contigo.
Mau. Ven al campo, Español fuerte,
batallemos dos a dos.
Iu. Ay Clarinda, plega á Dios.
que buelua esta noche a verte.

Vanse, y Sale Rugero de Moncada y Paez de Ribadeneyra.

Ru. En famosa ocasion llegado auemos,
notables cosas cuentan de mi hermano.

Pa.

Pa. Que hiziera menos del señor de Lemos
el hijo ilustre, el nueuo Cid Hispano.
Ru. A quantos propios, ò estrangeros vemos,
Irlandes, Español, Galo, ò Britano,
desde que ayer desembarquè en su tierra,
oygo dezir que es Rey de Ingalaterra.
Pa. Altas hazañas de las justas cuentan,
en fin dizen que oy casa con Clarinda.
Ru. Los aparatos que ay lo representan.
Pa. La dama es bella. *Ru.* Por estremo es linda,
oy Paez su plazer y gusto aumentan,
para que mas la embidia se le rinda
las nueuas que de España le traemos,
y el vernos en la tierra que nos vemos.
Somos el Conde y yo, sin ser hermanos,
tan parecidos, que se engañan todos
quantos nos miran, fuera desto somos
vn alma, vn gusto, y vn entendimiento:
muriérame sin ver a don Iuan, Paez:
dexè a mis padres en igual tristeza,
dexè mi patria, vine en busca suya,
gracias à Dios que con tan alto aumento
de estado, gusto, y honra vengo à hallarle,
y que por gloria destas cosas todas
venga a ser en la noche de sus bodas.
Pa. Vamos, señor, donde galan te pongas,
y al desposorio por padrino assistas,
daràs contento al Conde, al Rey y a todos:
al Conde por amarte en tanto estremo,
y a los demas por ver el gran milagro
del cielo en auer hecho vuestros rostros
tan parecidos, que es vn rostro mismo.
Ru. Camina, que esta gente que discurre
todos van a palacio, y pues la noche
baxa con tal velocidad, cubriendo
con negro manto el resplandor del dia,
presto veran los desposorios. *Pa.* Vamos
donde te vistas Españolas galas.
Ru. Que ventura he tenido! *Pa.* De aqui espero
que casado saldràs tambien, Rugero.
Vanse.

Sale el Rey de Irlanda con criados y escopetas.

Yr. Aqui os aueis de poner,
y destos olmos salir
en viendo resplandecer
las armas y preuenir
el querer acometer.
Y estad de manera atentos,
que no se le dè lugar
para que huya. *Fen.* Los vientos
no pueden tanto bolar
ni sus mismos pensamientos.
Si el tiene tanto valor,
que viene al campo contigo,
està seguro, señor,
que no buelua sin castigo.
Yr. Temo que le impida amor.
Pero tiene tanto brio
en boluer por su nacion,
que acetarà el desafio,
pensando que en su blason
pintarà mañana el mio.
Fen. Gente siento *Yr.* Pues poneos
donde no os eche de ver,

Salen don Iuan, Mauricio, y Roberto.

Mau. Aqui ganaràs trofeos,
Español para ofrecer
à la luz de tus desseos.
Aqui venceras agora
al Rey de Irlãda. *Iu.* Sospecho
que el valor de España ignora.
Mau. Ya es el hablar sin prouecho
de infamia es la lengua autora.
Yr. Es el Español? *Iu.* Yo soy,
por esse nombre tan bueno
como tu, pero aunque estoy
de su fama y honra lleno,
tambien al nombre la doy.
Con ser quien soy, y quien sabe.
Yr. Porque otra vez no te alabes
de vitorias que no tienes,
don Iuan, à la muerte vienes.
Iu. Adonde tienes tus naues?
Yr. Para que lo has preguntado?
Iu. Para que traygas contigo
todo tu exercito armado.
Yr. Para tan flaco enemigo
yo basto el vn braço atado.
Vayanse aquestos de aqui,
que auemos de reñir solos.
Ro. Vamos al monte. *Mau.* Esso si,
pues son de las armas Polos,
R. Y tu y yo? *M.* Vète tras mi.
Vanse.

Yr. Ya estamos solos, don Iuan,
no gozaràs de Clarinda,
aunque a Clarinda te dan.
Iu. Quando esta espada te rinda
mis braços por ella yran.
Que he de lleuar tu cabeça
por vida de su belleza
a la mesa en que oy la vi,
diziendo que es jauali
que matè en esta maleza.

Sacan las espadas, y salgan los soldados poniendole las escopetas al pecho.

Fen. Date a prision arrogante.
Iu. Como que me dè a prision,
pues ay traycion semejante!
Yr. Don Iuan, no es esta traycion,
sino ardid de vn loco amante,
no gozaràs de la Infanta.
Iu. Hase visto maldad tanta.
Fen. Da la espada, ò entrarà
vna vala adonde està

el alma que al mundo espanta.
Iu. La espada no la rendi
en mi vida. *Fen.* Dexa el brio.
Iu. Mas por no morir ansi,
ni rendilla, en esse rio
la arrojarè desde aqui.
Que pues el rio acompaña
con otros muchos al mar,
y el mar desta tierra estraña
va à España, el podrà lleuar
desde aqui mi espada a España.

Llegue al vistuario, y arroje la espada.

Sin espada estoy, llegad,
la traycion executad.
Ir. Atalde las manos luego.
Iu. Las manos, primero el fuego
los arcabuzes dad.
Basta que vaya seguro
entre sus bocas, ù dadme
la muerte, ya la procuro,
sin Clarinda voy, matadme.
Ir. Mucho en matarte auenturo,
No quiero incitar a España,
sin atarle vaya al mar,
pues tal guarda le acompaña.
Iu. Donde me quereis lleuar
despues desta infame hazaña?
Ir. A Irlanda. *Iu.* porque razon?
Ir. Porque en secreta prision
te pienso, don Iuan, tener,
y boluer a pretender
del Reyno la possession,
Y la belleza diuina
de Clarinda, por quien muero,
vaya a las naues. *Fen.* Camina.
Iu. Tu eres Rey, tu cauallero?
Ir. Amor, don Iuan, de la ...
Mas ven agora conmigo,
quiça no harè lo que digo
si otra cosa me parece.
Iu. Esto y mucho mas merece
quien fia de su enemigo.

Vanse, y salen Paez y Rugero.

Ru. De que es el alboroto de Palacio?
salir y entrar las guardas y señores,
que aurà de nueuo en tan pequeño espacio?
Pa. Por los patios, Rugero, y corredores
solo se escucha que don Iuan es ido,
y que los Españoles son traidores,
Pues todo el desposorio preuenido,
el Arçobispo aqui, Grandes, Infanta,
y dadas ya las onze, no ha venido.
Ru. Que sucediesse aqui desdicha tanta!
pues dõde està? *Pa.* No se. *Ru.* Q ê gẽte es esta?

Sale Tibaldo.

Ti. Rugero. *Ru.* Quien me nõbra, q̃ me espãta?
Tib. Soy vn amigo de don Iuan. *Ru.* Protesta
al cielo y a sus Angeles ser cosa

que su virtud me habla, y da respuesta.
Tib. Si protesto. *Ru.* Pues di. *Ti.* Perder su esposa.
puede don Iuan en esta desventura,
si no le ayuda tu amistad famosa.
Ru. Adonde es ido en esta coyuntura?
Tib. Vn hombre por traicion le lleua preso,
que adora de Clarinda la hermosura,
Mas para remediar este sucesso
esta noche con ella te desposa.
Ru. Que me turbas el alma te confiesso.
Que harè despues, ò que dirè a mi esposa?
Tib. Podràs fingir vn voto, ò romeria,
qualquiera dilacion serà forçosa,
Entra, di que eres el, y en Dios confia.
Ru. Que te parece desto? *Pa.* Estas sin seso?
Ru. No ha sido en vano la venida mia,
Dios me ha traìdo, porque estando preso
don Iuan mi hermano, remediar se pueda
la contingencia de tan buen sucesso.
Pa. Luego casarte quieres? *Ru.* Si ansi queda
seguro el Reyno, y la muger, que el cielo,
Paez, por largos años le conceda,
No quieres que lo intente con buen zelo?
Pa. Tu te obligas a cosa bien estraña.
Ru. El cielo no me auisa, pues harelo,
oy bueluo por don Iuan, y por España.

Vanse, y salen Eduardo, Clarinda, y Floriana y gente.

Cla. No aciertas en juzgar tan mal del Conde.
Ed. Que tengo de esperar de vn hombre barbaro,
que a vn Rey, Clarinda, trata desta suerte.
Cla. Que puede auer algun impedimento,
algun sucesso, alguna cosa estraña,
que a estas horas detenga su persona.
Edu. No puedo presumir cosa que pueda
auer, Clarinda, al Conde detenido.
Cla. La embidia, gran señor, de sus hazañas,
del precio que le das en hija, y Reyno
no le puede auer hecho algun agrauio?

quie-

quiera el cielo que mis sospechas mientan.
Edu. Bien puede ser, pero partidos todos
los que por este premio competian,
no sè donde la embidia quedar pueda.
Cla. Donde quiera, señor, cabe la embidia.
May. Bien te puedo, señor, pedir albricias.
E. Vino el Cõde? *Ma.* Ya vino. *Cl.* Dõde queda?
Ma. El y otro Cauallero en este punto
se apean à la puerta de palacio.
Edu La nueua es tal, que por mi cuenta queda
el agradecimiento, Clarinardo.

Salen Rugero y Paez muy galanes.

Pa. A pedirte perdon el Conde viene.
Ru. Perdona, gran señor, el justo enojo,
que tan injusta dilacion te ha dado.
Edu. Alçate hijo, que tu vista sola
templar pudiera el justo enojo mio,
a quien con mas razon disculpa deues,
para que premio por castigo lleues.

Ru. Perdonad Clarinda bella
el enojo recebido.
Cla. Quien la disculpa ha traìdo
solo seruira por ella.
Manos y braços os doy.
Ru. Yo las manos y los braços,
para que siruan de laços
donde tambien preso estoy.
Oy con ellos me atareis,
porque pueda estando atado
tener el lugar guardado
para el alma que sabeis.
Cla. Donde estuuistes? *Ru.* Sali
en busca de mis criados,
que no estan bien alojados
por no estar secreto aqui.
Porque traeros queria
ciertas joyas de valor,
que el Principe mi señor
para esta ocasion tenia.
Y solo he podido hallar
el Cauallero que viene
conmigo. *Cla.* Disculpa tiene,
y perdon le podeis dar.
Edu. Ya le tengo perdonado,
que es efeto de mi amor.
Ru. Bien lo merezco, señor,
de mi esposa disculpado.
Edu. Sentaros podeis en tanto
que la nueua se publìca,
que vuestras manos aplica
laço y matrimonio santo.
Las fiestas pueden boluer,
Sientanse.
los Grandes hazed llamar,
que luze tras del pesar
con mayor fuerça el plazer.
Flo. Hablar, Español, quisiera
vn rato a solas con vos.
Pa. Pluguiera, señora, à Dios,

que tal muerte me cupier a.
Flo. Quien es Roberto, vn criado
del Conde don Iuan allà?
Pa. Si es su criado, serà
por fuerça vn hidalgo honrado,
Quiero conceder con ella.
Flo. Finalmente es bien nacido?
Pa. Tal fama siempre ha tenido,
ay alguien que diga della?
Flo. Que oficio en España hazia,
secretario, ò contador?
Pa. Teniendole el Conde amor
de vno y otro le seruia.
Mal me haga el cielo si sè
por quien esta me pregunta,
mas ya la gente se junta,
y del peligro saldre.

Sale Roberto.

Ro. Famoso Rey Eduardo,
que a Ingalaterra gouiernas,
estendiendose tu Imperio
a Francia, Escocia y Bohemia.
Haz que se aprestan tus naues,
salgan de presto, den velas
tras el fiero Rey de Irlanda,
que preso al Conde te lleua.
Por engaño le ha sacado
deste rio a las riberas,
diziendo, que a vn desafio
sobre cierta vanda, ò prenda.
Y mientras yo con Mauricio
a la falda de vna sierra
saquè la espada; y le di
la paga de su soberuia.
Con gente armada que estaua
entre aquellas alamedas,
prendio a don Iuan, ay de mi
que les haze viento y buelan.
Porque conozco en el ayre,
y en mi dicha que no vengan
con bonança si ya estan
adonde las naues dexan.
Ru. Hombre, que es esto que dizes?
Ro. Roberto soy, no te acuerdas
de mi nõbre? *Ru.* Como has dicho
Roberto, cosas como estas?
Ro. Señor por donde veniste?
que al valle, al bosque a la vega,
al camino, al monte, al rio,
he dado trecientas bueltas,
Llamando tu nombre, y dado
mil vozes que el viento lleuan
quando salieron los hombres,
que de los olmos sospechas
Cogi la margen mas alta,
y escondido en vna cueua,
que dos peñas confirmauan
tres horas entre sus peñas
Estuue mientras se fueron
llenos de infamia y verguença.
Ro. Dame mil vezes tus braços.
Edu. Pues Conde, porque me niegas
La traycion del Irlandès?
Ru. Señor, por no darte pena.
Cla. Que tal peligro ha tenido
mi vida? *Ru.* Clarinda bella,
Los cielos quieren que viua
para que seruirte pueda
Edu. No aura mañana, Clarinda,
mostrado al Sol la cabeça
Sobre los yelos del Norte,
que de su valcon son rexas,
quando contra el fiero Arnaldo
pregone sangrienta guerra,
Y en persona vaya à darle
paga de traycion tan fiera.
Ru. Esso me toca, señor,
y pues ya seguras quedan
Mis esperanças casado,
mañana me da licencia
para que parta à Plemua.

Ela. Despues que la Infanta sepa
Que me has dado sucession
será bien que lo conceda,
goza tu prenda vnos dias
mientras la gente se apresta,
que fiado en tu valor
te daré, don Iuan, la empresa.
Ru. Beso gran señor, tus manos:
Paez de Ribadeneyra.
Pa. Señor. *Ru.* Escuchadme aparte,
grande confusion me cerca,
como estaré con la Infanta?
Pa. Pues como no se te acuerda
de lo que aquel hombre dixo?
di que has hecho vna promessa,
quando esta noche te acuestes
de no hablar la Infanta bella
hasta que a Roma visites.
Ru. Ya de la industria me pesa,
que para estar en la cama,
con vna muger como esta
de solo vn perfeto amigo
fiarse el cielo pudiera.
Pa. Que harás de aqueste Roberto?
Ru. Essa es confusion muy nueua,
porque no le vi en Galicia.
Pa. Esta dama que le requiebra
me ha dicho que es secretario.
Ru. Pues alto, esse nombre tenga,
que en lo que toca a llenar
la armada que el Rey intenta,
nadie podrá como yo.
Pa. Habla à Roberto mas cerca,
Ru. Secretario. *Ro.* Ya me honra,
Porque Floriana crea,
que soy hombre de valor,
quien sirue a buenos bien medra
Aqui gran señor estoy!
Ru. Mis vestidos y libreas
para mis bodas traçad,
Ru. No ay cosa, señor, que tengas,
si el muerto no las embia.
R. Que muerto? *Ro.* Aquel alma en pena.
Ru. Qual alma? *Ro.* La de Tibaldo.
Ru. Si por Dios, ya se me acuerda.
Ro. Viue Dios, que he sospechado,
mirando este hombre mas cerca
Que no es el Conde don Iuan,
y que preso al Conde lleuan,
y no que aquel alma ha hecho
esta imagen, ò quimera,
Porque no pierda a su esposa,
y el Reyno de Ingalaterra.
Ru. Secretario. *Ro.* Que me quieres?
Ru. Llegate a mi, de que tiemblas?
Ro. Yo te lo diré despues
el es sin duda. *Ru.* No temas.
Ro. Señor, donde está mi amo?
Ru. Calla agora a quanto veas,
Que soy. *Ro.* Tente y no lo digas.
Flo. Señor, aguardando quedan
el Arçobispo y los Grandes.
E. Vamos. *Ro.* la primer comedia
Del Conde don Iuan de Castro,
en este sucesso queda:
aguardad a la segunda,
que en vuestro nombre comiença.

LA



LA SEGVNDA PARTE DE LAS COMEDIAS FAMOSAS DE don Iuan de Castro: de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON ALONSO PVSMARIN RELATOR del Consejo supremo de Castilla.



Mbidiè siempre los raros y sutiles conceptos de que V.m. adorna algunos versos, que por su entretenimiento escriue, aunque tambien pudiera las demas excelencias de su ingenio, embidiadas de tantos, que si a esto me determinara (aunque auia embidia para todos) no me cupiera vn atomo. Hablando de Zenon y los Peripateticos Ciceron en sus Tusculanas, *Rem enim* (dixo) *spectari oportere, non verba*. Pues fuera de la nouedad no les hallaua otra cosa, como afirma

Cicer. Tuscul.

ma el mismo: y aora pudiera añadir la escuridad, que es como no auer escrito. *Paria sunt non esse scriptum, vel ita scriptum vt intelligi non possit.* En V.m. veo yo la singular claridad, donde el concepto corre libremente a deleytar el entendimiento, sin hazer fuerça la aspereza de la locucion a la breue inteligencia: tal conuiene a los versos Lyricos en nuestra lẽgua, de los quales he visto muchos de V.m. Horacianos y Marcialistas, que qualquiera de los dos pudiera con ellos esmaltar sus Epigramas. He loado en V.m. esta parte, como la q̃ tiene en menos, por faltarme atreuimiento para las mayores: y porque es para mi la que mas descubre la agudeza y prontitud de su raro espiritu, causa essencial de poner en su proteccion materia de las Musas, porque *A quo remouetur genus, remouetur & quælibet eius species.* En señal de mi amor (prenda que V.m. tiene tan conocida) de mi animo y obligaciõ, quiero que la segunda parte de las dos comedias de don Iuan de Castro se honre del nombre de V.m. como lo està de tan ilustre y excelente apellido, y que pues ya passò la carrera de los teatros, descanse en quien lo es de cortesia, y vrbanidad; a quien llamò virtud el

L. 2. de his quæ pro non scrip. haben.

L. fundi §. fin. de fund. instruct.

Estoyco,

Estoyco, q̃ si tal vez V.m. no admite algun linage de gente, conuersacion, ò versos en la Academia de su condicion, y escuela de su entendimiento, no es ira que excede la templança de la razon, sino sales Latinos dignos de su claro ingenio: porque como dixo el Filosofo, Aristote. Ethi. *Irasci in quibus non oportet, & non irasci in quibus oportet, insipientis est.*

Capellan de V.m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

FIGVRAS DE LA COMEDIA

Eduardo Rey.
Clarinda.
Floriana,
Rugero.
Roberto.
Paez,
Rey de Irlanda.
Francelisa.
Fenisa.
Don Iuan.
Alexandro
Vn mayordomo.
Belardo labrador.
Principe de Galicia.
Don Felix.
Dos niños.
Arnesto.
Tibaldo.
Quatro hombres armados.

ACTO PRIMERO.

Sale arriba Eduardo, y Clarinda, y Floriana, tocan caxas, y salen Rugero, Roberto, Paez, y soldados.

Ru. Parad, hablarè a mi esposa.
Pa. Ya te mira en su valcon
como al Sol el Alua hermosa.
Ro. Que vna sombra, vna ilusion,
venga à ser tan poderosa!
Y que pueda conduzir
vn exercito a morir,
no es de lo que mas me espanta,
que durmiesse con la Infanta
no lo he podido sufrir.

Ru. Clarinda bella, oy ha llegado el dia,
Que de la hermosa luz de vuestros ojos
Me diuiden de Marte los despojos
Con quien el tierno amor se desafia.
Amor muestra en el campo cobardia,
Los zelos le apadrinan con antojos,

Marte

Marte lleua de entrambos los despojos,
Y va el honor por la vengança mia.
Apartarme de vos parece injusto,
Y assi me dá el amor la penitencia
De aqueste atreuimiento en el disgusto.
Mirad qual voy, y si tendre paciencia,
Pues lleuo en vez de paz, descanso y gusto,
Guerra, vengança, amor, zelos, y ausencia.
Cla. Guerra, vengança, amor, zelos y ausencia
Me dexa, esposo, à mi vuestra partida,
Por cambio de la paz y alegre vida
Que a mis ojos causò vuestra presencia.
En vano intenta el alma resistencia,
La hermosa luz de vuestro sol perdida,
Pues ha llegado noche que la impida,
Y acaba la esperança, y la paciencia.
Como la Luna soy, mi luz prestada
Era con vos, con la presente vuestra
Clarinda de mil rayos coronada,
La noche contra mi su poder muestra,
Mas para no quedar toda eclipsada
Tomarè la del Sol a falta vuestra.

Edu. No me espanto del dolor
que causa toda partida,
hijos, donde viue amor:
pero es razon que la impida
la grandeza del valor.
Don Iuan parte a la vengança
de vna afrenta injusta y fiera,
de que a todos parte alcança,
quien su valor considera,
no agrauie su confiança.
Vaya en buen hora a la guerra
del Rey de Irlanda, pues anda
tan libre por nuestra tierra,
para que pague en Irlanda
lo que hizo en Ingalaterra.
Sepan que dueño le he dado,
y que ha de ser respetado
este gallardo Español
desde la cuna del Sol
hasta su sepulcro elado.
Ru. Yo prometo a vuestra Alteza
à fè de Español Inglès,
que aquesto es naturaleza,
y estotro amor, que estos pies
no bueluan sin su cabeça,
Yo le harè entender quien soy.
Edu. Vamos, Clarinda, que voy,
satisfecho que es tan cierto
lo que dize, que en el puerto
casi esperandole estoy.
Cl. A Dios dulce esposo. *Ru*. A Dios
mi querida y dulce esposa.
Vanse los dos.
Ro. No nos hablamos yo y vos?
Flo. No nos han dexado cosa
que sentir ni hablar los dos.

Ro. No os parece que es muy justo
que sientan este disgusto
dos desposados de vn mes?
Flo. No por cierto, y pienso que es
todo sentimiento injusto.
Ro. Porque? *Flo.* Porque el desposado
pienso que tiene vn defeto.
Ro. Defeto? *Flo.* Pues no ha dado
en estar, siendo discreto,
mas necio que porfiado?
Ro. No lo entiendo. *Flo.* Pues sabed
que ha estado siempre en la cama
con la cara en la pared,
y no sè yo que quien ama
haze tan poca merced.
De que se quexa de ausente,
pues que lo estuuo presente;
què en la cama, de amor nido,
aguilas de Roma han sido
de espaldas eternamente.
Ro. Pues no ha gozado a Clarinda?
Flo. Que es gozado? ni aun tocado
vna mano. *Ro.* Hembra tan linda.
Flo. Sin tapias està el cercado
que a los casados alinda.
Porque matrimonio santo
campo franco les concede,
pero de don Iuan me espanto,
ò lo que quiere no puede,
ò puede, y no quiere tanto.
Ro. Valgame Dios, que aurà sido?
Flo. Si es defeto natural,
aunque el vn voto ha fingido?
Ro. No querays mayor señal
de ser boto, pues no ha herido.
Flo. A Roma dize que ha de ir
primero. *Ro.* Bien puede ser:
don Iuan se quiere partir,
Flo. El cielo os dexe boluer.
Ro. No respondo por sentir.
Flo. A Dios Roberto. *Vase.*

Ro. El os guarde.
ya quedo de todo punto
desengañado y cobarde
el alma de aquel difunto
es general deste alarde.
Viue Dios que està don Iuan
preso, y que Tibaldo viene
en su lugar Capitan,
su cara y su talle tiene,
buenos los soldados van!
Que si en la mar se le antoja
de las naues nos arroja
y todos juntos nos vnde.
Ru. Desta manera se funde,
y poned nuestra cruz roja.
Pa. Assi queda bien traçado,
yo he de poner las veneras
en nuestro pendon cruzado.
Ro. Parece que hablan de veras
el, y el que viene a su lado.
Y son fantasmas por Dios,
almas son los dos en penas
mas don Iuan vayan por vos,
que aunque me cuelge vna entena
he de seguir a los dos.
Del desengaño estoy cierto,
porque si aqueste hombre fuera,
y no espiritu de vn muerto,
como partirse pudiera,
sin gozar su esposa, al puerto?
Qual hombre tuuo en la cama
su esposa, y tan bella dama
que vsò tal descortesia?
el es alma, y alma fria
no siente de amor la llama.
Ru. Secretario. *Ro.* El me ha entẽdido,
ya saben que he murmurado.
Ru. Cuydado grande he tenido
de veros con tal cuydado.
Ro. Verdad mi sospecha ha sido.
Como me tratas assi,

pues

pues aqui para los dos,
sabes quien soy y quien fui,
pero duelete por Dios
de mi señor, y de mi.
Mira que sin duda està
preso en Irlanda. *Ru.* Que harè
que conociendo me và,
pero yo me embarcarè,
y en alta mar lo sabrà.
Ro. Ya sè como no has tocado
à la Infanta. *Ru.* Paez. *Pa.* Señor.
Ro. Sospecha este hõbre me ha dado
mas de que es encantador,
que no de don Iuan criado.
Pa. Yo le he mirado tambien,
y no me parece bien,
Ru. El sabe quanto en secreto
passè en Palacio, en efeto
de la Princesa el desden.
Si es demonio? *Pa.* Esso sospecho.
Ru. Que como por vna sombra
este engaño auemos hecho,
algun demonio me assombra,
y teme la cruz del pecho.
Pa. Pienso que tienes razon,
mirale agora temblando.
Ro. No ay que dudar, almas son,
solo en estarme mirando
conozco su pretension.
Pero sea lo que fueren,
la tierra ò la mar alteren,
yo los tengo de seguir.
Pa. Pues no le dexemos ir.
Ro. Algo preguntarme quieren.
Ru. Yo te dirè lo que haremos
quando embarcar nos queramos
en tierra le dexarèmos.
Pa. Marche el exercito y vamos.
Ru. Ea soldados marchemos.
Ro. Que yo vaya entre estos dos!
Pa. Todo el color se le muda.
Ro. Que passo don Iuan por vos!
Ru. El es demonio sin duda.
Ro. Ellas son almas por Dios.
Vanse.

Salen el Rey de Yrlanda, y Francelisa y Fenisa.

Fran. Apenas vienes, señor,
y ya tratas de partida?
Yr. Vame acabando la vida,
Francelisa, vn ciego amor.
Boluer quiero a Ingalaterra
à mi nueua pretension.
Fr. Quien es el que esta prision
con tanto cuidado encierra?
Yr. Vn hombre que cautiuè
en la mar, quando venia.
Fran. Toda la noche y el dia
suspira. *Yr.* El sabe porque.
Fr. Si no me ha engañado, hermano
la Fama, ya se casò
Clarinda, y sospecho yo
que la pretendes en vano.
Yr. Nueuas que passan el mar
siempre son, hermana, inciertas,
que son sus puertos mil puertas
por donde suelen entrar.
Iuntas de varias naciones
engendran monstros iguales.
Fr. De sus fiestas principales
ay aqui mil relaciones.
Yr. Con quien dizen? *Fr.* Con dõ Iuã
de Castro, bello Español,
que compite con el Sol
en generoso y galan.
Yr. Ves como es todo mentira.
Fr. Porque? *Yr.* El porque, yo lo sè.
Fr. No puedo saber porque?
Yr. De que le escriuan me admira.
Que yo sè bien que don Iuan

no està en Londres ni en su tierra
ni aun en toda Ingalaterra.
Fr. Luego engañado nos han?
Fr. Tenlo por cierto, y que yo
puedo seguro boluer
a pedirla por muger.
Fr. Pues quien las justas venciò?
Fr. Juezes apassionados
y con giron de Españoles,
puestos sobre estanteroles
de teatros entoldados.
Dieron el premio a don Iuan,
por vna, ù dos buenas lanças,
mas sus vanas esperanças
lexos de gozarle estan.
Que no puede la razon
sufrir que viua el engaño.
Fr. Admirame el desengaño
de su fama y opinion,
Porque en Irlanda no ay cosa
mas vulgar que su belleza,
armas, valor, gentileza
y sangre marauillosa.
Su gala a cauallo, a pie,
peleando, hablando: en fin
que es vn Roldan Paladin
el don Iuan de Castro sè.
Bien dizen que son Gigantes
las famas de lexos vanas,
y las verdades enanas
en personas semejantes.
Fr. Esto, hermana, es la verdad,
y que es don Iuan generoso:
pero de fuerte y brioso
puedes quitar la mitad.
Voy a dar traça en saber
quando me podre partir.
Fe. Ya me dexas? Fr. No ay viuir
en ausencia, ò no ay querer.
Vase.
Fr. Detente, Feniso, vn poco.
Fe. Que me manda vuestra Alteza?
Fr. Que es tan grande la belleza,
de Clarinda? Fe. Viene loco.
Fr. Bien se le ha echado de ver;
pues apenas ha llegado,
quando bueiue, y confiado
que la podra merecer.
Fe. Estando ausente don Iuan
pienso que possible sea,
porque ella a don Iuan dessea,
que es en estremo galan.
Que aunque el Rey su fama cuenta
desta suerte y su valor,
es por zelos de su amor,
que injustamente le afrenta.
Que sin duda le vencio
tres vezes, y que fue estraña
con que a los Castros y a España,
su padre y su patria honrò.
Fr. Esso creo yo muy bien,
pero don Iuan donde està?
Fe. Tu hermano y señor se yrà
donde à Clarinda le den,
Y luego sabras adonde.
Fr. Y agora no puede ser,
Feniso amigo, saber
que tierra a don Iuan esconde?
Fe. Hablas con los ojos tanto,
que voy entendiendo dellos,
mas que de tu boca. Fr. En ellos
pudiera ser lengua el llanto.
Y pues que fiar de ti
me atreuo, igual pensamiento,
ò estoy sin entendimiento,
ò todo el amor en mi.
La fama deste don Iuan,
Feniso, con viuo fuego
me abrasa. Fe. El amor es ciego,
y essa es la razon que dan.
Para que quiera sin ver,
que de todos los sentidos,

entra amor por los oídos
con mayor fuerça y poder.
Fr. Quieres saber como es esso,
y como el alma lo siente?
que se me ha puesto en la frente,
que es don Iuan aqueste preso.
Fe. Don Iuan, como? *Fr.* No ay poder
saber el como, Feniso,
pues el alma me da auiso,
bien lo deue de saber.
Fe. Por lo mucho que te deuo,
y que a tus padres deui,
te dixera adonde vi
esse gallardo mancebo,
Sino temiera à tu hermano.
Fr. A mi hermano de que modo?
dimelo Feniso todo,
porque esse temor es vano.
Que fuera de que el secreto
me importa tambien a mi,
sabre yo sacarte a ti
del mas peligroso aprieto.
Fe. A lengua, porque te puso
la naturaleza en parte
que pudiesses deslizarte
nuestra fabrica compuso!
Que mucho que te deslizes,
si siempre en humedo estàs?
pero aun mostrando lo vas
en esto mismo que dizes.
Toda tu disculpa es nada,
porque el cerco de los dientes
fueron muros excelentes
con que estuuiesses guardada.
Temblando estoy y desseo
dezir todo lo que sè.
Fr. Mucho me agrauia tu fè,
cosa que en tu amor no creo.
Esto no fias de mi?
Fe. Señora, yo lo dirè
que pues a dudar lleguè,
señal de dezirlo di.
Aqueste preso es don Iuan,
preso del Rey por traycion,
si en amor trayciones son,
porque otro nombre les dan.
Salio al campo al desafio
con vn escudero à pie,
mandome el Rey, que esto fu
no traycion, seruicio mio.
Que con armado esquadron
de entre vnos olmos saliesse,
y que al Español prendiesse,
prendile al fin a traycion.
El escudero y Mauricio
se fueron a pelear,
Mauricio no ha de tornar
hasta el dia del juyzio.
Porque el Gallego Español
con vna y con otra herida
vengò muy bien en su vida
de su señor la traycion.
Fr. Que aqui està dõ Iuan y pres
Fe. Preso como digo està,
tu hermano agora se yrà,
no te està mal el sucesso,
Porque le podras hablar,
ver y casarte con el,
mientras Arnaldo sin el
la suerte puede obligar.
Y aunque fue su amor terrible
qualquiera muger ausente
se cura con lo presente,
y oluida de lo imposible.
Fr. Como aguardar el ausencia
del Rey? *Fe.* Porque si lo hiz
Fr. Tienes tu a caso la llaue
Fe. Señora, con mas paciencia,
Quien te dixo que tenia
la llaue? *Fr.* Necio, si a mi
me dixo que estaua aqui
don Iuan mismo el alma mia.

en efetos della agenos,
zir que tu la tendras?
ciendo dicho lo mas,
ria de callar lo menos?
Aora bien la confiança
de tu ingenio, y tu valor,
y el tenerte tanto amor
a este impossible alcança.
Alcayde soy de don Iuan,
la llaue es esta, yo sè
solo el secreto. *Fr.* Mi fè,
y el amor dandote estan
De aquesta merced en prendas
mil almas, muestra la llaue.
Mira tu honor. *Fr.* Amor sabe
lo q̃ ha de hazer. *F.* No le ofẽdas.
Yo sabre mirar por el,
retirate alli. *Fe.* Aqui estoy.
A abrir esta torre voy,
a hablar vn rato con el.
Pues no le digas quien eres.
Que soy tu muger dirè.

Vase.

Poco sè, pues que no sè
la fuerça de las mugeres.
Que Sanson no han derribado?
a que Dauid no hã vencido?
que Salomon no han rendido?
que Alcides no han engañado?
Pero ya vienen alli:
el Rey la muerte me da,
mas ella no lo dira,
quiero escuchallos de aqui.

Escondese, y salen Francelisa y don Iuan.

Pues que inoro la ocasion,
para que vienes a verme,
a alumbrarme y defenderme
en esta oscura prision?
Pareceme que has entrado
no mas de como el Sol entra
para alumbrar quanto encuentra
y calificar lo elado.
Porque segun tu hermosura
solo puede ser el Sol
efeto en vn Español
ausente de su luz pura.
Pintauanle en forma humana
los Indios, y esto conforma
con tu mas que humana forma,
pues es forma soberana.
Y aunque el Sol no suele hablar
a los presos que entra a ver,
si sol y idolo has de ser,
bien me puedes consolar.
Que dizes, trata mi muerte
el Rey de Irlanda, que Apolo
es Dios de oraculos solo,
y quiero consulta hazerte?
Es oy el fin de mis dias?
acaban oy con mis daños?
Fr. Tu veràs a sus engaños
opuestas las fuerças mias.
Y sino te he respondido,
es porque he estado ocupada
en dar tu presencia amada
a mi mas noble sentido.
Conformaste con mi idea,
igual eres a tu fama,
satisfazes quien te ama,
y alegras quien te dessea.
No eres tu don Iuan de Castro?
Iu. Aunque como vès estoy,
el mismo señora soy,
que aquesta cadena arrastro.
Yo soy el Conde de Andrada,
yo soy aquel Español
notorio desde el Ferrol,
del Sil a la Citia elada.

Yo soy, mas para que digo
que ninguna cosa soy,
si agora esperando estoy
la espada de mi enemigo?
Fr. Que tu eres don Iuan? *Iu.* No sè,
tales mis dichas estan.
Fr. No tengas pena, don Iuan.
Iu. Bien dizes, no la tendre,
Y mal en peso leuantas
el peso desta cadena,
porque mal tendra vna pena
vn hombre que tuuo tantas.
Fr. Esta y muchas que tuuieres
te quiero yo remediar,
Iu. Mucho suele hazer y obrar
la piedad en las mugeres.
Mas no podre yo saber
quien eres, y como sabes
quien soy? *Fr.* De quien estas llaues
me pudo dar, soy muger.
Iu. Pues que ocasion te hà mouido
a quererme ver? *Fr.* No mas
de ver, que sin causa estàs
aprisionado y rendido,
Y el tener noticia alguna
de tu valor, porque sè,
que la embidia pone el pie
donde le alça la fortuna.
Y pues no puede faltar
en tu claro entendimiento
y sangre agradecimiento,
quierote en esto obligar.
Que si correspondes bien
à tan justa obligacion,
trocaremos la prision
y la libertad tambien.
Porque si tu voluntad
la misma sangre confiessa,
yo gustarè de estar presa,
porque tengas libertad.
Iu. Pues en que puedo obligarte,
tan pobre como me vès,
adonde hallarè interes
para que pueda pagarte?
Quando fuera esta cadena
del oro que Arabia cria,
era corto premio el dia
que a muerte el Rey me códe
Fr. Tan corto, que si pudieras
toda la arena del mar
en oro puro mudar,
de que vna cadena hizieras,
Con que pudieras ceñir
el mundo y sus elementos,
no eran agradecimientos
para poderme seruir.
Y quando della colgado
por joya el mundo me hizieras
con su valor no pudieras,
don Iuan, auerme pagado.
Iu. Si dizes que eres muger
de vn Alcayde, dama hermosa,
fuera de oro, que otra cosa
te puedo yo prometer?
No pienso yo que en el mundo
tan mal recebido està
el interes. *Fr.* Si serà:
pero yo en otro me fundo.
Iu. De que ay mayor interes,
que del oro, pues con oro
guardando al cielo el decoro
se haze todo lo que vès?
Cleopatra à Antonio mostrò
solo en oro su grandeza.
Fr. Las almas tienen nobleza,
que el oro jamas comprò.
Iu. Pues què quieres proponerme,
que por tu propio valor
te dueles de mi dolor?
Fr. Ya comienças a entenderme.
Iu. Pues llegado a que por el
te quieres doler por mi,

tambien ay valor en mi
para pagarte con el.
Fra. Agora aciertas mejor,
que a vna muger principal
todo interes le està mal,
que no sea interes de amor.
Iu. Pues como amor te ha obligado?
Fra. Amor, don Iuan, me obligò.
Iu. Pues podrè pagarte yo?
Fra. Podràs, pues no eres casado.
Iu. Como si tu eres casada?
Fra. No soy. *Iu.* Pues q̃ puedo hazer?
Fra. Quererme por tu muger.
Iu. Y muger determinada
sabes tu quien soy? *Fra.* muy bien.
Iu. Sabes quien los Castros son?
sabes mi grande opinion?
Fr. Y se tu valor tambien.
Iu. Pues como sabes de ti
que me podràs igualar?
Fra. Las almas vengan a estar
iguales en ti y en mi.
Que lo que es sangre, yo harê
para igualar tu persona
que te sobre vna Corona,
y quiça te la dare.
Iu. Dadme, señora, essos pies
porque ya os he conocido.
Fra. Luego ya sabes que pido
de mi amor justo interes.
Iu. Es tan justo, si soys vos
quien pienso, que si sereis.

Sale Feniso.

Fen. Ciegamente procedeis.
Fr. Como. *Fe.* El Rey viene por Dios.
Fr. Entrate depresto. *Fen.* Cierra.

Vase don Iuan, y sale el Rey.

Tr. Toda via estas aqui?
Fra. En tratar me diuerti
sucessos de Ingalaterra.
Tr. Yo vengo con poco gusto.
Fr. De que. *Tr.* De que cierta fama
a la defensa nos llama
desta isla. *Fr.* Caso injusto.
Pues quien te viene a hazer guerra?
Tr. No se mas de que en el puerto
dizen que han visto, y es cierto,
armada de Ingalaterra.
Fr. Contra ti, porque ocasion?
Tr. Si verdad te he de dezir,
tienen razon de acudir
a vna justa obligacion.
Fr. Como? *Tr.* El hombre q̃ està preso
es don Iuan de Castro. *Fr.* Pues
don Iuan que importa al Inglès?
Tr. Que le prendi mal confiesso,
Y el Rey le tiene aficion,
que hazerle heredero trata,
fuera de que aquella ingrata
aurà sido la ocasion.
Que con amor que le tiene
el viejo Rey, ha incitado
para lleuarle, y juntado
la armada; si armada viene.
Fr. Pues que te mouio a prender
aquel bizarro Español?
Tr. Quitar vna aguila al Sol,
que pudo sus rayos ver.
Fr. Matale aqui. *Tr.* Tu no entiendes
Francelisa, que era error
hazer la causa mayor.
Fr. Pues para que le defiendes?
Entrega a don Iuan al Rey,
ò al General de la armada.
Tr. Pienso que es cosa acertada.
Fr. Pero es yerro a toda ley.
Pues fuera de que diran,
que ha sido por cobardia,
queda de tu alebosia
mal satisfecho don Iuan.
Y si esse Español despues,
y el Inglès te han de hazer daño,

pareceme que es engaño
dalle tal hombre al Ingles.
Tr. Pues q̃ he de hazer? *Fr.* Defẽderte.

Sale Alexandro.

Ale. Con tanto descuydo estás?
Tr. Ay, Alexãdro, algo mas?
Ale. Como mas? *Tr.* Prosigue. *Al.* Aduierte:
Quando al puerto, gran señor,
parti corriendo la posta,
para saber si la Fama
tantas vezes mentirosa,
En la causa lo seria
de tu presente congoxa,
veo en sendas y caminos
gente que la tierra brota.
Porque pienso que excedian
de los arboles las hojas,
todos huyendo a tu amparo
como a centro en quien reposa.
Vnos me cercan, señor,
otros con manos piadosas
me detienen el cauallo,
y qual de la misma ropa.
Buelue, Alexandro, me dizen,
buelue al Rey, di que socorra
el misero Reyno suyo,
que ya su descuydo nota.
Porque sesenta y tres naues
en aqueste punto abordan
vna belicosa armada
de Ingalaterra y Escocia:
Todos los bordes vestidos
hasta el corredor de popa
de damascos y de telas,
y de la popa a la proa
coronadas de soldados
que las gumenas enroscan.
Han hecho fuertes trincheas
para ocultar sus personas,
sobre los garceses altos
los estandartes tremolan
Con los leones de España,
y de Britania las rosas,
y las flamulas que baxan,
que casi las aguas tocan,
Desde los penoles altos
de las entenas se mojan,
todas con diuersas velas,
ya Latinas, ya Españolas,
Entre mil veneras blancas
bordadas de cruzes rojas,
jamas fabrica tan bella,
ni maquina tan hermosa
tuuo en sus ombros Neptuno
desde el incendio de Troya.
Y mas que por General
desta armada belicosa,
viene el mejor Español
que vio lo mejor de Europa.
Del Principe de Galicia
y doña Eluira de Rojas
es hijo, y Conde de Andrada,
don Iuan de Castro se nombra.
Dize, que viene en vengança
de vna injuria vergonçosa
que le heziste al mismo en Londres
y que esta es la causa sola.
Hizosele resistencia
desde el puerto, mas fue poca,
que como el cielo granizos
llueuen las naues pelotas.
Tomaronle en fin en lanchas
por vnas calas angostas,
y formando vn esquadron
vienen marchando a la sorda.
Don Iuan dizen los soldados,
que ha prometido a su esposa
no boluer sin tu cabeça,
y que se han hecho las bodas.
Mira valeroso Arnaldo
lo que a tu remedio importa,

al bien de tu Reyno triste,
y al honor de tu Corona,
Porque segun es la fama
de aqueste Español agora,
solo el nombre les espanta,
y del arcabuz se assombran.

Ir. Sino dixeras que la gente misma
te detuuo, Alexandro, y que con lagrimas
viene a pedirme como a Rey amparo
contra los enemigos que me cuentas,
por fabula tuuiera lo que dizes,
respeto de llamar don Iuan de Castro
al General de la presente armada.
Ale. Antes si alguna cosa tan vilmente
hizo acudir a la defensa justa
fue el nõbre de D. Iuan. *Ir.* D. Iuan de Castro
viene por General de aquesta armada?
que dizes Alexandro? *Al.* Lo que oyes.
Ir. Hasle tu visto? *Ale.* No. *Ir.* Pues no lo creas.
Ale. Como que no lo crea, si lo dizen
soldados, gente, fama, naues, armas,
vanderas, estandartes, gallardetes,
las veneras y cruzes de Santiago,
y el mismo miedo que es mayor testigo?
Ir. Siempre el miedo es testigo mentiroso,
yo tengo a don Iuan preso. *Al.* Preso? *Ir.* Preso.
Ale. Adonde? *Ir.* En esta torre. *Al.* De que modo?
Ir. De que le truxe yo de Ingalaterra,
y essa armada la rige el Rey sin duda,
no de tanta opinion ni buena gente:
ven conmigo Alexãdro, que en vn punto
veràs si salgo a la defensa armado:
dame las llaues tu de aquesta torre,
y pon cien hombres de mi guarda en ella,
aunque no serà tanta su ventura,
que lleguen à alcançarla con los ojos:
tu hermana Francelisa atiende en tanto
à amparar las mugeres generosas,
cuyos maridos a seruirme fueren.
Fra. Haaè lo que me mandas, y si a caso
fueren los hombres pocos, yo me atreuo
a salir como barbara Amazona,
con muchas que tendran el mismo brio

a la defensa de la honra y patria.
Tr. Guardete el cielo. *Fr.* Ay triste yo, Feniso,
que harè en sucesso tan confuso? *Fe.* Darle
con discrecion lugar a la fortuna.
Fra. Si vencen los Ingleses y se lleuan
al Español, que como vès adoro,
gozaràle Clarinda. *Fe.* Pues que intentas?
Fra. Animarme tambien a defendelle,
que nunca à las mugeres faltò el animo,
que con amor vn pajaro en su nido
con tierno pico a la culebra ofende.
Fe. Tu podras defendelle? *Fra.* Amor me anima.
Fe. De que suerte podras? *Fra.* Mudãdo el habito.
Fe. En todo tengo de seruirte. *Fra.* Vamos,
que no he de ser quien soy, ò ha de ser mio.
Fe. Que no podra muger? *Fra.* Añade luego
si tiene amor, mientras le dura el fuego.

Vanse.

Salen soldados con caxas, vanderas, Paez, Rugero con bastõn.

Ru. Huyendo van los cobardes.
Pa. Braua entrada. *Ru.* Gran vitoria.
Pa. Prosigue, señor, no aguardes.
Ru. Que es de la soberuia y gloria
de los contrarios alardes?
Donde està Arnaldo aleboso?
Pa. Fuiste en llegar tan dichoso
con la bonança del mar,
que esto deue de inorar,
quando llegas vitorioso?
Ru. Pues como hasta la ciudad,
donde tiene corte y viue,
llegò sin dificultad,
y vn hombre no se apercibe
a tener de si piedad?
O es fuerça de la razon,
ò deue de estar ausente,
ò le falta el coraçon.
Pa. Pienso que sacar intente
al Conde de la prision.
Con boluerle aura creydo
que has de boluerte a embarcar.
Ru. Engañò cobarde ha sido,
mas pienso que me ha de dar,
que mas tengo prometido.
Sin su cabeça no creas,
Paez, que de Irlanda salga,
ò sin que preso le veas.
Pa. Ya no ay ruego que le valga,
si la vengança desseas.
Ru. Donde la torre serà
en que mi hermano està preso?
Pa. El muro contemplo ya.

Sale Roberto.

Ro. Ya no temo mal sucesso,
aqui el General està.
El espiritu cruel,
que en el puerto me dexò,
porque no fuesse con el,
oy en el de Irlanda entrò

digo

signo de palma y laurel.
Bien pensò que no pudiera,
segun esperò mi amor,
que en ser firme perseuera
hallò fuerça en mi valor,
y vna barca en la ribera.
Encontrè con vna naue
donde el acogerme incierto,
pues toda el armada sabe,
que ay vando contra Roberto,
para que mi vida acabe.
Y al agua me echè desnudo,
y nadando asi de vn cabo,
que darme la vida pudo,
trepè, acogiome vn esclauo,
vine entre la gente mudo,
Hasta que à Irlanda llegamos,
donde si a don Iuan cobramos
venga la muerte, no quiero
vida. *Ru.* Este muro primero
cubierto de verdes ramos
Es la señal que me dio
el Irlandès de la torre
adonde don Iuan quedò.
Pa. Del muro vna fuente corre.
Ru. Desso tambien me aduirtio,
Que es esto, valgame el cielo?
Pa. Que miras? *Ru.* Aquel soldado.
Pa. Todo me ha cubierto vn yelo.
Ro. Las dos almas me han mirado,
que me conocen rezelo.
Ru. El demonio no es aquel,
que en Ingalaterra vimos?
Pa. Mira si es cierto ser el,
pues de allà sin el venimos,
y aqui nos vemos con el.
Ro. Que diran, valgame Dios,
aquestas almas de mi?
Ru. No le hablarèmos los dos?
Pa. Que puede hazernos aqui?
Ru. Que passo don Iuan por vos!
Roberto. *Ro.* Señor. *Ru.* No sabes
que no gusto verte aqui.
Ro. Porque? *Ru.* Por cosas bien graues.
que tu las sabras de mi,
dexa, Roberto, mis naues.
Mira que yo soy Christiano,
mira que no has de mostrar
en mi tu rigor tirano,
porque Dios me ha de librar
de tu cautelosa mano.
Ro. Señor, quando te ofendi,
si a caso eres tu don Iuan,
quien tanto me quiso a mi,
este galardon me dan,
tus obras, tu hablas ansi?
Yo cauteloso, que adoro
tu sombra, yo soy tirano?
porque fuerça, ò que tesoro?
pues señor si eres Christiano,
quando fue Roberto Moro?
En Dios creo yo tambien,
tengo crisma, y sè muy bien
la doctrina que aprendi
en partes donde naci:
conmigo tanto desden?
Si es porque fui tu lacayo,
y tuue aquel pensamiento,
ya de la empresa desmayo,
aunque me dio atreuimiento
darme de tu sol vn rayo,
Ya no pienso en Floriana,
que fue locura, señor,
mira que es cosa inhumana,
que quepa en tu gran valor
vna vengança tan vana.
Mira lo que te he seruido,
en Sarria, en Monfort, en Lemos,
en tierra, y mar padecido,
Pa. Engañado nos auemos
que este es hombre conocido,
Y me acuerdo auerle visto.

con el Conde en el Ferrol,
por donde fui tan mal quisto.
Salen Feniso y Francelisa.
Fra. Feniso, si es Español,
vn impossible conquisto.
Pero como el Rey Inglès
hizo Español general?
Fe. Español me dizen que es.
Fra. Este es el guion Real.
Ru. Que quiere aqueste Irlandes?
Fra. Valgame Dios! **Fe.** q te admira?
Fra. No es este don Iuan? **Fe.** No sè.
Fra. Don Iuan es el que nos mira.
Ru. Paez? **Pa.** Gran señor. **Ru.** Porque
el Irlandes se retira?
Pa. Admirale tu valor,
que piensa que eres don Iuan.
Fe. Señora, hablarle es mejor.
Fra. Los dos mirando me estan,
muero de espanto y temor.
No quedaua preso? **Fe.** Si.
Fra. Pues como està libre aqui?
Fe. Habla con aquel soldado.
Pa. El no llega de admirado
del valor que mira en ti,
Fra. A hidalgo? **Ro.** Que me quereis?
Fra. El General Capitan
quien es? **Ro.** El mismo que veis.
Fe. Como se llama? **Ru.** D. Iuan.
F. Don Iuan? **Ro.** Hablarle podeis
Aunque no sè por Dios viuo.
Fra. Si es fantasma, ò ilusion?
notable temor recibo:
no quedaua en la prision,
y con cien guardas cautiuo?
Fe. Por estos ojos le vi.
Fra. Pues como està allà, y aqui?
Fe. Sin duda que ay dos don Iuanes,
Españoles Capitanes.
Fra. Y dos fuegos para mi.
Fe. Hablale. **Fra.** Dame essos pies.
Ru. Vengas gallardo Irlandes
con buena dicha, que quieres?
Fr. Que me escuches, por quien eres,
lo que soy sabras despues.
General de Ingalaterra,
famoso don Iuan de Castro
desde Compostela a Londres,
y desde el Norte al Ocaso.
Tu por quien barbaros Moros
desde el Sil Gallego al Tajo,
desde el Tajo al claro Betis,
y desde el Betis al Dauro.
No sè por Dios lo que digo,
no sè por Dios lo que hablo,
porque mirandote al rostro
del mismo rostro me espanto.
Tienese en naturaleza
por espantoso milagro
ser los rostros diferentes,
y aqui parecerse tanto.
Ru. No prosigues? **Fr.** Ya prosigo.
Ru. Paez? **P.** Señor. **R.** contemplando
deste Irlandes la hermosura,
habla, rostro, cuerpo y manos
He pensado que es muger.
Pa. Y no te auras engañado,
porque yo pienso lo mismo,
y que es de vn Angel retrato.
Fr. No me escuchas? **R.** Ya te escucho
Fr. El Rey de Irlanda mi hermano,
que soy muger, Español,
y Francelisa me llamo.
Me contò como tenia
la causa de vuestro agrauio
en aquella torre fuerte
que guardan soldados tantos.
Disculpose con dezir,
que amor està disculpado
desde el principio del mundo,
por quien vino tanto daño.
Reñile el dar ocasion

a que esse Inglès Eduardo
destruyesse nuestras Islas,
siendo amigo tantos años.
Finalmente persuadido,
dexò de salir al campo
con seys mil hombres de apie,
y mas de dos mil cauallos.
Y a mi ruego darte quiere
este preso, estraño caso!
que hable de vn hombre ausente,
y sea el mismo con quien hablo.
Por lo que adoras, señor,
si es verdad que estàs casado
con la diuina Clarinda,
y que has dormido en sus braços,
Que te contentes con esto,
y no des causa al estrago
que en los tuyos y en los nuestros
harà tan sangriento assalto.
Pirro, Xerxes, Ciro, Cesar,
Pompeyo, Alexandro, y Dario
quando sin sangre vencieron,
sus vitorias celebraron.
Si puedes vencer sin ella,
seràs bienauenturado:
si la ciudad entrar quieres,
cuya cerca estàs mirando,
Seràs tan mal recebido,
y aura de costarte tanto
como Numancia costò
en España à los Romanos,
Porque no solo los hombres
de defenderse han jurado,
pero las propias mugeres
desde diez hasta treynta años:
De las quales, como ves,
aqueste trage he tomado,
soy Capitana Amazona,
en el Troyano Acamandro,
Y como al darles tormento
hasta que se han desnudado
corre peligro el delito,
y luego es cierto el negallo.
Assi agora el desnudarse
del habito honesto ha dado
ocasion para morir
si llegas a executarlo.
Respódeme? *Ru.* Paez? *P.* Señor,
Ru. Partido huuiera tomado,
si por partido me dieran
este celestial milagro.
Pa. Hate parecido bien?
Ru. Estoy de verla admirado,
turbado de responderla,
y sin alma de pensarlo.
Los ojos viendola ciegan,
temen la lengua y las manos,
esta el hablar con soberuia,
y ellas el hazerle daño.
Que me aconsejas que diga?
Pa. Si tu como Otauiano
a Cleopatra la escucharas,
escusaras preguntarlo.
Mas ya que su rostro has visto,
su tierna lengua escuchado,
ya basilisco en la vista,
ya cocodrilo en el llanto.
Di, que quieres ver al preso,
y que con el consultado
te boluerás a las naues,
respeto de ser tu hermano.
Fra. No respódes? *Ru.* Ya respódo,
diras Francelisa a Arnaldo,
que acetarè su partido,
si con mi hermano lo trato,
que es fuerça verme con el.
Fra. Luego el Español gallardo
es tu hermano? *Ru.* Y tã de veras
que vn alma viue en entrambos.
Somos vn cuerpo y vn rostro,
vn pensamiento, vn retrato,
vna voluntad y vn gusto,

y vn mismo don Iuan de Castro,
Y en lo que a defensa toca,
di que quinze mil soldados
que traygo aqui, solo tienen
lo que el pie cubre en el campo.
Estas naues son sus casas,
y estos muros sus ganados,
vuestra hazienda su sustento,
y sus dineros sus manos.
Y que pues a las mugeres
se remiten con ser tantos,
no deue de ser el miedo
menos que ha sido el agrauio.
Mas si todas Francelisa,
como tu matan mirando,
Arnaldo està defendido,
el partido es escusado.
Porque ya tu gallardia
està de mi amor triunfando,
que solo al amor se rinde
quien tiene sangre de Castro.
Fra. Por quanto, ilustre Gallego,
dexaras de ser soldado
con tu enemigo, y conmigo
galan noble y cortesano.
Mas creeme, que si te precias
de parecerme bizarro,
que me precio yo de ser
Castro en quanto soy y trato,
Porque es el cuerpo Irlandès
de mis padres heredado:
pero atrahe con el alma
los pensamientos que traygo,
Las acciones, las potencias,
que como cuerpo en q̃ ha entrado
espiritu, en quanto digo,
pienso y pretendo soy Castro.
Yrè a lleuar la respuesta,
y embiarète algun regalo,
porque estoy mirando en ti
el consuelo de mis daños,
Que si dos don Iuanes ay,
y el vno me da cuydado,
yo sè que no ay dos Clarindas
para que puedan gozarlos.
Vase.

Ru. Entendistelo? *Pa.* Sospecho,
si por dicha no me engaño,
que quiere bien a don Iuan.
Ru. Aora bien hagamos alto
Mientras la respuesta viene,
que si ella quiere a mi hermano,
no està lexos de ser mia.
Ro. Estraño y notable caso!
Ya quiere gozar destotra,
y con Clarinda casado
vn mes estuuo con ella
en su cama y en sus braços:
Si es este espiritu, y quiere
a quantos cuerpos topamos:
en los dias de mi vida,
vi espiritu tan bellaco.
Ru. Roberto? *Ro.* Señor. *Ru.* Yràs
a ver y hablar a mi hermano?
Ro. De paz bien podre. *Ru.* Pues ve,
porque vna carta escriuamos:
ay hermosa Francelisa!
Ro. Oy sabre qual es mi amo.

ACTO SEGVNDO

Sale el Rey de Yrlanda y Francelisa.

Yr. Como dizes, Francelisa,
que al mismo don Iuan hablaste,
no aduiertes que te engañaste?
Fr. Remedia este daño apriessa,
Y dexate de saber
si es don Iuan, ò no es don Iuan,
pues por partido te dan,
que los dos se quieren ver.
Yr. Dos don Iuanes? *Fr.* Y que son
vno mismo, y son hermanos.
Yr. Por los cielos soberanos,
que muero de confusion.
Ya sè lo que puede ser,
que es parecerse dos hombres,
y tener los mismos nombres.
Fr. Resuelue lo que has de hazer.
Mira si estos se han de hablar,
ò al assalto te apercibe.
Yr. No tener gente en que estriue,
pienso que me ha de obligar
Con justa causa se alaba,
y yo lo siento en mi tierra
que la presteza en la guerra
todo lo que quiere acaba.
Fue con tal velocidad,
que apenas naues oì,
quando ya su gente vi
dar assalto a mi ciudad.

Sale Feniso.

Fe. Vn Español quiere hablarte
de parte del General.
Yr. Entre, ay confusion igual!
Fra. Escucha Feniso aparte.

Sale Roberto.

Ro. Deme los pies su Alteza. *Yr.* Di soldado,
a lo que vienes? *Ro.* Traygo aquesta carta
de nuestro General D. Iuan de Castro
para don Iuan de Castro? *Yr.* No lo entiendo
Ro. Ni yo tampoco. *Yr.* Dime como traes
de don Iuan carta para don Iuan mismo?
Ro. Porque entre ellos es sola diferencia
estar el vno libre, el otro preso,
y escriuirsela al preso el que està libre.
Yr. Abrid por essa puerta aquella torre.
Fe. Muestra la llaue. *Yr.* Toma. *Fe.* Oye soldado?
Ro. En que te siruo? *Fr.* Escucha vna palabra,
es verdad que don Iuan està casado?
Ro. Casado està don Iuan. *Fr.* Con quiẽ, y donde?
Ro. El con quien es Clarinda, el dõde es Lõdres
Fr. Vistele tu? *Ro.* Con estos mismos ojos,
mas no la goza, aunque durmio con ella.
Fr. Porque razon? *Ro.* Porque primero dize,
que ha de yr a Roma, y es tan bella dama
que no sè donde pudo hallar paciencia:

yo sè de mi,que si forçoso fuera
hazer como el esta jornada à Roma,
que no buscara mayor gloria. *Fr.* Hermosa
deue de ser? *Ro.* Como al abrir la rosa.

Salen don Iuan y Feniso.

Fe. Aqui està el preso don Iuan.
Tr. Es como este Francelisa
el que contigo me auisa?
Fr. Mil pensamientos me dan
De que es el que alli dexè.
Ro. A don Iuan mirando estoy,
señor? *Iu.* Quien eres? *Ro.* Yo soy,
Roberto soy, no me vès?
Iu. Roberto mi grande amigo.
Ro. Don Iuan mi grande señor,
como conozco en tu amor
que estoy hablando contigo.
Este si que es mi don Iuan,
dexame atentarte todo.
Iu. Que me atientas desse modo?
Fr. Que alegres los dos estan!
Tr. Sin duda es este escudero
el que dio muerte a Mauricio.
Fe. Aquel amor es indicio.
Ro. Cosas referirte espero,
Señor, que te han de espantar.
Iu. Como? *Ro.* Clarinda es casada.
Iu. Pues ya no me cuentes nada,
que ya no ay mas que contar.
Desdichado fue aquel dia
que al campo sali, Roberto,
de aquesta traycion incierto,
pues perdi la esposa mia.
Mas dime con quien casò?
Ro. Con dō Iuan de Castro. *Iu.* Quien?
Ro. Don Iuan, que ay otro tambien.
Iu. Que dizes? *Ro.* Lo que vi yo.
Iu. Tu lo viste? *Ro.* Con mis ojos,
quando del campo bolui.
Iu. Esto oygo, y viuo, ay de mi!
Ro. Que he recebido de enojos,
Que desdichas he passado,
que afrentas en mar y tierra!
Iu. Pues como en Ingalaterra
de don Iuan se han acordado?
Quien viene a librarme a mi?
Ro. D. Iuan de Castro. *Iu.* Quiē dizes?
Ro. Porque no te escandalizes
el mayor mal te encubri.
Aunque tengo imaginado,
que es el alma del difunto,
y que en tu propio trasunto
con Clarinda està casado.
Y viene por General
desta armada. *Iu.* Caso estraño!
Ro. Pero que pueda el engaño
deste mi amor natural,
Que la carta que me dio
se me ha oluidado de darte.
Iu. Muestra. *Ro.* Aqui podra auisarte.
Iu. La letra conozco yo.
Y en la firma dos mil vezes
pongo, Roberto, la boca.
Ro. Pues que razon te prouoca?
Iu. Oye? *Ro.* Mucho lo encareces.

Lea D. Iuan. Viniendo a buscarte a Ingalaterra en la noche de tu prision, y que lo auia de ser de tu desposorio, me auisò vn cauallero, que tomando tu nombre diesse la mano a Clarinda, porque no perdiesses la ocasion, y el Reyno: hizelo, y fingiendo vengar mi agrauio, pedi al Rey naues y gēte, y vēgo a darte libertad. *Rugero de Moncada.*

*Ro.*Como, señor, que no es sombra?
*Iu.*No conociste à Rugero?
*Ro.*Conoci esse cauallero,
que aqui tu hermano se nombra,
Y es de tu madrastra hijo,
mas, señor, nunca le hablè.
*Iu.*Prodigiosa industria fue
la que Tibaldo le dixo.
Grandes bienes me han venido
de solo vn bien q̃ hize a vn muerto,
*Ro.*q̃ este es tu hermano? *I.*Y tã cierto
quanto es de mi conocido.
O Rugero, quien pudiera
sino tu amor, socorrerme,
sin esperança de verme
libre de prision tan fiera?
Buelue, Roberto, y diràs
que acometa, que no aguarde,
que mientras fuere mas tarde
serà la defensa mas.
No te detengas ansi.
*Ro.*Siento el dexarte, señor.
*Iu.*Muestrame en partirte amor,
*Ro.*Dios te guarde mas que ami.

Vase.

*Tr.*Que te escriue el General?
*Iu.*Que a librarme el Rey le embia.
*Tr.*Verà la defensa mia
a sus soberuias igual.
*Iu.*Luego entregarme no quieres
siendo injusta la prision?
*Fr.*Mira, hermano, que es razon.
*Tr.*Estrañas soys las mugeres.
Vete Francelisa a hazer
con tus dueñas tu labor,
que las cosas del honor
no las entiende muger.
Don Iuan, si yo te he de dar,
ha de ser con vn concierto,
que el General buelua al puerto,
y que se alargue a la mar.
Y que tu has de hazerme a mi
pleyto omenage seguro,
porque à Clarinda procuro
que tantos años serui,
De no casarte con ella,
de no pretendella mas.
*Iu.*Cercado y soberuio estàs,
la Fortuna te atropella.
*Tr.*No lo creas, que el valor
la lleua de los cabellos.
*Iu.*Si tu la tuuieres dellos,
serà laurel de tu honor.
*Fr.*Don Iuan aceta el partido
que otras Clarindas aurà,
aunque si casada està
como has de ser su marido?
*Iu.*No tengas desso cuydado,
el don Iuan que se casò
es yo mismo, porque yo
mi poder le tengo dado.
Y no harè el pleyto omenage
solo por ser Español,
por quanto tesoro el Sol
mira en todo su viage.
*Tr.*Fue el Rey Eduardo loco
en casar su hija ansi
pudiendo darmela a mi
con quien no ganara poco.
Quien vio a vn padre prometer
su hija hermosa, prudente,
al que fuesse mas valiente?
*Iu.*Fue discreto proceder.
Porque tuuiesse valor
el hombre a quien el la diesse,
y quien las historias viesse
no lo tendrà por error.
Dalle a su hija vn marido
tan valeroso y tan fuerte.

Sale Alexandro.

*Ale.*Que hazes de aquesta fuerte

vanamente entretenido,
si por tres partes assaltan
el muro los enemigos.
*Ir.*Que importa, vamos amigos,
que si son tres, treinta faltan.
Muramos en la defensa,
no quiero viuir sin honra,
que no puede auer deshonra
como consentir la ofensa.
Cierra, Francelisa, el preso,
su guarda anima y repara.
*Ale.*Vamos, señor. *Ir.*Quien pensara
tan desdichado sucesso?
Vanse.
*Fra.*Ya quedas en mi poder.
*Iu.*Y no es nouedad ninguna,
tieneme el de la fortuna,
y es la fortuna muger.
*Fra.*Deseo saber de ti,
ya que tienes solo vn ser
y vn rostro, y vn parecer,
que piensas hazer de mi?
Tu aqueste General
como aueis de repartir
à Clarinda oy, si el viuir
con ella ha de ser ygual?
Porque si la ley de Dios
manda que vna aya de ser,
quede yo para muger
del que dexe de los dos.
*Iu.*No me has preguntado mal.
*Fr.*Busco lo que me conuiene,
*Iu.*Yo pienso que a quedar vene
sin Clarinda el General.
*Fr.*Y tiene el mismo valor
que tu? *Iu.*Agora lo veràs
y mucho me obligaràs
en tenelle mucho amor.
Suenan dentro caxas y dize el Rey.
*Ir.*Aqui valientes soldados.
*Fr.*El Rey mi hermano es aquel.
*Iu.*Serà el assalto cruel,
à cielos conmigo airados!
No suelen, si oyendo estan
los cauallos la trompeta,
con boca mas inquieta
romper la aldaua al çaguan,
Y tirar con mas passion
para poder desasilla
el lebrel de la traìlla,
de la piguela el halcon,
Que yo de aquesta cadena
por quien tu cautiuo soy,
viendo que aqui donde estoy
la voz del assalto suena.
Dentro Rugero.
*Ru.*Aqui famosos Ingleses
venceremos de vna vez,
mirad que es don Iuan juez.
*Iu.*Ya Rugero si me viesses
Estar batallando aqui
con el alma que del pecho
Dentro Alexandro.
se me falta. *Ale.*Sin prouecho
muere mucha gente aqui.
Para que, señor, porfias?
*Fr.*Entra en la torre, don Iuan,
que como ves, cerca estan
tus venturas ò las mias.
Entra, que es obligacion
encerrarte, y defenderte.
*Iu.*Aun quiere mi dura suerte
que oy me dobles la prision.
*Fr.*Zerrarè por mi interes,
que mientras que no te rinda,
no gozaràs de Clarinda.
Vase don Iuan, y sale el Rey, Alexandro, y Feniso las espadas desnudas.
*Ale.*Mira que es error. *Ir.*No es.
*Ale.*A don Iuan quieres matar?

Ir. No matar, lleuarle al muro,
por el que menos seguro
acaban de derribar.
Y al General le dirè,
que si del no se retira,
de la suerte que le mira
del muro le arrojarè,
Fen. Bié dizes. Fra. Aduierte hermano.
Ir. Que no tengo que aduertir:
ò don Iuan ha de morir,
ò retirarse el villano.

Arriba don Iuan.

Iu. Rey de Irlanda, y vosotros caualleros,
ninguno llegue cerca de la torre,
ni la pretenda abrir de ningun modo,
porque con piedras pienso defendella,
de que no tengo aqui pequeña copia,
que ya entiendo el intento con que viene
esse cruel, que con traiciones tales
persigue injustamente mi inocencia.
Ir. Estàs loco don Iuan? Iu. Bien lo preguntas,
que siempre fue de locos tirar piedras:
guardate desta, y desta. Ale. Tente vn poco.
Iu. Como podrè tenerme, si estoy loco?

Dentro Rugero.

Ru. Aqui fuertes Ingleses, que oy es dia
de ganar honra y fama. Fe. Oyes aquello?
Fra. En el muro han subido. Ale. La vandera
de la Cruz roxa, y las veneras blancas
encima puso el Español Roberto.
Fe. Todos le siguen, y los tuyos dexan
con miserables muertes la muralla.
Fra. Huyeron los soldados de la torre,
y ya vienen buscando aquesta puerta.

Sale Rugero, Paez y Roberto las espadas desnudas

Ru. Aqui soldados, muera el Rey de Irlanda,
viua don Iuan de Castro. Pa. Viua. Ro. Viua.
Ir. Muera don Iuan, valientes caualleros.

Tocan caxas y batallan, y retirase el Rey, y sale Rugero y don Iuan arriba.

Iu. A cauallero. Ru Quien es
quien de lo alto me nombra?
Iu. Vn hombre, vn preso, vna sombra
vn Español, no le vès?
Ru. Valgame el cielo, es don Iuan?

*Iu.*El mismo.*Ru.*Don Iuan hermano
*Iu.*Que escucho, si es sueño vano?
quien sois fuerte Capitan?
*Ru.*Hermano, ya desconoces
a Rugero de Moncada?
*Iu.*Alma de esperar cansada,
viuid con aquellas vozes,
Rugero mio! *Ru.*Señor,
de mi alma deseado.
*Iu.*A que buen tiempo has llegado:
matarme quiso el traydor,
Con piedras me he defendido.
*Ru.*Como estás? *Iu.*Ya no lo vès,
llenos de hierro los pies,
de que estoy, Rugero, asido,
Que si no, bien sabe el cielo,
que desta torre me echara,
que solo que te abraçara
fuera en mi muerte consuelo.
Como queda mi Clarinda?
*Ru.*Mucho tenemos que hablar,
y es tiempo de pelear,
hasta que el traydor se rinda.
De espacio te contarè
mil cosas en que mi amor
conozcas. *Iu.*De tu valor
està muy cierta mi fè.
Sacame hermano de aqui,
quitame aquesta cadena,
que no me ha dado mas pena,
como despues que te vi.
*Ru.*Espera, hermano, que viene
aqui vn Irlandes soldado.

Sale Francelisa cō la espada desnuda.

*Fra.*La codicia te ha engañado,
tal fin su esperança tiene.
Bueluo a ver en lo que està
el dueño de mis deseos.
*Ru.*Quien va soldado? teneos.
*Fra.*Quien va? no sabeis quien va?
*Ru.*Rendid soldado la espada,
mirad que os estarà bien.
*Fra.*Dezidme primero a quien?
*Ru.*A Rugero de Moncada.
*Fra.*Valgame Dios, no sois vos
don Iuan de Castro? *Ru.*Yo si,
mas ya sabeis que està alli,
y que ay dos. *Fra.*Ya sè que ay dos.
*Ru.*Y vos no sois Francelisa?
*Fra.*Si don Iuan, que vuestra soy,
y en el peligro en que estoy
mi desengaño os auisa.
Rindome, fuerte Rugero,
si me mandais que assi os nombre,
a vos, a don Iuan, y a vn hombre,
que mas que a mi vida quiero.
Pongome en vuestro poder,
ya que vitorioso estais,
para que me defendais,
como hombre, pues soy muger.
*Ru.*Sereis de mi defendida
tanto como sois amada,
que no os negarà la espada
quien os ha dado la vida.
Las armas que me entregais
guardad, que no es buen concierto
que despues de auerme muerto
con la espada me siruais.
Dezis que a vn don Iuan quereis,
mirad qual es de los dos,
que està en el dezirme: Vos,
que me deis vida, ò mateis.
El preso que veis alli
con Clarinda està casado:
yo libre, que libre he estado
hasta aquel punto que os vi.
Mirad, Francelisa bella,
quien os puede mas seruir?
*Fra.*Que puedo agora dezir
a tal rigor de mi estrella?
La soberuia de mi hermano

a tal punto me ha traido,
que a vuestros pies me ha rendido,
y entregado a vuestra mano.
Y pues que ya no soy mia,
y estoy en vuestro poder,
allà podreis escoger
donde su traicion me embia.

Salen Paez y Roberto asidos del Rey de Irlanda.

Pa. Suelta Roberto el preso. *Ro.* Suelta Paez.
Pa. Yo le prendi. *Ro.* Yo le prendi primero,
y tu llegaste sin saçon a entrambos.
Ru. Que es esto, Paez? *Pa.* Injurias de Roberto.
Ru. Roberto, que es aquesto? *Ro.* Iras de Paez.
Pa. Yo he preso al Rey. *Ro.* Yo al Rey primero he preso.
y si yo le rendi, y es prision mia,
al arbitrio del Rey, y su sentencia
remito mi justicia. *Ir.* Caualleros,
remitildo los dos a mi justicia,
bien ay, a lo que pienso, honra y prouecho
en vn Rey preso para dos soldados:
todos lo hizistes valerosamente,
mi fortuna lo ha hecho mal conmigo:
estàs presa tambien? *Fra.* Esso preguntas?
Ru. Tus soberuias, Arnaldo, te han traido
al estado en que estàs: romped soldados
aquella torre. *Ro.* Yo serè el primero
que deshierre los pies del dueño mio
baxad, señor, que ya por vos subimos.
Iu. Entra, Roberto, y estos braços goza,
que si me otorga el cielo alguna vida,
yo premiarè con honra y con prouecho
las hazañas heroicas de tu pecho. *Vanse*

Ir. A que miserable estado
la fortuna me ha traido!
que buelta conmigo ha dado!
pero como dado ha sido
quitame el bien que me ha dado.
O bienes de bien agenos!
ô suerte, que a tantos buenos
quitas lo que a menos das,
porque en llegando a ser mas
es fuerça el venir a menos.
Fra. No te quexes de la suerte,
quexate de tu arrogancia,
que la verdad es tan fuerte,
que sola en breue distancia
pudo a sus plantas ponerte.
Pues no acetaste el partido,
dale gracias a tu error,
que a pies de tal vencedor

es gloria el quedar vencidos.

Sale Roberto, don Iuan y soldados,

Iu. No me he dexado quitar,
Rugero del alma mia,
la cadena, hasta llegar
a tus pies. *Ru.* Señor desvia.
Iu. Con ella te he de abraçar.
Ru. Quitalde aquesta prision,
soldados, que hazeis assi?
si es cadena de aficion
quitadla, ponedla en mi,
aunque sus braços lo son.
Iu. Que vengo a tenerte en ellos!
Ru. Que estoy don Iuan a tus pies!
Iu Que el hierro me quitas dellos!
Ru. Que me le pones despues!
Iu. Que tengo vida por ellos!
Paez. Señores, no es tiempo agora
de enternecerse, y parar
nuestra gente vencedora.
Iu. Dè Marte al amor lugar.
Paez Amor rie, y Marte llora,
No es justo parar aqui,
que saquean la ciudad.
Ir. No tengais piedad de mi,
del Reyno tened piedad,
pues yo solo causa fui.
Ru. Aora bien, Paez, Roberto
los dos lleuareis al puerto
à Arnaldo, y à Francelisa
con buena guarda, y aprissa,
y por lo mas encubierto.
Embarcaldos con recato
en la naue Capitana,
mientras el remedio trato
desta vengança inhumana,
aunque al exercito ingrato:
Que bien merecen gozar
con el saco los despojos
del trabajo en tierra y mar.
Ir. Que tanto mal vèn mis ojos!
Paez. Señores, alto a embarcar.
Ro. Ea Francelisa bella,
venid conmigo. *Fra.* A mi estrella
doy gracias por tal ventura.

Lleuanlos.

Ru. La gente, don Iuan, procura

Caxas.

tomar la vengança en ella.
Ven, y la ciudad defiende,
donde presidio pondras:
mira que tu hazienda ofende,
no dexes que roben mas;
tu los castiga, ò los prende.
Iu. Echa vn bando, muestra enojos,
pero si son sus despojos,
quien ha de auer que los rinda?
Ru. Tu rostro basta. *I.* Ay Clarinda,
quando te veran mis ojos?

Vanse.

Salen Clarinda y Floriana.

Flo. Dexa vn poco la tristeza,
pon a los enojos fin.
Cla. Las flores deste jardin
la aumentan con su belleza.
El agua de aquestas fuentes,
Floriana, me dà enojos,
porque tienen con mis ojos
competencia sus corrientes.
No ay cosa mas escusada
para mi, que el alegria.
Flo. Plega à Dios que llegue el dia,
que gozes tu prenda amada.
Cla. No pienso que aunque llegasse
le gozarà mi deseo,
por los indicios que veo,
puesto que el amor me abrase.
Aora bien, dexame estar,
que nadie sin causa llora,
y por dicha el mal mejora,

dexando al dueño llorar.
*Flo.*Si aquello del voto ha sido,
bella Clarinda, ocasion,
poner culpa no es razon
a su desamor y oluido.
*Cla.*Pues, Floriana, si fuera
essa disculpa que toma
verdad, porque no fue a Roma,
para que el voto cumpliera?
No fuera mejor que fuera
donde prometido auia?

Sale el Rey Eduardo.

*Edu.*Que Cesar, Clarinda mia,
tan presto fuera y venciera.
nueuas de Irlanda he tenido,
que don Iuan su puerto ha entrado
y que tiene al Rey cercado.
*Cla.*Hecho de su mano ha sido.
No se podia esperar
menos de su gran valor.
*Edu.*Mi Reyno tendra señor
que el mundo puede embidiar.
Arturo de Ingalaterra
por sus hazañas se llama
de los Nueue de la Fama
por la virtud de la guerra:
Desde el qual a ningun hombre
el mismo nombre le dan,
sino es al fuerte don Iuan,
que ha merecido su nombre.
No estás contenta de ser
de vn nueuo Alexandro esposa?
*Cla.*Soy en estremo dichosa
en ser de don Iuan muger.
*Edu.*Parece que triste estás?
*Cla.*Siento su ausencia. *Edu.*es razó,
pero dame el coraçon,
que otra cosa sientes mas.
Hate dicho alguna cosa?
*Flo.*Sospechas pienso que tiene.
*Edu.*De que? *Flo.* de q̃ don Iuã viene
*Edu.*Tu eres tambien melindrosa?
*Flo.*Señor, no me ha dicho mas.

Sale el Mayordomo.

*Ma.*Vn mensagero ha llegado
del Conde. *Edu.*Necio has andado
assi tal nueua me das?
*Ma.*Quisieras que te pidiera
albricias? *Edu.*A mi, a su esposa,
y al Reyno. *Ma.*Mas justa cosa
es, señor, que yo las diera.
Por la parte que me alcança
*Edu.*Discretamente procedes,
Clarinda, alegrarte puedes:
ya se acerca tu esperança.
*Cla.*Vamos, señor, a saber
nueuas de don Iuan mi esposo.
*Flo.*Que te alegres es forçoso.
*Cla.*Nunca es forçoso el plazer.
*Flo.*No te ha causado alboroto?
*Cla.*Mal mi pena consideras.
*Flo.*Sospecho que le tuuieras,
si huuiera cumplido el voto:
Mas buena esperança toma,
*Cla.*Tuuiera la que amor manda,
si como viene de Irlanda,
viniera don Iuan de Roma.

Vanse.

Sale don Iuan, Rugero, Paez, y Roberto.

*Ru.*Con muy prospero viento hemos venido.
*Iu.*En todo ha estado el cielo fauorable.
*Ru.*Tu buena estrella, hermano amado, ha sido.
*Iu.*Mejor dixeras tu valor notable.
*Paez.*No sè si buen acuerdo aueis tenido,
y perdonad, que desta suerte os hable,
en dexar en el puerto nuestras naues,

y entre soldados libres, presos graues.
Iu. Bien se puede fiar, Paez, la armada,
los presos, y el honor desta vitoria
del Almirante Aurelio, cuya espada
y fama en guerra y paz es tan notoria:
mas id delante, y a mi esposa amada
dezid que llego a declarar la historia
de las fingidas bodas de Rugero:
Ro. Ganarle a Paez las albricias quiero. *Vase.*
Paez. Roberto se adelanta, Dios os guarde,
no llegará primero, si yo puedo. *Vase.*
Iu. Buelue a tu cuento, porque voy cobarde,
Rugero amigo, de mi propio miedo.
Ru. En que quedaua? *Iu.* En que la misma tarde,
que entraste en Londres. *R.* Satisfecho quedo:
digo, que entrando en Londres me contaron
tus bodas, que en estremo me agradaron.
Mas luego en vn instante se alborota
la ciudad, el palacio, el vulgo todo,
que no pareces dizen. *Iu.* Mira y nota,
Rugero, a que desdichas me acomodo,
Ru. La naue pues de mi esperança rota,
no pudiendote hallar de ningun modo:
ya se anegaua en mar de tierno llanto,
quando me assombra de vna sombra el manto.
Hablame, y dize que me case al punto,
sossegando a Clarinda y a Eduardo,
pues soy de tu persona igual trasunto,
y con esto se embuelue en humo pardo:
yo viendo lo mejor de Londres junto,
casarme intento, y vistome gallardo,
entro en la sala, y que he tardado digo
por falta de vn criado, ò de vn amigo.
Tienenme todos por don Iuan Hispano,
el Arçobispo llega y nos desposa,
juntando aquella hermosa y blanca mano
a mi robusta mano venturosa:
alli don Iuan el impossible allanó,
mas que diras quando Roberto llega,
y cuenta que don Iuan preso nauega?
Pero creyendo que yo soy, detiene
la relacion, y traen cena y fiesta,

donde Rugero el lado hermoso tiene
de tu Clarinda, quanto hermosa honesta:
alli ya con los ojos me detiene,
ya con la mano, ya con la respuesta,
ya todo qual si fuera tu retrato
mueſtro verguença y timido recato.
Paran la fiesta, y yo temblando llego
con mi esposa bellissima à su quadra:
alli fue mi temor estraño y nueuo:
pienso que lo que digo no te agrada.
Iu. Yo te escucho, Rugero, como deuo.
Ru. Bien me creeras, que la mejor esquadra
de enemigos aìrados darme pudo
menos temor que verme ya desnudo.
Mas quedese esto asi, que me parece,
que has perdido el color. *Iu.* Prosigue, acaba.
Ru. Clarinda, como a todas acontece,
junto a la cama con verguença estaua:
yo que el dezirlo agora me enmudece,
de verla desnudar me recataua:
acostose primero: estàs inquieto;
no digo mas. *Iu.* Prosigue. *Ru.* Y en efeto
su cara, que por vna colcha de oro
mostraua, que la hermosa y limpia frente
el Sol me parecio con el tesoro,
que sale de las minas del Oriente:
yo entonces ya desnudo con decoro
alcè la colcha recatadamente
por vn lado no mas, y en aquel lado
toda la noche estuue retirado.
Iu. Valgame Dios, y que fingido amigo!
vagame Dios y que fingido hermano!
Ru. La espada sacas? *Iu.* Para dar castigo
con ella a vn fiero barbaro tirano:
defiendete. *Ru.* Defensa yo con tigo,
don Iuan hermano? *Iu.* Sacala villano.
Ru. Aunque me mates la tendre embaynada.
Iu. Eres traidor, y asi es cobarde espada.

Dale y vase don Iuan.

Ru. Ay que me has muerto injustamente, hermano
espera, escucha: fuese, triste suerte!
pesame que me tengas por villano,

que no me pesa de mi injusta muerte;
seguirte tengo,ô pensamiento vano,
que por la sangre que mi pecho vierte,
quiere saber el alma,el alma sea
la que te siga,pues tu bien desea.
Yo traidor,mi don Iuan,yo falso amigo!
don Iuan ya no me escucha,ay desventura,
como morir con nombre de enemigo
quien con tanta amistad tu bien procura?
don Iuan espera,morire contigo,
dame siquiera hermano sepultura
en este monte:oy cielos voy muriendo,
mi inocencia y mi vida os encomiendo. *Vase.*

Sale Clarinda y Roberto.

*Ro.*Que he merecido tus braços?
*Cla.*De albricias de tal sucesso
obligada me confiesso
a darte dos mil abraços.
Que oy viene don Iuan, Roberto?
*Ro.*Oy señora le veràs,
que puedo dezirte mas
de que viene?*C.*Cierto?*Ro.* cierto
*Cla.*Donde le dexaste?*Ro.*Queda
poniendose muy galan.
*Cla.*No lo ha menester don Iuan
para que agradarme pueda.
*Ro.*El Rey mi señor es ido,
para recibirle ya.
*Cla.*De todo Londres serà
con grande amor recibido.
*Ro.*Preso viene el Irlandes,
y vna muy hermosa hermana:
aqui viene Floriana,
voy a besarle los pies,

Sale Floriana.

*Flo.*Roberto?*Ro.*Señora mia?
*Flo.*Vienes bueno?*Ro.* Que mejor,
pues merezco esse fauor.
*Flo.*En fin ha llegado el dia,
Que nos boluamos a ver:
como en la mar lo has passado?
*Ro.*He sido medio pescado,
Don Iuan se embarcò sin mi,
pero en fin lleguè con el.
*Flo.*Ya sè que es don Iuan cruel.
*Ro.*Ya la razon entendi,
Y le tengo disculpado:
que ay de memorias acà?
*Flo.*La que me dexaste està
muy dueño de mi cuidado.
*Ro.*Mi memoria te obligò
a cuidado?*Flo.*Y con gran guerra
me he visto en Ingalaterra,
que assi a la mar te lleuò:
Que traes de la conquista
que te pueda agradecer?
*Ro.*Gran deseo de boluer,
bella señora,a tu vista,
Y vn Rey preso por mi mano,
que tu esclauo has de llamar.

Sale don Iuan.

*Iu.*De otra suerte pensè entrar
en Londres,traidor hermano.
Nunca en vitorioso carro
entrò Cesar,ni Pompeyo
con tanto aplauso plebeyo,
ni tan soberuio y bizarro,
Como yo pensè que entraras
honrando nuestros Roeles,
mas ya las manos crueles,
y tus dos fingidas caras

Triunfan en infame assiento
de los traydores, con quien
tendras la fama tambien
de tu loco atreuimiento:
Que hazerlo, aunque fue traicion,
passara secreto en mi,
pero el dezirmelo ansi
me puso en obligacion.
Al que no sabe la ofensa
no le toca infamia graue,
pero con el que la sabe
ninguna excepcion dispensa.
Clarinda està aqui, no quiero
mostrarme della agrauiado,
pues ser don Iuan ha pensado
el mal nacido Rugero.
Que ella en fin està inocente,
y muerto el que me ofendio,
por albricias llego yo
del mismo don Iuan presente.
No ay quiē me alargue los braços?
Cla. Señor mio. *Iu.* Esposa mia.
Cla. Tan solo? *Iu.* Que compañia
como estos dulces abraços?
Flo. Conde ilustre? *Iu.* Floriana?
Ro. Amo y señor. *Iu.* Mi Roberto,
tomè postas dende el puerto,
como es la carrera llana:
Y aun por la fè de Español,
que tomar alas quisiera,
si algun Dedalo tuuiera
alas para vuestro Sol.
Los amigos dexo atras.
Cla. Mi padre và à recibiros,
y con el muchos suspiros,
y aun deseos, que son mas.
Iu. De deseos no trateis
donde los mios estan.
Cla. Los deseos, mi don Iuan?
Iu. Presto mi bien lo vereis,
Que los deseos son cosa
que tienen cuerpo, y se vèn.
Cla. Menos os creo, mi bien,
y mas estoy sospechosa:
Y de deseos no hableis,
pues que tan mal los cumplis.
Iu. Yo mal? porque lo dezis?
Cla. Por lo mismo que sabeis,
Que llegada la ocasion,
direis luego muy deuoto,
que aueis hecho a Roma vn voto,
y que cumplirle es razon.
Con esto muy apartado,
sin tocar mano ni pie,
toda la noche os verè
sin vuestro lado a mi lado.
Y si esto llamais deseo,
no digais que los teneis;
mas dezid que los poneis,
pues que no os gozo y os veo.
Qual muger se desposò,
que a su marido ofendiesse
de solo que le dixesse,
que os amaua como yo.
Y que en la cama à su lado
della estuuiesse tan lexos,
como en la guerra. *Iu.* O consejos
de vn hombre mal informado!
Que hize, triste de mi,
que por lo que oyendo estoy,
yo solo el culpado soy,
y no a quien la muerte di.
Con que discreta inuencion
Rugero que mas me ama
que à si, no ofendio la cama
de mi honor y obligacion.
Basta que el voto fingido
fue de mi honor salua guarda:
que me detengo, que aguarda
conmigo el cielo ofendido?
Porque no deciende vn rayo,
que me dè la muerte aqui?
buscarle quiero; ay de mi,
que ya el vltimo desmayo

Aurà

Aurà cubierto sus ojos,
vente Roberto con migo,
*R.*que es esto? *Iu.*Ay querido amigo!
*Ro.*Agora llanto y enojos?
Vanse los dos.
*Cla.*Señor, señor, porque os vais?
no me responde y se fue.
*Flo.*Que le dixiste? *Cla.*No sè.
*Flo.*Buenos por mi vida estais.
*Cla.*Hablauamos del deseo,
y lo del voto le dixe.
*Flo.*Si la verguença le aflige
Siguele. *Cla.*No aurà lugar,
segun el enojo toma.
*Flo.*Yo apostarè que va a Roma,
para boluerte a gozar. *Vanse*

Sale Belardo labrador y Rugero.

*Be.*Tened animo pues. *Ru.*No puedo amigo:
tanta es la sangre que mis venas vierten.
*Be.*Y ha mucho que os hirieron? *R.* No me siento,
pastor, para contarte mi desdicha,
como he podido fui subiendo apenas,
sustentandome ansi donde balauan
las ouejas que lleuas por el monte.
*Be.*Luego que os vi pardiobre dexè el hato,
que me dio el coraçon solo con veros,
que os faltaua salud, tened buen animo,
pues pareceis honrado cauallero,
que no està lexos mi cabaña pobre,
donde sereis curado de Marcela,
vna hermana que tengo como vn Angel,
porque tiene virtud marauillosa
para curar los cabritillos tiernos,
que perniquiebran essas altas peñas,
por subir a rumiar essos quexigos:
que respondeis? *Ru.*Que no serà possible.
*Be.*Pues assentaos aqui mientras que parto
a traer vn jumento, irè ligero,
y assi os podrè lleuar a la cabaña.
*Ru.*Aqui me siento pues. *Be.*El cielo os guarde,
pues soys hidalgo, no murais cobarde. *Vase*
*Ru.*Honra por lo que siempre sois sangrienta,
como fino coral os rompeis de ojo,
qualquiera burla vuestra causa enojo,
qualquiera enojo vuestra causa afrenta.
Honra como preñada os atormenta.
qualquiera vanidad de vn loco antojo,
exemplo soy, y misero despojo
de vuestra esquiua condicion violenta,
De mi lealtad me reprehendo y riño,
que no traten con vos de mi se infiere,

con

con ser mi honestidad candido armiño,
Que porque nadie en su firmeza espere
tiene la honra condicion de niño,
que solamente de miralle muere.

Salen don Iuan y Roberto.

Ro. No dizes que aqui quedò?
Iu. Iunto aquestos olmos altos
le dexè, Roberto amigo,
mi nombre infame llamando.
Aqui me dixo, don Iuan,
amigo, señor, hermano,
y aqui le dixe traydor,
enemigo, fiero, ingrato.
Y dandole mil heridas,
me fuy creyendo mi agrauio,
hasta que como te he dicho
vi en Clarinda el desengaño.
Ro. Ha, señor, que mal has hecho!
pues por no oirle hasta el cabo,
sin culpa has dado la muerte
à quien la vida te ha dado.
Si Rugero de Moncada
à Clarinda dio la mano,
no fue por deshonra tuya,
sino con intento casto.
Lo del voto fue inuencion,
Floriana me ha contado
grandes cosas de secreto,
de su verguença y recato.
Iu. No prosigas, que de enojo,
y de colera me abraso,
sin sentido estoy, Roberto,
de mi locura y engaño.
No boluerè con la vida,
auiendosela quitado,
no gozarè de Clarinda,
no me veran en sus braços.
Yo mismo me darè muerte.
Ro. Que es esto? deten las manos,
eres Gentil, ò quien eres?
Iu. El hombre mas desdichado
Que puso en el mundo el pie.
Ru. La muerte me està llamando
ay mi don Iuan, quien te viera
para darte el desengaño!
Ay don Iuan, hermano mio,
Iu. No sè quien se està quexando.
Ro. Don Iuan parece que dixo.
Iu. Al pie de aquellos castaños
Veo vn bulto, si es aquel?
Ru. Porque me dexaste, hermano,
ya que me diste la muerte
diera yo el alma en tus braços
Por darte satisfacion.
Ro. El es, en que estàs dudando?
Iu. Hermano del alma mia.
R. Quiẽ me ha llamado? *I.* Vn villano
Vn loco, vn barbaro fiero,
vn falso amigo, vn ingrato,
vn zeloso, vn fementido,
vn hombre desatinado,
Vn vengatiuo sin ley,
el triste don Iuan de Castro.
Ru. Bueluesme à matar, señor?
Iu. Auerme desengañado
De tu gran lealtad mi esposa,
de tu verguença y recato,
en busca tuya me buelue
parà lauar con mi llanto
La sangre de essas heridas.
Ru. No llores, dame tus braços,
que si tu engaño me hirio
que eres hombre, y enojado
Diste lugar a la herida,
ya estoy con oyrte sano:
porque el verte y el saber
que mi lealtad y buen trato
Te han dado arrepentimiento
las heridas me han curado,

el

el alma, que ya salia (mano
me has buelto al pecho. *Iu.* Ay her-
dame la muerte, ò si no
yo satisfarè mi agrauio.
Ru. Tente, que hazes? *Ro.* Señor,
dexa esse intento inhumano, (to.
buelue en tu acuerdo *I.* Ay Rober-
Ru. Alli entre aquellos peñascos
està vn pastor que bax
a los ecos de mi llanto,
Lleuadme allà, si quereis
que viua. *Iu.* Con mil abraços
te pondrè sobre mis ombros:
ten de aqui, Roberto, y vamos,
Que si muere, viue Dios,
que ha de contarse de entrambos
vna espantosa tragedia.
Ro. Ya el pastor deciende al llano.
Iu. Dios te dè vida, Rugero,
que por la Cruz de Santiago
de no viuir si tu mueres.
Ro Que dolor! *Iu.* Que triste caso!

ACTO TERCERO.

Salen el Principe de Galicia, don Felix, y otros.

Pr. En este triste sucesso,
caualleros de Galicia,
llega el mal à tanto excesso,
que parece que es justicia
perder la vida ò el sesso.
Quando del Conde don Iuan
nueuas ni aun señas me dan,
y Rugero de Moncada
sigue la misma jornada
donde ha tres años que estan.
Quando despues de tres años
que la Fama nunca cesa
de darme nueuas de engaños
se me muere la Princesa,
quien sufrirà tantos daños?
Fe. Aunque te sobre razon,
señor, para tanta pena,
agrauias tu discrecion
de tanta experiencia llena
en no templar tu passion.
Ni està de peligro agora
la Princesa mi señora.
Pr. Obligala à mal tan fiero
el no saber de Rugero
que como sabeis le adora,
Que aunque a don Iuan quiere biẽ
no es en efeto su hijo.
Fe. Que no sabes donde esten?
Pr. Vn peregrino me dixo
y otro lo afirmò tambien,
Que el auia visto en la guerra
de Irlanda y de Ingalaterra
à Rugero y a don Iuan.
Fe. Señor, si tan cerca estan
vaya gente de tu tierra
Que de la verdad se informe.
Pr. El no quererme escriuir
ha sido delito inorme.
Fe. Querran agora viuir
en vn estado conforme.
Y hasta hazer alguna hazaña,
querranse encubrir à España
como otros muchos han hecho.
Pr. Correo es este sospecho.
Fe. Que trage y presencia estraña!

Sale Paez en habito de Irlandes.

Pa. Deme los pies vuestra Alteza.
Pr. Es Paez? *Pa.* Yo soy, señor.
Pr. En medio de mi tristeza,

en medio de mi dolor.
Pa. Señor. *Prin.* Cubrid la cabeça.
Pa. Yo estoy como deuo estar.
Prin. Haz lo que digo. *Pa.* Si honrar
me pretendes sin albricias
de las nueuas que codicias,
albricias me puedes dar.
Prin. Llegan a ocasion tan fuerte,
que la Princesa temiendo
de su Rugero la muerte,
ò es muerta, ò està muriendo. (te:
pa. Escucha. *Pr.* Comieça. *P.* Aduier
Con Rugero de Moncada
su hijo de la Princesa,
que Dios guarde tantos años
como tu mismo deseas.
Sali a buscar vna tarde
con vna naue Flamenca
desde el Ferrol a don Iuan
tu hijo, que presto veas
Con la mayor dignidad
que tenga Rey en la tierra,
pues sus virtudes y hazañas
no ay cetro que no merezcan.
Propuso Rugero en si
de dar al mundo vna buelta
desde Galicia a la China,
del mar Negro al que se yela.
De no perdonar peligros,
Citas, Morabias desiertas,
Caribdis, Cilas, Euripos,
hasta verle, ò tener nueuas.
Pero en el primer viage
en Londres de Ingalaterra
supimos que se casaua
con Clarinda su Princesa.
Mas porque la misma noche
vn Rey de Irlanda concierta
el prenderle con traycion
por la misma competencia.
Vino a ser don Iuan Rugero,
y desposose con ella
por consejo de vna sombra,
que aun ay sombras que aconsejan,
El como destos milagros
a solo Dios se reseruan,
que no es justo que los hombres
a sus secretos se atreuan.
Fingio vn voto por guardarse
de hazer a don Iuan ofensa,
y aprestando diez mil hombres
en treinta naues Inglesas,
Diez vrcas, tres galeones,
surca el mar, y à Londres dexa:
ganò à Irlanda, librò al Conde,
prendio al Rey, y truxo presa
à Francelisa su hermana,
como el Alua hermosa y bella.
Puso en Irlanda presidios,
donde mil rojas vanderas
sus seis roeles azules
dan embidia a las estrellas.
Sanò de ciertas heridas
Rugero, no es bien que sepas
quien se las dio, ni la causa,
basta que el remedio entiendas.
Llegaron los dos à Londres,
el Conde gozò à su prenda,
que te hà dado en estos años
dos nietos, cuya belleza
Con los hijos de Latona
competiràn sin soberuia,
que Enrique es Sol, siendo Luna
la bellissima Lucela.
Rugero quiso tratar
con Francelisa, que fuera
su casamiento la paz
de Irlanda, y de Ingalaterra,
Y en medio deste concierto
ha enfermado de manera
de vna peste ponçoñosa,
y de vn genero de lepra.

Que

Que aun entrar adonde está
no ay vn hombre que se atreua
sino es don Iuan, cuyo amor
tiene con el contrayerua.
Por su mano beue y come,
cosa que en Londres se cuenta
por prodigio de amistad,
y de piedad excelencia.
Con esto no te han escrito,
mas viendo que perseuera
vn mal tan graue, señor,
quiere el Conde que lo sepas.
El queda a seruicio tuyo
con su esposa, que desea
verte y seruirte, y por mi
tus Reales manos besa.
Tus dos nietos, aunque niños,
se te encomiendan por señas:
del Conde son estas cartas
para que su firma veas.
Pr. Mezclado ha venido el bien
con el mal de mi Rugero,
que es bien que calles tambien
que à la Princesa no quiero
que tales nueuas le den.
Lo contrario le diràs,
y ven para que te vea.
Pa. Discreta industria me das.
Pr. No quiero que su mal sea
para que le aumente mas.
Yo responderè a don Iuan
y al Rey con vn gran presente.
Pa. Esse, señor, e biaran
muy presto, que el Rey ausente
agora esperando estan.
Tiene Clarinda aprestados
paños de seda, brocados,
joyas, baxillas, que exceden
a las de Midas. *Pr.* No pueden
tesoros vencer cuydados.
Si ella a quien es corresponde,
à solo el Conde me embie,
que ha tres años que le esconde.
Pa. Dexa que a tus nietos crie,
que presto veràs al Conde.

Vanse, y salen don Iuan, y Clarinda.

Cla. No siendo la enfermedad
de Rugero agora nueua,
ni en vos, mi señor, la prueua
de tanto amor y amistad.
Puesto que sea otro vos,
y mas que a vos le querais,
de que nueuamente estáis
tan triste? *Iu.* No sè por Dios.
Y en esto se echa de ver
que no es tristeza la mia,
pues que sin causa porfia
à quererme entristecer.
Cla. Rugero está como veis
mi bien de la misma suerte,
temeis mi vida, su muerte,
ò que desdicha temeis?
Iu. La muerte no, que tuuiera
consuelo en ver que acabara
tanto mal, y que quedara
libre de pena tan fiera.
Antes verle padecer
sin remedio y sin morir,
ni a mi me dexa viuir,
ni esperança de plazer.
Y hareismele muy notable
que a vuestro oratorio os vais,
donde otras vezes hallais
consuelo tan saludable.
Y à la reliquia diuina
del Apostol Santiago
del Moro Español estrago,
corre esposa la cortina,
Y pidele que me ampare
en vna grande afliccion.

Cl. Puesto me has en confusion.
Iu. Basta que esto te declare:
parte mi bien,y el consuelo
me venga del cielo a mi.
Cl. Yo lo harè mi esposo ansi.
Vase

Iu. Mi desventura rezelo.
Grandes males me amenaçan,
tristes sombras me fatigan,
vozes funestas me obligan,
que mi fin y muerte traçan.
Que quiere amor de mi amor,
en que mi firmeza prueue,
pues fuera de mi se atreue
a prendas de tal valor.
Tresvezes que me he dormido
de mi dulce esposa al lado
vn triste sueño he soñado,
y vna voz tragica oìdo.
Dize que tendra Rugero
salud,si a beuer le dan
la sangre,no de don Iuan,
que el se la diera primero,
Sino la inocente y pura
de mis dos hijos: ay triste,
que padre nô se resiste
a vna sentencia tan dura?
Apelo,cielos airados,
de vuestro grande rigor:
darle mi sangre es mejor,
si castigais mis pecados.
Yo me sacarè la mia,
pero inocente ha de ser,
y quien esto quiere hazer
sangre injustissima cria.
Valgame Dios,que Rugero
no puede tener salud,
si no le da su virtud
sangre de vn tierno corlero?
Mas dixe mal,oxala
que vn cordero solo fuera,
y que el vno de dos diera
para su remedio ya:
Pero ha de ser de los dos,
segun la voz me ha mostrado:
ô amor,que me has obligado
a hazer tal ofensa à Dios!
Que barbaro,que Caribe,
puesto que vn amigo amara
dos angeles degollar a
mas que al alma que en el viue?
Perdonad,cielo,que intente
esta desdicha a que voy,
pues vn Sol y Luna os doy
con que alumbreis a Ocidente.
No vaya el Sol al Ocaso,
ni la Luna venga acà:
Sol y Luna tendran ya
despues deste triste caso.

Sale Roberto.

Ro. Temblando estoy,ay de mi:
el vaso traigo,señor,
que me mandaste. *Iu.* Ay dolor
como el que padezco aqui?
Muestra,Roberto. *Ro.* Que quieres
hazer con el? *Iu.* Salte a fuera.
Ro. Señor,yo no te siruiera?
Iu. Allà quiero que me esperes.
Ro. No estàs bueno? *Iu.* Bueno estoy.
Ro. Dios te guarde. *I.* Ya he quedado
como el hombre sentenciado,
que cerca del palo voy.
Parece que en ver el vaso
vi la soga que me espera,
que aunque doy muerte tan fiera
es muy mayor la que passo.
Correr quiero la cortina.
Corre vna cortina, y veanse dos niños en vna cama con sus camisas.
Ay mis ojos,que furor

es

es este, que a tal rigor
mi paterno amor inclina!
Mucho deuo yo a Rugero,
pero mas deuo a los dos:
que dezis, Enrique, vos,
que aueis de morir primero?
Lucela mia, y mi luz
sabed que os quiero eclipsar,
vuestra sangre ha de bañar
de aquesta daga la cruz.
A Dios diuinos despojos,
temor, mis manos enfrias,
que mato a dos almas mias,
y dos niñas de mis ojos.
A Dios angeles, à Dios
mi vida, Enrique, Lucela,
amores: ya el alma buela,
ya se acompañan los dos.
Cogerè la sangre aqui,
cubrirelos deste modo,
aunque en sabiendose todo
me han de dar la muerte a mi.
Echar quiero la cortina,
la sangre lleuo a Rugero,

Sale Clarinda.

Cla. Darte buenas nueuas quiero
don Iuan. *Iu.* Clarinda diuina.
Cla. Nueuas, mi bien, han venido,
que viene el Rey mi señor.
Iu. Para aumentar mi dolor.
Cla Como estais descolorido?
Iu. Truxome Roberto aqui
vn vaso que voy a dar
a Rugero, y por mirar,
mi bien, lo que dentro vi.
Tal fuerça deue de ser
la de aquesta confeccion,
que ha entrado hasta el coraçon.
Cla. Que harâ quien la ha de beuer?
Iu. Yo os juro que con mirar
lo que va dentro del vaso,
como vn doloroso caso
ha buelto mis ojos mar.
Cla. Quereis que lo mire yo?
Iu. No mi bien, que llorareis,
mas de espacio lo sabreis.
Cla. Y no agora? *Iu.* Agora no.
Id cō Dios. *Cla.* el cielo os guarde
Vase.

Sale Floriana.

Flo. Señora, el Rey llegò ya.
Cla. El Conde de aqui se va,
supo que venia tarde:
Pesame de que no fuesse
a recibirle. *Flo.* No quiso,
que nadie te diesse auiso
primero que el te le diesse.
Ya llega,

Sale Eduardo y caualleros.

Edu. Dame essos braços,
Cla. Deme vuestra Magestad
las manos. *Edu.* Gran soledad
me han hecho allâ tus abraços,
Como està el Conde? *Cla.* Señor,
muy a tu seruicio està.
Edu. Y Rugero? *Cla.* Dizen ya,
que apenas siente dolor,
Pienso que se va acabando,
no se le vè forma de hombre,
de monstro le dan el nombre,
y aun al que le està llorando,
Que es tambien monstro de amor
de piedad, y de amistad.
Edu. Mucho siento essa piedad,
aunque es Christiano valor.
Cla. El le leuanta y acuesta,
pero ningun mal recibe.

*Edu.*La caridad que en el viue,
lo que puede manifiesta.
Sus hijos adonde estan?
*Cla.*Estan, señor, en la cama,
que no los leuanta el ama
hasta que quiere don Iuan.
*Edu.*Tiene razon, que los niños
desnudos parecen bien,
y estos mas, porque se vèn
como dos blancos armiños.
Floriana? *Flo.*Gran señor.
*Edu.*Corre essa cortina luego,
juegan? *Flo.*Si señor. *Edu.*q̃ juego,
para matarme de amor!
Estais bueno, Enrique mio?
mi Lucela como estais?
que fuerte sois, bien mostrais
de vuestro gran padre el brio.
Mas sois por padre Español,
teneis lo mas, no me espanto,
que Lucela nunca tanto
me dio luz la luz del Sol.
Cerrad, y duerman vn poco,
ò traeldos de almorçar.
*Cla.*Bien te saben alegrar,
*Ni.*Abuelo, *Edu.*Bueluenme loco.
*Flo.*Truanes del cielo son.

Sale don Iuan y Rugero ya bueno.

*Ru.*La vida, hermano, te deuo.
*Iu.*A que diras dos me atreuo
quando sepas la ocasion.
*Ru.*El Rey està aqui. *Edu.*Don Iuan.
*Iu.*Dale las manos primero
a Rugero. *Edu.*Que Rugero?
*Iu.*Sus ojos se lo diran,
*Ed.*Como estàs desta manera?
*Ru.*Vna pictima me ha dado
don Iuan, que me ha reseruado
toda mi salud primera.
*Edu.*Milagro por Dios estraño!
quien te la dixo? *Iu.*En vision
tuue vna reuelacion
del remedio de su daño.
Esta pictima formè
de esmeraldas y zafiros
de vnos ojos, que en sus giros
la esfera del Sol se vè.
De vn topacio de cabellos,
y de vn cristal de dos fuentes,
de las perlas de vnos dientes,
y del coral de vnos cuellos.
Mis dos hijos degollè,
por dar salud a vn amigo.
*Edu.*Que dizes? *Iu.*Verdad te digo,
mas todo entresueños fue.
*Cla.*Como? *Edu.*Alçad essa cortina,
tus hijos viuos estan.
*Iu.*Que premio a los hombres dan
la Fè y la piedad diuina!
Rey Eduardo, es sin duda,
que estos hijos degollè,
porque tres vezes soñè,
que en su garganta desnuda
Estaua depositada
de Rugero la salud,
cuya sangre tal virtud
tuuo en su valor guardada.
Que beuio apenas el vaso,
quando milagrosamente
desde los pies a la frente
quedò sano. *Edu.*Estraño caso!
Que tu has hecho tal crueldad?
*Cla.*Señor, tal crueldad has hecho?
*Iu.*Meta la mano en su pecho
quien sabe que es amistad.
*Edu.*No pienso hablarte en mi vida,
mis dos nietos le quitad,
salgase de la ciudad
el traidor, vil homicida.
Lleuad essos niños luego,
quitadselos de los ojos.

Cla. Señor, no muestres enojos
en vn hombre de amor ciego.
Edu. Pues tu me ruegas por el,
que le deuieras matar?
acabaldos de quitar,
no los verás mas, cruel.
Y la hija femencida,
que ruega por el, no crea,
si vida tener desea,
que me ha de ver en su vida.
No paren los dos aqui.
Iu. Tu verás con que paciencia
hago de tu Reyno ausencia.
Ru. Que esto padezcas por mi!
Edu. Si vn hora tardan de estar
en la mar, ò en la ribera,
doy facultad a qualquiera
de que los pueda matar.
Vase
Ru. Echarme quiero a tus pies
para pedirte, don Iuan,
por la pena que te dan,
que aqui la muerte me des.
Iu. Alçate, amigo Rugero,
que si treinta hijos tuuiera
por tu salud los pusiera
en el filo deste azero.
Si durare la crueldad
del Rey, tierra tengo yo
donde viuamos, pues dio
tal pena à tanta amistad.
Vos discreta esposa mia
no os espanteis de mi intento,
pues à mi agradecimiento
t[illegible] fauor el cielo embia,
Q[illegible]e pues milagrosamente
m[illegible]is hijos resucitò,
ò mi piedad le agradò,
ò aquella sangre inocente.
Cla. Yo, Conde, soy vuestra esposa,
y no a España, al fin del mundo
ire por el mar profundo
a vuestro lado gozosa.
Si vos vuestros hijos dos
por vn amigo matais,
mayor exemplo me dais,
que no dexarlos por vos.
Con su abuelo quedan bien,
si le durare el rigor
donde fueredes, señor,
irà Clarinda tambien.
Iu. No menos siempre entendi
de vuestra virtud esposa.
Sale el Rey de Irlanda y Francelisa
Ir. Sentencia fue rigurosa.
Fra. Y sentencia contra mi.
Ir. El Rey dizen que os destierra
la causa tiene disculpa,
pues el rigor de la culpa
tan alta amistad encierra.
Yo soy vuestro prisionero,
no os ofrezco el Reyno mio,
porque fuera desvario,
siendo, como es, de Rugero.
Pero si mientras airado
el Rey se muestra, quereis
ir a Irlanda, alli teneis
ricos vassallos y Estado.
Viuireis sin duda alguna
con grandissimo regalo.
Ru. A la de don Iuan igualo
tu piedad en mi fortuna,
Pero con licencia suya
te quiero dar libertad,
si mi liberalidad
merece vna prenda tuya,
Por la qual vendre de España
luego que dexe mi hermano
en su casa. *Ir.* Bueno y sano,
Rugero, al Conde acompaña,
Que essa prenda, y quanto he
y soy, ofrezco a essos pies

y que a besar me los des
por tanta merced te pido. (cho
Ru. Detente, Arnaldo. *Iu.* Tu has he-
cosa digna à tu valor,
porque te cobrara amor,
si mas cupiera en mi pecho.
Ve libre a Irlanda, que iran
contigo dos Capitanes,
con quien el presidio hallanes
de los que en su nombre estan.
Que yo propio quiero ser
quien venga por Francelisa.

Sale Roberto.

Ro. Partid, señores, apriessa,
que el Rey os manda prender.
Vuestros hijos ha encerrado,
a quien por puntos atienta
las gargantas, dando cuenta
al Parlaméto, al Estado
De los nobles, a la gente
vulgar de la historia estraña.
Iu. Hermosa Clarinda, à España
antes que prenderme intente.
A Dios Arnaldo. *Ir.* El os guarde,
y à España con bien os lleue.
Ru. Francelisa, no se atreue
a hablar mi pecho cobarde
En tanto amor y tal prissa.
Fra. Solo os dire, mi Rugero,
que como a mi vida os quiero,
y que es vuestra Francelisa.
Ro. Vais à España, Floriana?
Flo. A España, Roberto, voy.
Ro. Vuestro marinero soy,
vos mi Sol desde mañana,
Mi norte, mi estrella y guia,
y aguja de marear.
Flo. Yo a vos os quiero lleuar
por dueño y por prenda mia.
Ro. Ha dado en hazer fauor
aquesta necia à Roberto,
porque tiene por muy cierto,
que soy allà vn gran señor.
Por marido me codicia,
nada de mi humor discrepa:
ô lo que hara quando sepa
que fui lacayo en Galicia!

Vanse, Sale el R. y Eduardo, Arnesto y criados.

Edu. Al Rey dieron libertad?
Ar. Y a su hermana juntamente.
Edu. Que con tal velocidad,
tan secreto y libremente
saliessen de la ciudad.
Ar. Ya se aperciben dos naues
para que salgan del puerto.
Edu Que fue la causa? *Ar.* Ya sabes,
que era bastante el concierto,
y con juramentos graues,
Que Francelisa ha de ser
de Rugero de Moncada.
Edu. Arnesto, essa paz jurada
me ha dado bien que temer,
Que el de Irlanda moço inquieto,
deste Reyno deseoso,
me ha de poner en aprieto,
que en viendose poderoso
no tendra a nadie respeto.
Ni ha de mirar a Rugero,
ni ha de temer a don Iuan.
Ar. Pues assegurarte quiero,
que los dos hermanos van
desembaynando el azero,
Y no les falta razon,
que fue mucha indiscrecion
la que a tus hijos mostraste.
Edu. Para mi defensa baste
mi justicia, y mi aficion.
Adoro, Arnesto, a mis nietos,
a quien dio muerte don Iuan

lleno de vanos respetos,
porque si buenos están,
fueron del cielo secretos.
Al cielo y su autor bendito
gracias y altar le consagro,
mas en exemplos que imito,
aunque agradezco el milagro
castigo, Arnesto, el delito.
A la mira quiero estar
de lo que el de Irlanda intenta,
que aun ay de por medio el mar.
Cla. Triste Clarinda se ausenta,
otro forma con llorar.
Gran señor, miralo bien.
Edu. Ya lo tengo bien mirado:
mas no es possible que esten
embarcados. *Ar.* Ni aun pensado
que tanto enojo te den.
Por Dios que no lo permitas,
que si los dexas partir
la vida y honor te quitas.
Edu. Seria dar que dezir,
si a perdonarlos me incitas.
Ar. Mira que todos le dan
mil disculpas a don Iuan,
por ser de vn amigo hazaña:
honra a tus hijos, y a España.
Edu. Tu no vès lo que diran?
Ar. Tu gracia y perdon esperan.
Edu. Todos me dizen que mueran.
Ar. Como essas cosas se acaban,
y yo sè que mil le alaban,
si algunos le vituperan.
Edu. Es temprano, y fue muy loco.
Ar. Tu quitas y pones leyes.
Edu. Aora bien, esta reuoco,
aunque digan que los Reyes
no se han de enojar por poco.
Vanse.
Salen el Rey de Irlanda y Francelisa
Ir. Si estauas dessa manera,
no fuera, hermana, mas justo,
que me dixeras tu gusto?
Fra. Iusto parece que fuera,
Pero fiè de Rugero,
buelua de España por mi.
Ir. Diote la palabra? *Fra.* Si.
Ir. Harà como cauallero:
Y te puedo assegurar,
como esclauo que fui suyo,
pues su hazienda restituyo,
si el Reyno le quiero dar,
Que le tengo como a ti.
Fra. Mil años te guarde el cielo.
que se ha embarcado rezelo.
Ir. Si es este? *Fra.* Pienso que si.
Sale Rugero.
Ru. Ay Dios, en la orilla estàn!
Rey famoso, esposa mia.
Ir. Gran Rugero? *Fr.* Amado esposo
Ru. Para que no os embarqueis
vengo por la playa solo,
porque donde nos dexastes
con lagrimas en los ojos,
dando ya velas al viento,
llegò Arnesto pressuroso,
diziendo, que arrepentido
el Rey del injusto enojo
venia por sus dos hijos,
lo mismo dixo Rudolfo:
y que ya el Rey se acercaua,
pero apenas le conozco,
quando de vuestra partida,
y mi fortuna zeloso,
vengo a daros estas nueuas,
para que tambien nosotros
gozemos de aquestas pazes,
boluiendo a palacio todos,
donde tendra mas firmeza
el tratado desposorio,
ya que he tenido ventura,
y quiso el cielo piadoso,

que auer entrado en el golfo
a imitacion de Leandro
fuera de la mar despojos:
ya estaran en la ciudad,
boluamos, Rey generoso,
boluamos, esposa mia.
Ir. Mostrado ha el Rey de esse modo
ser padre, cuyo atributo
ha sido siempre piadoso:
vamos, que de tu contento
puedo dezir que estoy loco.
Fra. Pues yo que dirè, Rugero,
si por marido te gozo?
Ru. Di que de vn furioso Orlando
has hecho vn tierno Medoro.

Vanse, y sale don Iuan con ropa.

Iu. Oy que tomè possession
pacifica de mi estado,
oy que me llaman señor
obedientes mis vassallos.
Oy que a mi Clarinda he puesto
no en los Reynos conquistados,
sino en el solar antiguo
de dos Principes tan altos.
Oy que en la cama y la quadra
donde nacio, y la criaron
me acuesto a su lado hermoso,
no ay dormir, estraño caso!
Oy que dan fin mis desdichas,
si por dicha no me engaño,
teniendo mis dulces hijos,
mas parezco desdichado.
Oy que estoy en propia tierra,
Reyno, ciudad y palacio
cercado de deudos nobles,
Ingleses y Castellanos.
Oy que parece que el mar
a mi nombre està humillado,
las aguas en este puerto,
no ay dormir, estraño caso!
Assentarme quiero aqui,
que de penas y cuidados,
sin despertar a mi esposa,
de la cama me leuanto.
Podra ser que en esta silla
venga el sueño mas de espacio,
pues en la cama no quiere
darme vn hora de descanso.
No me engaño, està mas fresco:
ya con pereçoso passo
el sueño baxa a mis ojos,
detente en ellos vn rato.

Duermese.

Tibaldo dentro a vozes.

Ti. Abreme aqueste aposento,
abre aqui, don Iuan de Castro.
Iu. Valgame Dios, y quan poco,
dulce sueño, aueis durado.
Soñaua que dauan vozes:
ven sueño, otra vez te llamo.
Ti. No quieren abrir aqui?
abre don Iuan. *Iu.* Cielo santo,
A penas cerrè los ojos,
quando despierto obligado
de mil temerosas vozes;
buelue sueño, ya te aguardo.
Ti. Hazeslo adrede, don Iuan?
abre aqui. *Iu.* Si no me engaño
a la puerta me dan vozes.
Ti. Estàs oyendo y callando?
Iu. Viue Dios que no era sueño:
golpes a la puerta han dado,
mi espada no estaua aqui?
aqui està, que me acobardo?
Entra, quienquiera que seas
â tales horas, villano:
que si me armaste traicion,
Desnuda la espada.
agora tendras el pago:

Valgame el cielo, que es esto?

Sale Tibaldo y quatro hombres armados.

Ti. No te turbes, que es del animo
para tantas auenturas?
Iu. No me turbo, eres Tibaldo?
Ti. Tibaldo soy. *Iu.* Que me quieres
a tales horas? *Ti.* Me espanto,
que tal cosa me preguntes?
Iu. Que, no es justo preguntarlo?
Ti. No te acuerdas, di don Iuan,
de que los dos concertamos,
quando en la ermita del monte
al pie de vn altar echado
Te prometi dar mi ayuda,
que el vno al otro juramos,
yo de ponerte en el punto
que vieron entonces tantos,
Con cauallos, con vestidos,
negros, blancos y encarnados:
y tu de que me darias
de aqueste seruicio en pago
La mitad de la ganancia?
pues ya don Iuan que has llegado
a gozar tu amada esposa,
y estàs con ella en descanso,
Cumpleme lo prometido,
como cauallero honrado:
Iu. Tibaldo, es mucha verdad,
y que no he de serte ingrato,

Dentro Clarinda.

Clarinda? *Cla.* Señor. *Iu.* Despierta
toma vna ropa: entretanto
que los dos hazemos cuenta
se vestira: estraño caso!
Ti. Que ganaste lo primero?
Iu. Vn collar de oro esmaltado
con cien diamantes. *Ti.* Pues bien?
Iu. Que bien? darte el medio aguardo
Ti. Que mas? *Iu.* Cantidad de joyas
de cinturas y tocados,
y vestidos de mi esposa.
Ti. Mira que no encubras algo.
Iu. Ganè vn Reyno; pero aqueste
bien sabes que està empeñado
por la vida de su Rey:
presto morira Eduardo.
Ti. No ganaste mas? *Iu.* Yo no.
Ti. Porque me tratas engaño?
Iu. Yo engaño? *Ti.* Acuerdate bien.
Iu. No sè, por el cielo santo,
que aya ganado otra cosa.
Ti. Pues como te has oluidado
de que ganaste a Clarinda?
Iu Es verdad. *Ti.* Pues es buen trato,
que de lo que mas estimo
la mitad me ayas negado?
Iu. Estraño rigor es esse:
la mitad de vn cuerpo humano?
Ti. Pues no fue concierto assi?
Iu. Que es lo que pides, Tibaldo?
Ti. La mitad de lo que es mio,
o viue Dios de tomarlo
de la manera que pueda.

Sale Clarinda.

Cla. Que mandas, esposo amado?
Iu. No te acuerdas, que vna fiesta
Te dixe, estando en tus braços
mis auenturas, Clarinda?
Cla. Ay cielos, que estraño espanto!
Iu. Detente, Tibaldo es este:
dize que ha llegado el plaço
en que le dè la mitad,
que los dos juntos ganamos,
el prestando, y yo siruiendo,
y pues cumplirlo he jurado,
es de caualleros nobles,
y pleito omenage hidalgo,
para darle la mitad

Quiere darla, y tienela.
de tu cuerpo. *Ti.* Ten la mano,
porque solo aquesto ha sido
dar mas fuerça a este milagro,
Quando pagaste primero,
don Iuan, los dos mil ducados
me mandò el cielo seruirte:
goza à Clarinda mil años,
Que presto veràs tus hijos
con mucho gusto y descanso
por el que me diste a mi,
todas mis deudas pagando.
Aquellos vestidos negros,
y de amarillo bordados,
significauan el fuego
en que mi espiritu abraso.
Los blancos, que voy al cielo
ya limpio y purificado,
los encarnados y verdes,
que e ya la esperança acabo.
Y que la tengo de ver
en carne aquel cuerpo humano,
quando el dia del juizio
salga del sepulcro elado.
Por esta hazaña, don Iuan,
y los fuegos que he passado
el Tao de san Anton
traeran desde oy mas los Castros
en sus armas generosas.
Iu. Aguarda vn poco, Tibaldo.
Ti. No me da licencia el cielo
para detenerme tanto.
Iu. Aqui Senado discreto
acaba el estraño caso
del hazer bien a los muertos,
y del gran don Iuan de Castro.



 LA